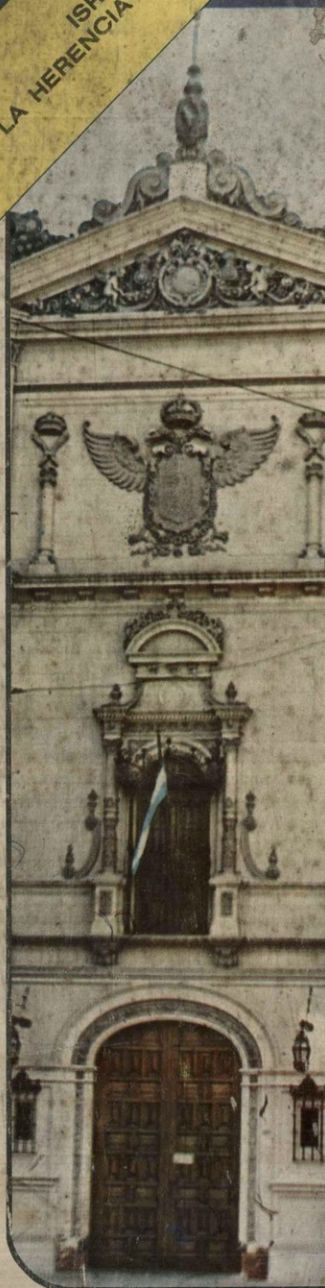
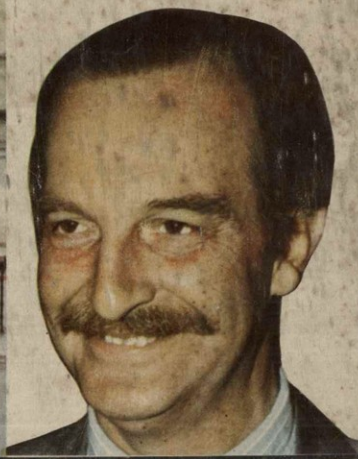


ISRAEL:
LA HERENCIA DE ESHKOL

Año VII - Nº 323 - \$ 150 - Buenos Aires, 4 al 10 de marzo de 1969



TEATROS: OTRA VEZ DESDE CERO



SUBSECRETARIO CANCEDO

El cigarrillo más comentado de los Estados Unidos.



Super 100!

¡En tamaño

Boquilla de lujo
Sistema exclusivo de aerofiltración
Los tabacos más finos... para un
buen sabor excepcional.
Y el tamaño moderno... 100mm!

¿no es verdad que su cigarrillo debe ser TRUE?

Importador y Distribuidor exclusivo: HURLY S.A. - Chile 2111 - Buenos Aires



S.A.M.S.

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Una minoría viene señalando a Ivy Compton-Burnett, desde hace por lo menos dos décadas, como una de las grandes novelistas del siglo. La versión española de *Una herencia y su historia* (Lumen, 1.560 pesos; ver página 62) permite confirmar el juicio. A los 77 años, Compton-Burnett mantiene el genio como para convertirse en un acontecimiento.



TELEVISION

MARTES 4. Dilema — Porque *La propiedad no existe*, robar puede ser una forma de intercambio, de comunicación, de amor revolucionario entre un hombre y una mujer lo suficientemente jóvenes como para intentar todo (Canal 13, a las 22.30).

JUEVES 6. Enigma — Sin nostalgias, una cantante entristecida vuelve a su pueblo y al Romeo de la adolescencia, para reaprender *Algo acerca de Lee Wiley* (Canal 11, a las 22).

VIERNES 7. Bofica del Angel — Los consejos emitidos por una remozada *Viuda alegre* centralizan los encantos del show hecho por y para adultos con humor (Canal 13, a las 24).

SABADO 8. Cine de superacción — La verdadera lucha se desarrolla fuera del cuadrilátero, y es a muerte. Por eso, *La caída de un ídolo* es, en realidad, el nacimiento de una libertad. Dirigido, en 1955, por el correcto Mark Robson, el film destila dos interpretaciones memorables: la de Humphrey Bogart y la de Rod Steiger (Canal 11, a las 16.30).

TEATRO

La valija, de Julio Mauricio — La infidelidad ocasional de una esposa no sólo sirve para desatar las iras del marido sino también para abrir una brecha en su constante alienación por el trabajo (El Globo).

CINE

De Lumière a Godard — Con *La belleza del diablo* y *Un sombrero de paja de Italia*, de René Clair, y *Las vacaciones del señor Hulot*, de Jacques Tati, finaliza la primera ronda de esta inteligente revisión de medio siglo de cine francés tramada por la Cinemateca Argentina (martes 4, jueves 6 y sábado 8; Sala Leopoldo Lugones del teatro General San Martín).

Rebelión — En un Japón de hace varios siglos, que podía ser cualquier sociedad autoritaria y paternalista, un samurai descubre la validez naciente, irrefrenable, del idealista humanista. El director Kobayashi y el actor Mifune vierten la ideología en un drama concreto, tan riguroso como cautivante (Metropolitan; ver página 67).

MUSICA

SABADO 8. Concierto Sinfónico — El joven director argentino Jorge Rotter, flamante cónsul de la Sinfónica de Rosario, apesilla un programa de compromiso (Gilardi, Bartók, Roussel, Sibelius y Mendelsohn) con la Orquesta Filarmónica. El pianista Rodolfo Caracciolo desmadeja el Concierto de Albert Roussel (Teatro San Martín, a las 21).

DISCOS

Danzas Húngaras, de Johannes Brahms — El pasatiempo de un músico que insospechadamente balanceó los pininos de su fama internacional, en un oportuno trasplante de Julius Katchen y Jean-Pierre Marty en su versión completa a dos pianos (London LLC/SLLC-18076, estéreo).

LIBROS

Para comerse mejor, por Eduardo Gudiño Kieffer — El reino de los piceros resucita en Buenos Aires, a través de una corte de mujeres obesas e inocentes, de reos inolvidables e intelectuales suicidas (Losada, 600 pesos).

Los quinientos millones de la Begum, por Julio Verne — Las argucias del Mal, que obsesionaron la ancianidad de Verne, asomaron por primera vez en esta novela de 1879, aunque puestas al servicio de una brutal xenofobia (Alonso, 650 pesos).

Sexus, por Henry Miller — Publicada en 1949, como primera parte de la trilogía *La crucifixión rosada* (las otras: *Plexus* y *Nexus*), esta novela conserva aún intacto su valor canónico: pocas narraciones de Miller resultaron tan difamadas; en pocas, también, su vocación de Evangelista de la Carne produjo vuelo tan alto (Rueda, 1.100 pesos).

DEPORTES

DOMINGO 9. Automovilismo — La temporada de Turismo de Carretera se inicia en una jornada monstruo con pruebas para todas las categorías. El debut de los nuevos equipos reúne la atracción *tuerca* (en el Autódromo Municipal, a las 8). ♦

**TIO
LAMBRO**
DE ESTE
MIERCOLES

- PALITO TUVO UNA ASTILLA.
- TRASPLANTE: LIBERTAD LEBLANC DONO SU OMBLIGO A ISABEL SARLI.
- MENOS MALI: SOLO OIREMOS UNA VEZ AL DIA "LA COSA ESTA NEGRA".
- QUIEN SERA EL SR. JU?
- FOFOLFI CAMINOJARA A CHI HAGO POPO.
- EL LONG-PLAY DE MODA: "14 CON EL SIDE".
- A LO HECHO. BUSTO.
- ODA A FIDEL.



TRANSICIONES

TRASPLANTES — Efectuado por el doctor **Walton Lillehei**, cirujano jefe del New York Hospital, quien dirigió una operación única al injertar órganos de un muerto de 57 años a cinco pacientes: corazón, hígado, una córnea y los dos riñones fueron trasplantados con éxito; en Nueva York, febrero 20.

DESAPARICION — Del pesquero **Pampero**, que había salido del puerto de Mar del Plata el domingo 9 de febrero, a cargo del patrón Antonio Carrone, 33; el barco, construido en 1966, y sus cinco tripulantes fueron dados oficialmente por desaparecidos; febrero 24.

RENUNCIAS — De **Carter Burgess**, 53, a su cargo de Embajador de los Estados Unidos en Buenos Aires; sólo durante medio año representó a su país en la Argentina; otros nueve Embajadores norteamericanos renunciaron al mismo tiempo (Barbados, España, Filipinas, Dinamarca, Trinidad Tobago, Jamaica, Irlanda, Australia y Kenya); febrero 26.

• **Cardenal Joseph Frings**, 82, arzobispo de Colonia; adujo razones de edad y salud y, al mismo tiempo, cumplió con una sugerencia del Papa Pablo VI, quien fijó los 75 años como edad conveniente para que se retiraran los obispos residentes; aceptada en Ciudad del Vaticano, febrero 24.

DESIGNACIONES — Del coronel **Eduardo Hlawaczek**, como secretario de Servicios Públicos, y **Enrique Ernesto Alcoba del Cid**, como director de Promoción de la Comunidad; ambos cargos municipales han sido creados recientemente de acuerdo con la reestructuración



Josephine Baker: Perdió todo.

marcada por la Ley 18060; en Buenos Aires, febrero 26.

SUSPENSION — De la matrícula de abogado al doctor **Guillermo Francisco Valinotto**, por hallarse sometido a un proceso penal (Ver Nº 320); en Córdoba, febrero 25.

VISITA — Del canoro actor **Leonardo Favio**, 30, al Ministro del Interior, **Guillermo Borda**; el director de *El dependiente* se mostró inquieto por el destino de las recaudaciones de los clubes en que actuó durante el Carnaval; según *La Razón*, su aspecto impecable — traje gris a la moda, camisa blanca plisada, corbata caramelo y mocasines marrones — lo identificaba como "el prototipo de los triunfadores del cine". No se conoció la respuesta de Borda a la inquietud de Favio, pero el actor prometió cantar únicamente en funciones benéficas; en Buenos Aires, febrero 26.

SUBASTA — Del mobiliario que vestía el castillo Des Milandes, propiedad de la ex vedette **Josephine Baker**, 62, quien compartía las delicias del edificio construido en el siglo XV con su pequeño ejército multirracial de doce hijos adoptivos. La morena que desquició a los varones de hace más de tres décadas tuvo que abrir las puertas de la mansión al rematador para poder saldar deudas de todo tipo. De cualquier manera, sólo consiguió recaudar 160.000 dólares, suma insuficiente para calmar a los acreedores; el último mueble — el castillo ya había sido liquidado por 60.000 dólares en mayo de 1968 — se remató en Sarlat, Francia, febrero 23.

MUERTES — De **Saud Ibn Aziz**, 67, ex Rey de Arabia Saudita, uno de los hombres más acaudalados

del mundo; de un ataque cardíaco, en Atenas, febrero 24. Durante diez años reinó en su tierra, hasta que fue despojado del trono por su hermano, Faisal, en 1964; desde entonces vivió en Grecia con una parte de su familia, que en pleno esplendor estaba compuesta por cuatro esposas, cien concubinas y cuarenta hijos varones que habían correatado por sus 24 palacios; deja en bancos de todo el mundo una fortuna que oscila en los cuatro mil millones de dólares.

• **Levi Eshkol**, 73, Primer Ministro de Israel; de un ataque cardíaco, en Tel Aviv; febrero 26 (ver pág. 68).

• **Karl Jaspers**, 87, eminente filósofo alemán; en Basilea, febrero 25 (ver página 65).

• **Constantin Silvestri**, 55, director de orquesta rumano; en Londres, febrero 23. Había llegado a ser primer director de la Orquesta Filarmónica y de la Opera del Estado, en Bucarest; en 1965 se presentó en Buenos Aires al frente de la Filarmónica local, cuando actuaba como titular de la Sinfónica de Bourne-mouth, en Gran Bretaña, donde estaba radicado.

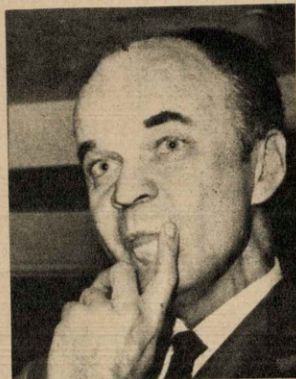
• **Jean Vignal**, 72, uno de los fundadores del diario francés *Le Monde*; en París, febrero 22.

• **John Boles**, 73, actor norteamericano que conmovió algunos corazones femeninos en los años 20; había llegado a formar pareja con Gloria Swanson, Claudette Colbert, Barbara Stanwick y hasta Shirley Temple; de un ataque cardíaco, en Nueva York, febrero 27.

• **General John Hughes**, 51, comandante de la Fuerza Europea del Sur, dependiente de la NATO; en un accidente aéreo en Milán, Italia, febrero 27. ♦



Saud Ibn Aziz: Dejó todo.



Walton Lillehei: Cambió todo.

En 1924 Ingeniería Chrysler resolvió un serio problema. Purificó el aire.

Incorporó por primera vez, el filtro de aire en el carburador.

Así prolongó la vida útil del motor impidiendo la entrada de polvo al mismo.

Posteriormente todos los autos lo adoptaron.

En 1924 Ingeniería Chrysler

revolucionó el mercado.

Hoy lo sigue haciendo.

Dodge es el comienzo de una nueva era.

La de los autos modernos.



CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA



*Entre nosotros...
le recomiendo una nueva emoción
instantánea*

Para quienes buscan la aventura, LORD CHESELINE
espuma para afeitar, es una nueva emoción...
¡Instantánea!... Ablanda la barba... en forma rápida...
suave y fragante, ¡todo en unos segundos!
Si tiene una aventura... ¡adelante con la emoción!

*espuma para afeitar
Lord Cheseline
¡ablanda la barba
instantáneamente!*



DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarías de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Alzorobe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarías:
Julio Algañaraz, Alberto Coustá. Jefes
de Sección: Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio
Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de
García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgar-
do Cozarinsky, Fañor F. Diaz, Jorge Elorza,
Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio
Lendívar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Fe-
lisa Piñto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix
Samolovich. Servicios exclusivos de Compe-
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cazaola, Art Buch-
wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Landrú,
Sempé. Fotografía: Jaime González Cocifia
(Jefe), Mario Iglesias, Norberto Yaverovski;
The Associated Press, Interpresa, Agencia
Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel
Crosa. Archivo: Susana Oliveira de Ziffer
(Jefe), Doris Knop, Elvio Ubertone, Oscar
Beilich, Culi Maiz. Corrección: Dardo Batue-
cas (Jefe), Hector Carreira, Manuel Cifuen-
tes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo
Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-
doba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,
de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sia García Lao (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-
week (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini
(Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Quercía (Gerente), José Derasner (Subge-
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo,
Rodolfo H. Sabatini; Oscar Ridereali. Promo-
ción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).
Técnica gráfica: Armando Manglieri (Gerente).
Representante publicitario en los Estados
Unidos: Del Stella (The N. DeFilippis Com-
pany; Quinta Avenida N° 551, Nueva York).

INDICE

Aniversarios	30
Artes y Espectáculos	56
Ciencia y Técnica	32
Deportes	52
Economía y Negocios	16
El Mundo	68
El País	8
Extravagario	28
Informe Especial	40
Textos: Boris Vian	60
Transiciones	2
Vida Moderna	22
La Portada	76

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 4 al 10 de marzo de 1969 - N° 323

CARTA AL LECTOR

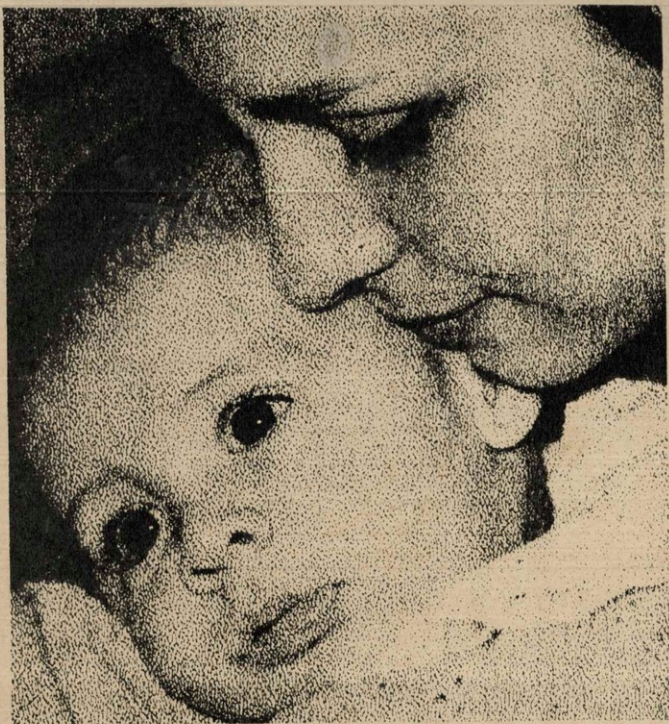


El patriarca Eshkol entre Allon y Dayan: Las caras de la medalla.

Ya en los últimos días de 1968 el rumor saltó de los camarines a la calle: el sitio de director de la Comedia Nacional quedaría vacante, su titular pasaría al Teatro San Martín, y los dos organismos serían sometidos a un tratamiento severo que iba a rejuvenecerlos, permitiéndoles —quizá— sobrevivir a los embates periódicos de la política. Desde entonces, los redactores de Artes y Espectáculos empezaron a recopilar un dossier sobre el tema, con la intención de agotarlo. Julio Ardiles Gray fatigó archivos y antecámaras de funcionarios, se infiltró en los corrillos de los entendidos y compulsó decenas de libros. Un equipo auxiliar verificó los datos obtenidos en todas las fuentes posibles y los clasificó. Las aluvionales investigaciones (unas cien carillas) fueron finalmente revisadas por Ernesto Schóo, quien dirigió la redacción del texto definitivo. Las cuatro páginas de La Portada (76/79) trazan una breve historia de las salas oficiales, de sus penurias y sus esperanzas, y resumen los planes que aspiran a renovar su deteriorada estructura. Incluyen, a la vez, una semblanza de quien inspiró los cambios en el Cervantes y contribuyó, tal vez, en forma indirecta, a la reorganización del San Martín: el Subsecretario de Cultura Julio César Gancedo.

Otras mudanzas más graves preocuparon al mundo, la semana pasada: el duro revés del Primer Ministro O'Neill en las elecciones de Irlanda del Norte amenaza desatar sobre la provincia británica una guerra más religiosa que política (página 73); la agitada travesía de Nixon por Europa tiende a sosegar el ajedrez de las relaciones entre ese continente y USA, pero no el de Francia y Gran Bretaña (páginas 70/72); la muerte del Primer Ministro Eshkol, en la mañana del miércoles 26, adelanta la lucha por el poder en Israel. El pueblo irá a las urnas en noviembre próximo, y la condición patriarcal de Eshkol hubiera asegurado hasta entonces la estabilidad de la coalición gubernamental. Ygall Allon, su heredero, no parece disponer del mismo carisma; será él, sin embargo, quien representará a los moderados ante la línea dura que acaudilla el Ministro Moshe Dayan. Aunque tal vez la opción no sea tal, y otros candidatos emerjan para atomizar todavía más un panorama que es ya complejo. Un análisis de esa situación se incluye en las páginas 68/69.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

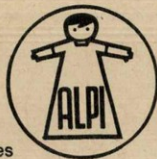


Protéjalo desde ahora...

Su bebé de dos meses debe ser vacunado. ALPI le ofrece la oportunidad de hacerlo. No deje pasar más tiempo.

Asociación para la Lucha contra la Parálisis Infantil.

Billinghamurst 2447 - Tel. 83-7919/5071 - Buenos Aires



UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXVI
Precio: \$ 2.000.—

Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L.
Perú 367, Piso 1º, Capital.

También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

CORREO

CURSILLISMO — Con el debido respeto y con toda sinceridad, deseo manifestarle, señor Director, que me ha apenado grandemente el artículo de autor anónimo, intitulado "Tucumán, reino del Cursillismo", aparecido en el N° 319. Percibo a las claras un espíritu de mal disimulada insidia. Creía yo que el grado de cultura y de pacífica convivencia de que disfrutamos los argentinos, católicos y no católicos, había ya superado ese primitivismo antisocial, que informa ese comunicado o estudio, ya que querer relacionar los Cursillos con la situación económica de Tucumán es una audacia, al margen de toda lógica, y es un pironismo plenamente antihistórico, que sólo cabe al servicio de intereses inconfesados e inconfesables. Si la situación de Tucumán es de difícil solución, no ha de ser el cursillismo el que, de un día a otro, haya de solucionarla, ni en forma alguna es ése el fin de los cursillos. Esa crisis, aunque salvada, una y otra vez, por los gobiernos nacionales, es de viejísima data, de hace muchos decenios, mientras el cursillismo es de ayer, por no decir de hoy. También los indios misioneros, a los comienzos, sembraban la semilla y esperaban que, de inmediato, surgiera la cosecha. Es que el autor demuestra no tener ni remota idea de lo que son los cursillos, y así se explica el que, según él, los "novicios" hacen "votos solemnes" y hacen "un compromiso de absoluto secreto" y éste "ha impedido hasta ahora que se conozcan las ablusiones espirituales, a que se someten los cursillistas". Pero todo ese equivocado lujo de patrañas no tiene otro objetivo, como lo señala el autor más adelante, que la "identificación" de los cursillos con el gobierno de Tucumán, con el evidente propósito de hacer aparecer así a la Iglesia como causante del malestar social tucumano. Tanto es así que "los profanos", según afirma el autor, "aplican a todos los cursillistas las características del Gobernador: insensibilidad social y cesarismo". Conforme

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13, Buenos Aires.
Teléfonos 33-8576/70, 34-8018/10
Telegramas: Primera Plana, Buenos Aires. Telex: 012-1999
AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Azopardo 750; interior y exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (via aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, via ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL 987.090.

a una ya vieja táctica utilizada muchas veces por quienes han querido herir a la Iglesia, el autor amontona las cosas más dispares, a fin de hacer caer la culpabilidad de un hecho sobre todas ellas, siendo así que ella corresponde a sólo una o ninguna.

Guillermo Furlong, S. J.
Capital Federal

N. de la D. — El lector Furlong supone que el autor del artículo sobre Cursillos de Cristiandad no tenía "ni remota idea" del tema. Sin embargo, impugna un solo dato (los votos formulados por los novicios) del centenar de informaciones desplegado en un texto de cuatro páginas. Empieza equivocándose: en Buenos Aires y en Tucumán, Primera Plana compulsó la información que había obtenido durante dos semanas de trabajo, y ni uno solo de los cursillistas consultados negó que, en efecto, habían formulado durante las reuniones una serie de compromisos o votos. Guardar silencio sobre lo que ocurre en los días de retiro es uno de ellos. Yerra también el lector Furlong al tildar de anónimo el artículo: los nombres de sus responsables están consignados en la Carta al Lector de la página 5. Tenaz en la invectiva, imagina que la intención del artículo es "herir a la Iglesia", atribuyéndosele a ella o a los Cursillos la responsabilidad por la grave situación económica de Tucumán. Las cuatro páginas sobre el tema abundaban en información, no en tesis: ya el primer párrafo indicaba que el cursillismo ocupaba todos los resortes del poder en la provincia (y apuntalaba esa afirmación con nombres propios y lista de cargos públicos). Agregaba que, a pesar de su militancia cristiana, no habían logrado rescatar a Tucumán de su marasmo económico ni, siquiera, habían atinado a iniciar esa tarea de rescate. Se insistía, a la vez, en que los propios cursillistas (el Gobernador, entre ellos) temían que la suerte del Gobierno (y su éxito, o fracaso) se vinculara con los Cursillos. El lector Furlong protesta, finalmente, contra los que esperan cosechas inmediatas: Cristo sembró durante tres años, y sus discípulos recogieron los frutos en el momento de la siembra. Muchos de esos frutos están vivos todavía.

UNIVERSIDAD — En el artículo "Universidades, la voz del interior" [Nº 321], en el apartado "Nordeste" y en lo que respecta a Formosa, existe un error: en realidad no cuenta con ninguna Facultad de Silvicultura, ni de ninguna otra, como rezaba el artículo. Aprovecho, sí, la ocasión para mencionar la gran cantidad de jóvenes (más de un centenar) que egresan por año de los establecimientos secundarios y que deben relegar sus ilusiones universitarias.

Oscar Duarte
Formosa, Formosa

N. de la D. — No se habla de Facultad de Silvicultura sino de un Instituto de Investigación en segunda hay una declaración del Rector Carlos Walker: "Hay que llevar la vida universitaria a Misiones y Formosa", lo que implica que no existe.



festeje con nosotros los primeros

40

Años LAN



LAN inició sus actividades en 1929, volando frágiles biplanos Gypsy Moth biplazas.

Desde aquel modesto comienzo hasta hoy, la aviación y LAN han cambiado mucho. Con el agregado de que todos los esfuerzos de LAN por ser cada día un símbolo de avanzada, se han inspirado en Ud.; para servirle siempre mejor.

Al recordar su historial, esta Línea Aérea siente íntimo orgullo en ofrecerle todo aquello que contribuye al más generoso servicio a que puede aspirar un pasajero del aire.

CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES I. A. T. A. Y APROVECHE AHORA EL
"PLAN 40 AÑOS LAN"

LAN

LA LINEA AEREA INTERNACIONAL DE CHILE

LAN-CHILE (CAPITAL FEDERAL) Córdoba 879 - T. E. 31-5334/38

NUEVA YORK - MIAMI - PANAMA - QUAYAQUIL - ASUNCION - CALI - LIMA
BUENOS AIRES - MENDOZA - MONTEVIDEO - TAHITI VIA ISLA DE PASCUA
TODO CHILE Y A CUALQUIER LUGAR DEL MUNDO EN CONEXION CON TRANSPORTADORES



Interventores Sosa Laprida y Laborda Ibarra: Viento en contra. Secretario Díaz Colodrero: Guerra al malón.

Provincias: El difícil tiempo nuevo

El miércoles pasado, tras la reunión del Gabinete que analizó el futuro del Presupuesto nacional —cuya estabilidad pretendía salvar el Secretario de Hacienda, César Bunge; ver página 16—, sendos legajos amarillos comenzaron a invadir el escritorio de Juan Carlos Onganía; albergan un minucioso estudio de las gestiones provinciales en 1968, y resumen los planes en marcha.

Ocurre que el Presidente tiene interés en juzgar la actuación de cada uno de sus delegados en el interior, con vistas a la asamblea de Gobernadores que sesionará en Alta Gracia (Córdoba) en abril próximo. Acaso entonces Onganía retroque el equipo de interventores; pero hasta el momento su inquietud gira en torno de cuatro asuntos: 1) El Plan Patagónico, 2) La situación de Formosa, 3) El desarrollo del Gran Buenos Aires, 4) La sequía que azota a Cuyo.

Precisamente, el domingo 23 habían conferenciado en San Luis el mandatario del distrito, coronel en retiro Matías Laborda Ibarra y sus pares: el contralmirante jubilado Helvio Guozden (La Pampa) y Edgardo Gómez (San Juan). Motivos: si bien el yermo declinó en los estados andinos, persiste en San Luis y en el Oeste de La Pampa (ver números 309 y 318).

Guozden y Laborda Ibarra claman por un acuerdo multilateral que obligue a los mendocinos y a los sanjuaninos a reservarles cierto caudal de los ríos del Zonda, del Tunuyán, Diamante y Atuel, para impedir el total agotamiento del Desaguadero, que luego toma el nombre de Salado.

Hasto hoy no lo consiguieron, y éste es un infortunio más entre los que azotan al Gobernador Laborda Ibarra; los otros: el desacuerdo con sus propios colaboradores, las riñas con

instituciones comunitarias —incluida una polémica con el Obispo Carlos Caffera—, el fracaso de la privatización de empresas provinciales, en fin, la lentitud oficial.

Quizás esa lentitud obedezca a los vaivenes de la administración puntana: durante el bienio que Laborda Ibarra lleva sentado en el sillón del legendario Juan Esteban Pedernera cambió sucesivamente a todos sus Ministros, y un par de veces a los titulares de Obras Públicas y también de la Policía.

Por irregularidades no siempre comprobadas, el Gobernador intervino la Empresa Provincial de la Energía, la Dirección de Minería y el Consejo de Educación, expropió el Casino de Merlo y censuró a la Justicia.

Que los procedimientos de Laborda Ibarra a veces son impolíticos lo muestra su enfrentamiento con la Iglesia; en abril del año pasado, el Gobierno despidió al Capellán de la Policía, al cual se tildaba de opositor (Nº 270). El Obispo protestó y a él se adherieron personalidades tan disímiles como el coronel Raúl Ruffa o el barbero Antonio E. Agüero, a quienes la autoridad inició juicios por desacato.

Poco después, el 5 de mayo, el Gobernador declaraba que "la integración socioeconómica puntana es un hecho"; la frase sirvió al prelado Caffera para dirigir una encendida homilía a Laborda Ibarra: lo acusaba de generar la desocupación en la provincia, mientras los esfuerzos estaduales se concentran en obras santuaristas.

"El pueblo no cree en palabras", tronaba el diocesano. Al menos, Laborda Ibarra parece temer a la palabra escrita: hace poco más de un año intervino el Golf Club local, una institución privada. Razones: el administrador, Hernando Pérez, habría mal-

versado el dinero proveniente de las riñas que el círculo suele organizar.

Con todo, la opinión se conmovió porque, casualmente, Pérez era director de *El Diario* de San Luis: la única voz opositora que se levantaba contra el mandatario. No todo terminó allí, porque el Subsecretario de Salud Pública del elenco, Juan C. Barbeito, miembro del club, renunció al cargo. *El Diario* se lanzó entonces a una violenta campaña contra el régimen; su director, Juan C. Porrini, escribió, hacia marzo de 1968, un artículo titulado "Renuncie, coronel". Laborda Ibarra lo hizo procesar de acuerdo a la Ley de Imprenta 2154, votada en 1949, aunque la querrela no prosperó por inconstitucional.

Lo cual no indica, ni por asomo, que el Gobernador adhiere al peronismo: también en mayo de 1968 exoneró de su puesto público al médico Obriardo Llorente, culpable de firmar un documento emitido por los justicialistas. Como se ve, en San Luis existe el delito de opinión.

Por cierto que para el coronel los tiempos pasados fueron menos halagüeños: "Esto era una orquesta sin director —sentenció quince días atrás frente a Primera Plana—, porque el Estado no se ocupaba de establecer las bases de la actividad económica, ni siquiera la correcta orientación de las inversiones.

No es un juicio muy exacto: por falta de interés privado, desde la era peronista los líderes puntanos se esforzaron por instalar modestas industrias fiscales; buscaban, tal vez en forma inorgánica, absorber la mano de obra cesante; así brotaron fábricas de calzado, de alfombras, ropas e hilados textiles, de cerámica y portland. En varias oportunidades se intentó rehabilitar los yacimientos de tungsteno.

Según datos proporcionados por Laborda Ibarra, esas firmas arrojaron, sobre las espaldas de la provincia, 206

millones de pérdida en 1966 y 247 millones en 1967. El Gobernador resolvió con premura no exenta de irreflexión desprenderse de ellas; las ofreció en venta hace un par de años, con muy poca suerte: tan sólo la planta de cerámica pasó a manos privadas. En cambio, los ramos de los textiles fueron clausurados.

En cuanto a la fábrica de cemento —un complejo no terminado aún, que se importó de Checoslovaquia en 1959—, el Gobierno desechó todas las propuestas de compra. "Hay una imposibilidad financiera —se justifica el Gobernador— para afrontar los pagos de la deuda y realizar a la vez los gastos de instalación." En cuanto a los particulares, "ellos demuestran interés en la obra, pero siempre que la provincia se allane a no percibir reintegro alguno por la parte ya realizada". San Luis ya insumió unos 1.000 millones en el montaje del ciclope, y necesitaría otros tantos para concluirlo: ahora Laborda Ibarra planea un consorcio con la nación, para poder ponerlo en movimiento.

En total, se calcula que 1.000 personas perdieron sus empleos por los cierres mencionados y la racionalización administrativa; es bastante, si se sabe que la población local —200.000 habitantes— representa el 0,8 del contingente argentino, mientras que en 1947 llegaba al 1,5. Se calcula que unos 50.000 puntanos están radicados en Mendoza; de la ciudad norteña de Luján —2.500 pobladores— emigró casi la mitad. El año pasado, una empresa textil de Pergamino (Buenos Aires) acudió a San Luis en busca de mano de obra femenina barata: la leva fue un éxito.

Pero ni el cemento ni la artesanía regional elevada al rango de industria son toda la riqueza puntana: la sal, el ónix, el cuarzo y el granito se extraen moderadamente; el tungsteno, cuyo auge en las dos guerras mundiales enriqueció a San Luis, estuvo a punto de volver por sus fueros en la época frondicista, cuando el Banco provincial avaló la compra de maquinaria española capaz de reducir los costos de la rudimentaria minería practicada hasta entonces, y colocar el material en plaza a valores internacionales. Con todo, esas herramientas yacen arrumbadas, pese a que los sacovones de Los Cóndores y San Román podrían, al menos, satisfacer la demanda argentina, que ya trepa a los 90.000 kilogramos anuales.

Desde luego, se precisa imaginación para atraer los capitales necesarios a la zona. Es un déficit que el propio Gobernador admite: "Los puntanos —dijo a Primera Plana— no supimos hasta hoy jugar «en el centro de la cancha». Los financistas del litoral nos olvidaron siempre; urge que todo el país conozca a la provincia, donde existen buenos factores de progreso".

Tal vez se necesite un poco más que propaganda: contactos, buenos embajadores, asistencia a los centros monetarios internacionales. Por algo, la fábrica más importante de caños y columnas de hormigón se encuentra en San Luis desde 1960; una cuartiembre de origen puntano da excelentes beneficios. La única bodega regional



Icazzatti: Rápido a La Plata.

produjo sólo 42.000 litros de vino en 1963 y saltó a los 389.000 en 1967.

Quizá sea un consuelo saber que Laborda Ibarra alberga en su carpeta 17 proyectos de radicaciones en base a la "Ley de Promoción Industrial", que sancionó a poco de llegar al poder. Su proyecto original no era inhábil: si San Luis es tan sólo una enrucijada de caminos hacia el litoral, un mero tránsito, se requiere integrar a la provincia sobre una carretera longitudinal, en cuyo centro un frigorífico reclute el ganado que de otra manera se faena en mataderos cordobeses o mendocinos. Esa ruta sólo exige prolongar hasta el Sur el tramo nacional 148; la carnicería, construida a medias, se encuentra en Villa Mercedes.

Ambas metas fueron enarboladas



Romero Oneto: Número premiado.

por Laborda Ibarra al principio de su mandato, pero se realizan con una lentitud exasperante. Por hoy, la única obra que permite al Gobernador pavonearse es la autopista que une la capital del estado con El Volcán, un sendero turístico, sin dudas: la obra que Cafferata tildó de santuaría.

Claro que el Gobernador se jacta además del saneamiento del Tesoro local, mientras acusa a las administraciones anteriores por los 5.600 millones de deudas que le abandonaron. Esas obligaciones, no obstante, fueron congeladas hasta 1971, pese a lo cual se calcula que este año todavía existirá un déficit de 1.400 millones. El presupuesto es de 5.968 millones; en el bienio pasado, la nación entregó 2.200 millones para enjugar parte de las pérdidas.

"Lo que ocurre en San Luis —explica el opositor Porrini— es que se implantó el temor: sucumbe la iniciativa y se pierde el entusiasmo." También reina el hambre: el pediatra Hugo Vidal inventó un método singular para rehabilitar a los chicos que atestan el Policlínico puntano. Les da entrada a las salas mencionando enfermedades graves que no padecen; así justifica internaciones prolongadas: tras unas semanas de alimentación regular las criaturas salen rehabilitadas.

Frontera Sur

Claro que la arbitrariedad de Laborda Ibarra bien puede responder a una secreta desesperación; proporcionalmente, resulta más difícil controlar una provincia sin agua, sin caminos y sin energía, donde la oposición se agolpa sobre el Gobierno, que administrar un estado próspero donde el progreso es constante y nace de la comunidad.

Quizá por eso, el Presidente Onganía se empeña en cobijar bajo su capote a los distritos patagónicos, que sufren parecidas dificultades: se calcula que al promediar el mes constituirá su Gabinete en Río Gallegos (Santa Cruz) para anunciar desde allí el comienzo del Plan Patagónico, una iniciativa del Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, en la cual trabaja aceleradamente el Consejo Nacional del Desarrollo, capitaneado por José María Dagnino Pastore (Nº 310).

Se trata de coligar los intereses particulares y el poder de las oficinas públicas para atraer a la zona una verdadera masa de inmigrantes porteños, que le otorguen un definitivo sello argentino. Así, los regimientos del Quinto Ejército y las bases navales y aeronáuticas tratarán de que los conscriptos, una vez licenciados, se arraiguen en el Sur.

Se les procurará trabajo, en el tendido de la ruta troncal patagónica, en la explotación del aluminio prevista por la Fuerza Aérea, en la pesca y en la industria lanera. La Secretaría de Industria y Comercio buscará, paralelamente, un mercado estable para los borregos, tal vez el África del Norte; por su parte, la Empresa Ferrocarriles Argentinos vuelve a examinar la posibilidad de extender la red ferroviaria hasta el confin nacional. Pero básicamente se intenta superar el tradicional esquema desarrollista del sec-

tor, que todo lo arreglaba con franquicias aduaneras e instalación de pozos de petróleo: Bienestar Social planeará la instalación de cines, repeticoras de televisión, clubes deportivos y lugares de esparcimiento; también subvencionará las giras de compañías artísticas y de equipos de fútbol, que tornen amable la vida en esos páramos.

Pero si el Estado se lanza a la conquista del Sur, una hazaña mediante la cual Onganía pretende emular a Roca, no por eso descuida el conurbano porteño: la caja de resonancia de todo éxito o fracaso político, el máximo núcleo de opinión pública nacional.

Sin embargo, ni el Ministerio del Interior ni el Gobernador de Buenos Aires, Francisco Imaz, están conformes con el desenvolvimiento del suburbio; en la Casa Rosada, los submisistas sostienen que tan sólo tres Intendentes, de los 21 que allí señorean, son eficaces: Franco Icazzatti (La Plata), Alberto Romero Oneto (Morón) y Luis Monetti (Merlo).

Al resto se le imputa un ensanche del gasto público improductivo, y la paralización de obras públicas, como la planta industrializadora de residuos de Avellaneda, el Hospital de San Isidro, los desagües de Matanzas. El problema de los residuos originó hace diez días un incidente en Quilmes, cuyo alcalde, el comodoro en retiro Dante Ferrero, había ordenado concentrar las basuras en los pozos ribereños abandonados por las firmas explotadoras de grava.

Los vecinos del barrio se quejaron por la proximidad de la inundación y el jueves 20 de febrero, al intentar una entrevista con el Intendente, sostuvieron una gresca con el Secretario de Gobierno. También en Florencio Varela existen problemas: en principio se comprobaron irregularidades en la leva de los tributos; luego, el titular de la Comuna, coronel Mario Grassini, estableció una tasa adicional para obras sanitarias, cuya procedencia cuestionan ahora numerosos contribuyentes ante la Justicia.

También al mediar la semana pasada otra tormenta se cernía sobre Formosa: fue cuando el Supremo Tribunal formoseño se declaró prescindente en la causa contra el periodista opositor Enrique Read; los Jueces alegaron la prescripción de los hechos que le imputó el Gobierno de Augusto Sosa Laprida a fines de 1967. Entonces el oficialismo entabló demanda a Read por el deterioro de viviendas en el Barrio Textil; habían sido construidas en 1961 por una sociedad de la cual el director de *La Mañana* formaba parte. Según Read, los daños comprobados fueron intencionales (ver N° 271).

Lo cierto es que desde 1967 Read abandonó la provincia, a la que ahora volverá con gran enojo de Sosa Laprida, quien ha pedido oficialmente al Ministerio del Interior una nueva intervención al Poder Judicial. Que estos trastornos muevan a Onganía a efectuar ajustes en las delegaciones provinciales es algo incierto; más cierto parece observar que sin ellos el Gobierno central evolucionará, a pesar de sus interventores, y no con la ayuda de un grupo de verdaderos expertos podrían brindarle. ♦

POLITICOS:

Zafarrancho de combate

No eran más de seis los jefes que se contaban, al atardecer del lunes 24 de febrero, en el living de un airoso departamento situado en Viamonte al 1600, en Buenos Aires; el resto: camareros, fotógrafos, periodistas y curiosos dispuestos a transpirar. En ese purgatorio, los focos asietaron a Jorge Paladino, 46, el virrey de Juan Perón, quien entonó la lectura de un manifiesto sorprendente: incita al justicialismo a bregar por la reconquista del voto y de las instituciones tradicionales (N° 321).

De tal manera, los peronistas inauguraron su temporada anual; no eran los únicos: para esta semana, el bloque Leopoldo Bravo proyecta una gigantesca asamblea interpartidaria, que debe realizarse en el cine "Costa Azul", en el suburbio sanjuanense de Desamparados. Por su parte, el radi-

Desde entonces, el peronismo ha tratado de cobrar ese apoyo en moneda de poder: como financistas que ejecutan un pagaré, sus caudillos intentan copar un trozo de la sociedad comanditaria oficialista; para ello utilizan tanto las amenazas, las huelgas y los disturbios, como los simulacros, entre los cuales es preciso incluir el traidor pacto entre Perón y Arturo Illia, y la exhortación del lunes 24.

Con esos métodos se pretende convencer a la Casa Rosada de la importancia del apoyo que podría brindarle Madrid; Onganía no es insensible a esas insinuaciones: que el régimen no haya disuelto a los sindicatos hace dos años, que se ubicara en el Ministerio del Interior a un antiguo elector de Perón en 1945, y a miles de simpatizantes en puestos públicos, no son indicios desfavorables. La libertad reciente de Eustaquio Tolosa, y la devolución del grado, quince días atrás, a varios militares justicialistas contribuyen a acrecentar esa impresión. Ocurre, sin embargo, que el Gobierno pretende subordinar al movimiento, como ya lo ha conseguido con los



Bravo, la castellana Ivelice y sus hijos, con PP: ¿Apenas un sueño?

calismo del Pueblo ensayaba en la pasada quincena rearmar sus cuadros, demolidos por una oposición sin esperanzas, mientras Oscar Alende, Adolfo Cándido López y Arturo Frondizi volvían a ofrecer su "apoyo crítico" al régimen instalado el 28 de junio de 1966.

"Saldremos a la calle todos los dirigentes y los activistas", impetró Paladino el lunes antedicho, al cumplirse 24 años de la aurora partidaria de 1945. "Si es necesario —afirmó— volveremos con el carbón y la tiza." Pero en aquellas jornadas el movimiento logró plantear la alternativa ideal: "Braden o Perón". Hoy debe consolarse con optar entre Alejandro Lanusse y Juan Carlos Onganía: blandamente, la Puerta de Hierro se decide por éste.

Ocurre que el justicialismo favoreció el golpe de 1966: sus líderes gremiales agitaron el clima que dio origen a la conspiración; nadie olvida que el pretexto del estallido —el relevo del general Carlos A. Caro— surgió de una conferencia mantenida entre dos legisladores del partido y ese oficial superior.

"gremialistas de participación"; ni Augusto Vandor, ni Perón están dispuestos a ello: prefieren hostigar al Presidente, para que éste ceda a las deseadas negociaciones.

Los medios peronistas auguran, privadamente, un éxito limitado a la campaña pro elecciones: muchos son los que no entienden la nueva estrategia de El Viejo; otros, aunque la comprendan, desconfían de la capacidad de Paladino y, más que nada, de la astucia de Vandor, capaz de tratar con el Gobierno pro separado.

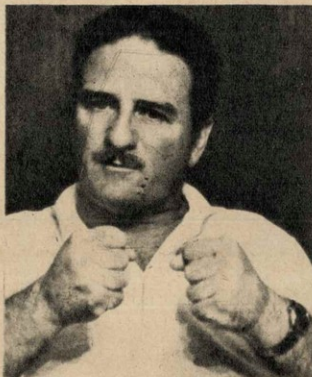
"El pueblo no participa y no se defiende porque no lo dejan —sugirió Paladino, el 24—. Desde 1955, la oligarquía ensayó todos los fraudes para gobernar contra el pueblo y no duró ninguno; en 1966 instalaron una dictablanda." Ahora "el Poder Ejecutivo piensa en «la salida»: no es que quiera irse —interpretó—, pues desea quedarse, pero «legalizado». Ya consultó a los partidos disueltos y descubrió que coinciden con él: nada de elecciones; en todo caso, que el ciudadano vote pero no elija", mientras rige "un Gobierno cívico-militar, asesorado por

la tan dichosa "Junta Consultiva".

Fue Perón quien sugirió, en Madrid, a principios de febrero, el slogan del comicio; su cálculo: este año sobrevendrá, irremisiblemente, un choque entre el equipo liberal y Onganía. El Presidente —fantasean los justicialistas—, dueño de apenas una fracción militar, necesitará con urgencia de un apoyo civil organizado: los sindicatos. El desterrado es consciente de que los gremios carecen de fuerza si no están unidos; Onganía también lo sabe, y a pesar del riesgo de la jugada —porque Vador podría volverse contra él— exhorta igualmente a la unidad, pero en el rincón "participacionista". Con todo, Madrid sugiere detener el golpe liberal, evitarlo antes de que estalle, mediante un referéndum en el que Juan Carlos Onganía, apoyado por Madrid, ganará por una holgada mayoría.

Peró el Gobierno no comparte tales quimeras; en verdad, no halla signos verídicos de una rebelión: se siente fuerte y desdeña un trato que le costaría muy caro; salvo, claro está, que el peligro se acerque verdaderamente. Nada de esto sucede ahora.

No obstante, algunos líderes intermedios profesan el esquema del exiliado. "Este año se producirán importantes novedades en el país", sospechó Bravo, la semana pasada, ante Primera, Plana. "O bien Onganía decide producir el cambio o lo desplazarán las Fuerzas Armadas con alguna excusa elegante." El bloquista convocó a Illia, Pedro Aramburu, Frondizi, Paladino,



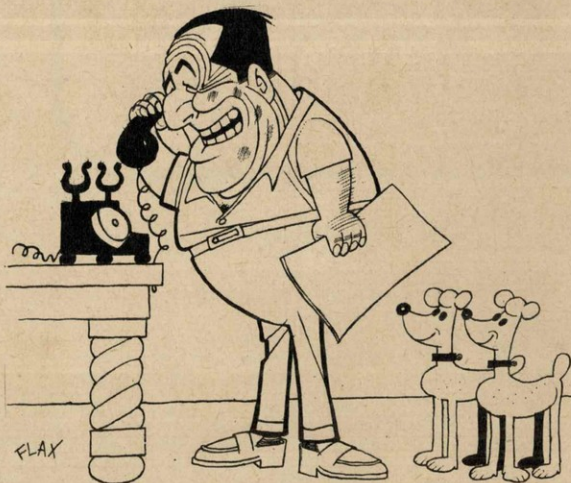
Paladino: Sudores y presiones.

Alicia Moreau de Justo, Alende, Rogelio Frigerio, Ricardo Balbín, Elías Sapag, Ricardo Durán, Felipe Bittel, Aldo Tessio, Horacio Guzmán y Francisco Gabrielli a urdir un movimiento que precipite ese cambio. Sin dudas, confía demasiado en la solidez de su núcleo, en la actividad incansable de su mujer, Ivelice Falcioni, y en el entusiasmo de los sanjuaninos, que convierten a la provincia en un erial por donde el Gobernador Edgardo Gómez transita solo: con todo, ese panorama no se repite en otros estados.

El convite de Bravo no logrará vencer la abulia de los dirigentes políticos que también azota a la UCRP; los contactos radicales con Aramburu y el entorno de Lanusse cesaron; por lo menos, así lo expresó Arturo Mor Roig, uno de los presuntos agentes de enlace. Sin embargo, el Movimiento de la Juventud Radical insiste en que su adversario, el Comité Nacional balbinista, "trata de pactar con ciertos jefes militares el compromiso para promover un golpe de Estado que culmine con una farsa electoral, que dejará al margen las grandes mayorías populares". El MJR y las reliquias del "sabatinismo" denunciarán en abril el pacto que aún los une al Comité: piensan asumir la dirección partidaria y resucitar a la vieja UCA. Otras actividades del radicalismo del pueblo: un conclave secreto que deliberaba a fines de la semana pasada en Córdoba, y un encuentro de economistas del núcleo con empresarios, que patrocina Félix Elizalde.

"Si en la Argentina hay golpe —profetizaba Alende el miércoles 26—, irán al Gobierno nuestros enemigos: implantarán una dictadura con prescripciones y persecución popular. Observamos un Gobierno que no nos satisface, pero vemos también que los enemigos de Onganía son nuestros propios enemigos. Quienes estaban detrás de Julio Alsogaray ahora quieren empujar a Lanusse: ellos expresan todo lo que siempre identificamos con los intentos antinacionales." Las suertes ¿están echadas? ♦

LA SEMANA DE FLAX




PERON —¡Aló! ¡Cialzetta!
Dígale a Lanusse que
mando a limpiar el
uniforme y salgo para
allá...



MAYON
S.A.C.I.A.

tiene la satisfacción de comunicar a sus clientes y amigos que, a partir del 1° de marzo de 1969, ha sido designada distribuidora exclusiva en todo el país de las conocidas y prestigiosas líneas de productos de perfumería y tocador

**SANACUTIS
LOCION BRILLANTE
TARBORATS**

 **MAYON S.A.C.I.A.** División Perfumería y Cosmética Viamonte 1155 - Bs. As.

PRIMERA PLANA

**ES EL HILO
QUE UNE
LA ARGENTINA
CON EL MUNDO**

**SUSCRIBA
A SUS AMIGOS
LEJANOS**

CHEQUES O GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367, Piso 1°
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa-raguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

CENSURA:

El ocaso de un verano desnudo

La reunión del Ministerio del Interior, el viernes pasado, con los editores de siete revistas de actualidad, giró en torno de una solicitud presidencial: por boca de Guillermo Borda, el Jefe del Estado exhortó a las empresas a restringir los temas sexuales y a desterrar las imágenes eróticas de las portadas, así como de las páginas internas.

"Salimos de un verano desnudo —dijo Borda—, en el cual las vestimentas y las costumbres en general mostraron perfiles de una audacia alarmante: yo les pido que no exalten esa desnudez." Pero importaba saber, a ciencia cierta, cuáles son los límites que el Gobierno juzga tolerables, para mostrar al público —tal es el deber de la prensa— la realidad cotidiana, el despliegue de la moda, los progresos de la ciencia, en fin, los atisbos de un mundo que se renueva.

"Hay un solo código —expresó el Ministro—: la prudencia y nada más que la prudencia." Con todo, lo que para Borda es una virtud se conoce en el periodismo con el nombre terrible de "autocensura": un sutilísimo flagelo que algunos gobernantes suelen inocular en quienes escriben; el ocaso de las conciencias libres, pues convierten al redactor en su propio verdugo, en un transmisor infiel de las circunstancias.

Borda dijo reconocer la importancia de los medios de comunicación en la sociedad moderna: no ignora, entonces, que el grado actual de evolución se debe a la ruptura de los tabúes; dos cataclismos bélicos echaron abajo las máscaras de la hipocresía, mientras los universos secretos del espíritu salían a la luz. De ellos, el laberinto sexual no es el menos importante: ¿vale la pena evitar el reencuentro del hombre consigo mismo, porque algunos comerciantes lucren con esos temas?

Si hasta criticó el Ministro un ensayo de tono sociológico, sobre la pareja norteamericana, que publicó un semanario; razones: la defensa "de la moral cristiana, que rige el estilo de vida argentino". En salvaguardia de tales principios, el Gobierno debiera fiscalizar las series de televisión que presentan a los espectadores toda clase de violencias y los folletines que hacen la abierta apología del delito.

La moralina del viernes 28 tiene antecedentes: el 5 de setiembre pasado, el propio Borda recriminó a los directores de los canales de TV metropolitanos por el uso excesivo de imágenes femeninas en la publicidad, un hecho que el comunicado oficial tildó de "corruptela" (N° 298).

Desde luego, al margen de sus consecuencias —que son previsibles—, estas asambleas confirman ciertas tendencias del régimen, hasta hoy generalmente intuidas por el público, aunque no probadas. En principio, resulta cierto que el Gobierno duda de la madurez de los argentinos: supone que un millón de lectores —la clientela

de las revistas convocadas— carecen de criterio personal y de responsabilidad familiar para juzgar lo que leen y distribuir o no los ejemplares entre sus hijos.

No obstante, si existe una "cultura nacional"—como lo pretenden los ideólogos de la derecha— ella consiste en la formidable capacidad de los argentinos para captar y debatir los nuevos conocimientos: se trata de uno de los pueblos más maduros del orbe. Si la potestad ciudadana de realizar esas ideas fue coartada es culpa de los Gobiernos.

Por otra parte, el régimen se declara atado a una ética formal, a una moral revelada e inmutable, por muy respetable que ella sea; la axiología moderna, en cambio, ha probado la eterna mutación de los valores y el periodismo no miente cuando revela el giro de las costumbres. Además, el Gobierno consiguió hasta hoy una tregua política, que de ningún modo parece desdeñable, pero ¿no arriesga quebrarla cuando intenta establecer sus principios, a todo trapo?

A primera vista, la gestión puede calificarse de vanidosa; el Ministro no es Josué: con o sin revistas, presente o ausente el erotismo, nadie es capaz de detener el curso de las ideas y los tiempos.

Si la imprenta, la radio y la televisión son apenas medios para transmitir hechos, ideas y vivencias; si el libre examen es la piedra angular del desarrollo de los pueblos, felizmente la pornografía es un mal negocio: desde 1967, cuando el Parlamento danés sancionó la libertad total para las publicaciones licenciosas, el comercio del ramo descendió a límites ínfimos (Nº 247). Esta es una noticia, también lo es la foto de un concurso de belleza, o el resumen de la última investigación sobre perversiones del sexo. ¿Cómo distinguir las en adelante de lo que el Gobierno estima prohibido? ♦



Borda: "Lo primero, la prudencia".



Jordán de la Cazuela

CARRERAS PARA JUNTAR

Como todos ahora saben, la Universidad tiene estructuras medievales. Corresponde instalarla en el mañana.

—Sugiero—dijo el licenciado Jejiedo— que la racionalización comience a partir de la libreta universitaria.

—Estructura nueva, libreta nueva. Además hay que llegar al aplazo dulcificado. Propongo que en la página donde dice: "asignaturas" haya casilleros para pegar estampillas alusivas. Cuanto más alta la nota lograda más linda la estampilla.

—Se aprovecharía el sentido coleccionista del educando. ¿Aprueba Introducción a la Botánica? Pues se le pega una figurita con una hermosa flor. ¿Sacó sólo bueno? La flor apenas será una violeta. ¿Distinguido? Una magnolia foscata.

—Claro que habrá materias difíciles de ilustrar.

—Esas serán las figuritas difíciles. ¡Hay que ser severo, que nadie se reciba si no tiene las figuritas difíciles!

—Aprobado, en lugar de libreta universitaria la llamaremos "álbum universitario".

—El álbum universitario juega con la departamentalización, un solo álbum para todos los departamentos.

—Hay que terminar con las facultades estancas. Yo lo sé porque de las tres carreras que inicié ninguna materia me sirvió para la que terminé.

—Nada de carreras prefijadas, la vocación libre, el título surgirá de las estampillas reunidas. Vamos a un caso práctico, licenciado Pou, represente al alumno Blum, por favor.

—Ya represento al alumno Blum, señor.

—Bien, alumno Blum, ¿cuán-

tas figuritas ha logrado en estos seis años?

—La araña con cola por haber aprobado arácnidos, la gran toga por derecho romano, la probeta dorada por química dos, el globo terráqueo por derecho internacional y la foto del decano de ciencias Económicas por una sobresaliente en análisis matemático.

—Un momentito que consulto la tabla de valores. No, alumno, aún le faltan para integrar un doctorado, ahora si tiene apuro le podemos otorgar un certificado de "master of varios".

—En una palabra, carreras modulares.

—Aplicaremos el lema: "lo paralelo sobra". Hay médicos biólogos y biólogos en general. Pues se los reúne en un solo curso y que estudien sobre un término medio, ni tan humano ni tan animal, el mono.

—Habrá una gran economía, si señor. Y los que sólo rindan materias sueltas no las perderán, les servirán para sus curriculum.

—Vendrán estudiantes del extranjero a perfeccionarse. Cuando en sus países los designen ministros se dirá de ellos: "Perfecciono Derecho Constitucional en la Universidad de don Devoto".

—Pondremos en el frente de los nuevos edificios: "¡Nada se pierde, todo se computa!"; claro que en latín.

—¿Habrá que hacer nuevos edificios?

—Lógico, leyes con leyes, ciencias con ciencias.

—Pero, ¿y la ciudad universitaria que se está construyendo?

—Sabe que tiene razón, habrá que decirle al Dr. Devoto que abandone el proyecto, después de todo ya renunció don Fleitas. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.



HOTELES D'ONOFRIO

Se complace en informar que bajo su dirección, a partir del 6 de Marzo, el más elevado servicio de autentica Comida Cantonesa estará a su gentil disposición en el



RESTAURANT CHINO Y CASA DE TE

WA-TU

ESPECIALIDADES

Truchas vivas del Lago Wa-Tu
Comidas Chinas al vapor
Selección de tés orientales
También platos internacionales
CHINESE AMERICAN BAR

CHEFS CHINOS INTERNACIONALES
SR. CHENG CHUN YIM SR. SUN KOCK LOO

HORARIO

ALMUERZO 12 a 3 P.M.
TE 4.30 a 7 P.M.
CENA COMIENZA 8 P.M.

RESERVAS

Tel. 42 - 0950.
RIO BAMBA 1060
BUENOS AIRES

Totalmente
redecorado
Aire acondicionado
Estacionamiento
sin cargo



HOTELES D'ONOFRIO



Ressia (izq.) y Decurgez: ¿Todo el poder a de Marchi?

TRANSPORTES:

Culmina la batalla entre camiones y ferrocarriles

Hacia mediados del año quizá recale en el despacho presidencial el texto de la futura Ley de Transportes, una iniciativa que el Gobierno prometiera inmediatamente luego del 28 de junio de 1966. Pero el esquema general del estatuto ya fue concebido y se encuentra en manos de un equipo integrado por representantes de la Secretaría del ramo, de los Ministerios de Defensa y Economía, de la Empresa Ferrocarriles Argentinos y del Consejo Nacional del Desarrollo: ellos se encargarán de la redacción. Básicamente, se trata de armonizar los medios estatales —ferrocarriles, aerovías y carreteras— con los sistemas privados fluviales y de autotransporte: esa coordinación debe repartir el esfuerzo y las inversiones sin obstaculizar por ello la iniciativa de los particulares.

Enunciarlo parece fácil y, sin embargo, los problemas surgidos detuvieron a los expertos en los últimos dos años: ¿Cómo evitar la superposición de líneas en ciertos caminos muy rentables y no coartar, al mismo tiempo, a las sociedades que deseen explotarlos? En caso de que tan sólo un par de firmas basten para saciar la demanda de una región ¿cómo elegirlos sin desairar a las otras postulantes? Algo es seguro: la Ley, intervencionista por naturaleza, no quiere dejar librado el tráfico a los azares de la guerra económica; se estima que los recursos nacionales aplicables al transporte son demasiado escasos para derrocharlos en aventuras, aunque los inversores particulares sean quienes se arriesguen.

Estos últimos no fueron invitados a integrar el sínodo pero opinan que el meollo de la cuestión consiste en determinar el rol que jugarán en adelante los ferrocarriles; uno de los instrumentos primordiales de la Ley han de ser las tarifas, que normalmente regula Transportes: EFA pretende que ellas se establezcan de modo que los camiones no perjudiquen el flete de los rieles. Es que si en 1945 el 82 por ciento de las cargas nacionales se trasladaban en vagones y sólo un 9 por ciento sobre automotores, en 1960 la relación era casi paralela.

Si el mentor de la Ley es el Secretario, Armando Ressa, el asunto de tarifas, en cambio, reside en la oficina de Carlos Alberto Decurgez, el Subsecretario de Transportes; en los últimos días, los cronistas lo vieron trajinar los pasillos del Ministerio de Economía, en nerviosas consultas con funcionarios que llegaron hasta el nivel de Adalbert Krieger Vasena. Decurgez presentó los casos de la Federación Argentina de Transportes de Pasajeros (FATAP) y EFA que reclaman aumentos (ver página 16).

Juan C. Demarchi, titular de EFA, sostiene que ninguna reforma de fondo puede encararse (supresión de ramales, nueva orientación de los tramos) sin una Ley de Transportes; previsiblemente, una norma justiciera entregará el predominio del Litoral a los buques, el de la Pampa Húmeda al ómnibus, el de la Patagonia a los aviones y el de la carga gruesa a los vagones. Pero hay otro elemento que tal vez defraude los anhelos de EFA: en setiembre último Robert Dosik, del Banco Mundial, objetó los aspectos del proyecto de Ley que perdonan la vida a los trenes. ♦

EDUCACION:

Las siete vidas de Astigueta

Durante una hora y media, la semana pasada, José Mariano Astigueta se deshizo en explicaciones a Juan Carlos Onganía. El Presidente regresaba de sus vacaciones patagónicas y el Secretario de Educación debía ofrecerle su versión de los dos temas que habían intranquilizado esa holganza estival: el conflicto interno planteado en la Universidad de Buenos Aires (Nº 320), y las demoleadoras críticas que recibió el proyecto de Ley Nacional de Educación, anunciado por Astigueta en medio de la borrasca que salpica a su ahijado Raúl Devoto, el Rector de la UBA.

Al finalizar la audiencia, Astigueta proclamó un incremento salarial del 20 por ciento para los maestros, la mitad de la cuota que reclaman los dómínes para nutrir sus famélicos sueldos. Con esta carta en la mano, el Secretario anestesió los ímpetus huelguísticos que ganaban los ánimos de los preceptores: el CUDAG —sigla que agrupa a un manojó de gremios docentes— aceptó el aumento.

No puede negarse que los reflejos del Secretario denotan un afilado instinto de conservación; siempre tiene a mano una escapatoria, por inmediata y frágil que ella sea, un artificio o un abracadabra digno de Houdini, para salir del paso. Este jueves 6 podrá ejercer sus aptitudes en la reunión con los técnicos del CONADE; la hostilidad que allí se profesa contra la gestión de Astigueta facilita las conjeturas: su proyecto de Ley de Educación será condenado.

Si luego de la charla con Onganía Astigueta pudo florecer con el aumento a los maestros, sus seguridades de que en la Universidad de Buenos Aires "no hay problemas" fueron pocos felices. A esa misma hora —la noche del martes 25 de febrero—, el Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Carlos A. Lenna, reunía a profesores y periodistas para destacar su oposición al plan de reestructuración imaginado por Raúl Devoto. Lenna estima utópica la iniciativa de crear *Complejos y Departamentos* en las casas de estudios. "La Universidad es una empresa —argumentó—, y cuando una empresa se expande hay que dividir y no concentrar." Su defensa de la actual estructura (diez Facultades) es compartida por el Decano de Ingeniería, el almirante Antonio Marín; otros cuatro jefes de Facultad sostendrían también discrepancias.

El mismo Onganía habría exigido normalizar primero la Universidad y encarar luego cualquier modificación de fondo. A regañadientes, el grupo de nacionalistas tomistas que asesora a Devoto aceptó llamar a concurso, un requisito ineludible; se han tomado algunos resguardos, sin embargo, para evitar el masivo ingreso de profesores liberales o izquierdistas. Odontología fue la Facultad-piloto: allí se convocó a cubrir cargos en nueve cátedras. El viernes último, el Rector se enteraba de la renuncia de 20 profesores en la usina de dentistas; era el corolario de los enfrentamientos ocurridos para resolver las pujas internas.

Ya era tarde, entonces, para volver atrás en una decisión tomada días antes: la apertura de concursos en Derecho, Ciencias Económicas y Medicina; con seguridad, nuevas fuentes de líos. ♦



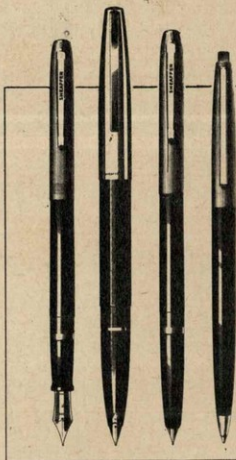
Decano Lenna frente a las reformas: No es devoto.

Cuando de escribir bien se trata...



siempre se escribe con SHEAFFER*

Desde el primer grado de la escuela hasta el último año de la universidad, cuando hay que escribir bien, se escribe con SHEAFFER. Para escolares, para estudiantes secundarios y para universitarios, hay un modelo SHEAFFER especialmente diseñado y construido para permitir la expresión más completa de la personalidad... ¡SHEAFFER es el mejor instrumento de escritura que se conoce! Para escribir las primeras palabras de un cuaderno o para poner la firma al pie del diploma...



Lápiz a cartucho Colegial con pluma importada.

Lápiz a cartucho 85 con pluma semicubierta importada.

Lápiz a cartucho 85 con pluma cubierta importada.

Bolígrafo 60, el más práctico de los bolígrafos.

en pocas palabras... se escribe con

SHEAFFER*

* MARCA REGISTRADA



DESTINO DE LAS EROGA

Secretario Bunge: El último acto.

Presupuesto: ¿Sólo una referencia?

Las luces rojas de peligro se encendieron a mitad de mes: desde su lugar de descanso, en Bariloche, el Presidente de la Nación mandó el día 14 un telegrama (firmado secamente Onganía), donde encargaba a los funcionarios de Casa de Gobierno pedir a cada uno de los Ministros y Secretarios de Estado la preparación de un programa de actividades para 1969. Cuando se quiso cumplir la orden —que sólo daba un plazo perentorio de diez días para presentar los informes en reunión de Gabinete— se tropezó con una primera dificultad: muchos de los funcionarios no estaban en Buenos Aires.

Con todo, la reunión pudo hacerse el día 26, tal como estaba fijada: fue la primera realizada en el año y por toda información oficial se dijo que había sido considerada la racionalización del gasto público y la ejecución del presupuesto para 1969. Evidentemente, la voz de alarma de Krieger Vasena —llevada al Presidente durante una entrevista que ambos mantuvieron en el Sur— había dado resultado. Onganía ahora pide cuentas, preocupado por las advertencias de su Ministro de Economía, que ve peligrar los planes de estabilidad y expansión monetaria controlada. Los informes irremediadamente malos presentados por algunos funcionarios, todavía no del todo aclimatados a la ciudad después de las vacaciones, confirmaron lo que ya se sospechaba: o se ajustan algunas piezas o se pierde el dominio de la máquina económica.

El detonante que causó la explosión fue el movimiento de fondos de la Tesorería durante el mes de enero: como debió reconocerlo un semanario, adicto al Ministro Krieger, el déficit del primer mes del año fue más que excesivo. Los 6.600 millones de saldo negativo imponen un ritmo que de mantenerse llevará el total del año a los 80.000 millones de pesos, cifra que no anda lejos del doble del déficit de 43.000 millones, previsto oficialmente. Como es lógico, de todo esto se habló en la reunión del día 26 y hubo más de un llamado de atención.

Pero a pesar de lo abultado del quebranto de enero, los técnicos de

la Secretaría de Hacienda no comparan el criterio de proyectar a todo el año el saldo negativo del primer mes. Normalmente —alegan— los meses de enero y febrero son adversos para la Tesorería, debido a que la recaudación es muy baja. La situación comenzaría a mejorar en abril, cuando se aplique el impuesto a la tierra, y para fines de año, de acuerdo con esta interpretación, el déficit no será superior al previsto por Krieger Vasena.

Sin embargo, las predicciones oficiales pueden fallar: para el martes 4 está citada otra reunión de Gabinete, esta vez decisiva, como que el tema central de discusión serán los aumentos de sueldos en el sector público. Contra lo sustentado por el Ministerio de Economía y la Secretaría de Hacienda, acaba de aprobarse un incremento del 20 por ciento para el personal de Educación y están por decretarse otros de igual volumen para la Justicia, Fuerzas Armadas, Seguridad y Correos. No se sabe de dónde van a salir los fondos; el presupuesto solamente contempla economía por 30.000 millones para ese fin, pero todos los argumentos tropezan contra una muralla: la presión en favor de los aumentos que estaría ejerciendo el Subsecretario General de la Presidencia, coronel Carlos Vidueiro.

La noticia de mejoras en el sector público preocupa a los círculos empresarios, que ven un argumento destinado a alimentar los reclamos salariales en el sector privado. Los técnicos del Secretario de Hacienda, César Bunge, ya calcularon lo que puede significar el aumento para educación: un desembolso adicional de 18.000 millones de pesos anuales, además de contrariar la posición de las autoridades económicas en cuanto a que ningún aumento debe decretarse sin antes contar con economías concretas en el Ministerio respectivo; un punto de vista defendido con uñas y dientes por Bunge en las reuniones de Gabinete, si bien no lo seguirá haciendo por mucho tiempo más: su alejamiento del cargo es cosa que ya decidió.

Otros factores además de los mencionados conspiran para amenazar el equilibrio del presupuesto: el aumento de

tarifas solicitado por FATAP parece ser inevitable; hasta las propias autoridades habrían concedido alguna razón al sector, lo que obligaría a permitir un reajuste de tarifas para principios de abril. Un informe de EFA citado por el CIAP reconoce que el déficit operativo de los ferrocarriles será de 37.800 millones de pesos, 8.600 millones más de lo previsto en el presupuesto; en la práctica esto quiere decir que, a pesar de las evasivas oficiales, tal vez también en abril haya reajustes en las tarifas de los ferrocarriles (ver página 14).

No solamente el presupuesto pone en peligro la estabilidad del sistema; otros elementos desfavorables lo están sometiendo a esfuerzos peligrosos por el lado de la política monetaria: el hecho de que el Gobierno haya decidido prescindir de la renovación del acuerdo de stand-by, desde que la Argentina no necesita reforzar su posición de divisas, no lo exime de observar los cánones del organismo en lo relativo a creación de medios de pago; la moneda no puede desvalorizarse más allá de un 10 por ciento sin previa consulta con el FMI. Pero esta relativa austeridad, que están dispuestas a seguir las autoridades económicas, se puede alterar en la medida de los requerimientos del Ministerio de Bienestar Social, que reclama 80.000 millones de pesos para su plan de viviendas, a la par que el Secretario de Gobierno Mario Díaz Colodrero pide fondos para su programa de ayuda a las provincias.

Del lado de las obras públicas también se ejercen presiones expansionistas: los reclamos del sector privado insisten en la necesidad de arbitrar medios para conjurar la paralización de nuevas licitaciones. Por otra parte, el actual exceso de liquidez de la plaza sería el principal responsable de alentar al comercio minorista a subir los precios, particularmente en el sector de la alimentación, con el resultado de que el índice desestacionado del costo de vida haya subido un 0,8 por ciento en enero, lo que llevaría el alza anual más arriba del 9 por ciento, es decir muy lejos del 4 previsto por el Gobierno. ♦

FINANZAS:

Los caminos del crédito oficial

Con un día de diferencia, Saturnino Lorente, presidente del Banco de la Nación, y Rodolfo Guido Martelli, titular del Industrial, ofrecieron sendas rendiciones públicas de cuentas sobre la gestión cumplida por sus instituciones en 1968. El pretexto fue en ambos casos el cierre del ejercicio anual, un hecho obviamente propicio para reparar lo actuado y hacer predicciones, aunque probablemente en el caso de Martelli haya gravitado el deseo de neutralizar los cargos de hermetismo con que fue hostigado últimamente y no sin cierta razón: desde su designación, en abril de 1967, el desempeño del otrora Secretario de Industria y de Trabajo fue uno de los más silenciosos dentro del equipo económico. Pero más allá de lo anecdótico y de los inevitables autoelogios, los informes de ambos funcionarios permiten despejar una incógnita: cómo fue utilizado el crédito oficial el año pasado.

La cartera de préstamos del Banco Industrial se incrementó en casi un 30 por ciento en 1968 con relación al año precedente; el salto significó una expansión de la masa crediticia de 20.000 millones de pesos. De ese total, 5.600 millones tuvieron origen en fondos propios del BIRA, o sea en el mecanismo de retorno de la masa operativa; 5.100 en las líneas de redescuento otorgadas por el Banco Central, y 8.400 millones surgieron del sistema de debentures y cuentas especiales.

No menos empujado es el aumento de los créditos que Martelli aguarda para 1969: 32.000 millones de pesos, o sea alrededor de un 35 por ciento por encima de la cartera contabilizada al término de 1968. Para cubrir ese importe se cuenta con 5.500 millones provenientes de fondos propios; los saldos de las líneas no utilizadas de redescuentos proporcionarán 5.300 millones y unos 8.200 ingresarán por nuevos redescuentos aportados por el Banco Central; finalmente, el recurso de los debentures puede dejar un saldo de 13.000 millones, que también pueden ser canalizados hacia préstamos.

Pero no todo el camino por recorrer será fácil: durante 1968 —confiesa Martelli— el banco se dedicó básicamente a movilizar y equilibrar la llamada cartera activa; en 1969 la tónica será mover el pasivo, con el fin de lograr la recuperación de unos 20.000 millones de pesos. De ese total hay una parte relativamente fácil: los 4.000 millones de deudas vencidas de empresas, susceptibles de convertirse en créditos normales mediante un ajuste de intereses y condiciones. Lo que resta es más arduo: se trata de 16.000 millones de pesos que constituyen la parte más morosa del pasivo, sobre la cual se piensa centrar la acción más intensa. Aproximadamente la mitad de esa deuda está bajo acción judicial y hay unos 2.100 millones incluidos en el plan de rehabilitación de empresas. Por lo menos las intenciones de las autoridades del BIRA son buenas: creen posible recuperar en 1969 alrededor de un 20 por

ciento de esos 16.000 millones de pesos.

Martelli aprovechó para recitar su profesión de fe: el resultado logrado corrobora la orientación impresa al BIRA en el sentido de financiar únicamente las inversiones de activo fijo que posibiliten materializar proyectos de instalación, ampliación y reequipamiento de establecimientos industriales. Otra preocupación: mereció especial atención la industria del interior, procurando sobre todo promover a las medianas y pequeñas empresas; así, del total de préstamos concedidos por inversiones en activo fijo, el 65 por ciento fue encauzado hacia el interior y solamente el 35 correspondió a la zona del Gran Buenos Aires.

Para Saturnino Lorente, 1968 fue un buen año para el Banco de la Nación: el ejercicio cerró con una utilidad de casi 9.000 millones de pesos, un record en la historia de la entidad, que deja muy atrás a los 1.889 millones de 1967 y a los 270 de 1966. Ese beneficio pudo obtenerse pese a la reducción de las tasas de interés, que significó un menor ingreso de 6.700 millones de pesos. La explicación se encuentra en el aumento

con sólo un 1,5 por ciento de aumento sobre 1967. La racionalización administrativa empezó a dar frutos: en los dos últimos años, el plantel disminuyó en 400 agentes, merma que no impidió habilitar 14 filiales en 1968.

Un llamativo saneamiento se logró en la cartera morosa, que en los tres últimos ejercicios declinó apreciablemente: del 5,46 por ciento de los préstamos en 1966 pasó al 2,29 en 1968. En 1969 se operará una nueva limpieza si se consigue cobrar algunas cuentas importantes; entre otras novedades se espera solucionar el sonado caso De Ridder mediante la recuperación total de los fondos comprometidos. Lorente espera que tanto en ese como en todos los restantes aspectos el año actual sea mejor o por lo menos tan bueno como el pasado; entre los planes más inmediatos aguarda que el gobierno autorice una modificación de la carta orgánica que permita establecer nuevas líneas de crédito y otorgar préstamos de inversión para la industria y el comercio, tales como los necesarios para financiar la instalación de supermercados, carnicerías y pana-



Martelli, Lorente: Cómo prestar cada vez más.

de la cartera de préstamos, que de unos 200.000 millones de pesos en 1967 saltó a 260.800 en 1968, con un alza del 31 por ciento. El aumento de 60.800 millones en la cartera de préstamos obedeció principalmente a la liberación de efectivos mínimos autorizada por el Banco Central el año pasado. En 1969 las cosas serán diferentes: los fondos para incrementar la cartera de préstamos deberán provenir de mayores depósitos y, si se logra este objetivo, los créditos podrán incrementarse en un 15 por ciento en el curso del año.

Del crecimiento de los préstamos registrados en 1968, unos 27.400 millones de pesos correspondieron al sector agropecuario, 26.100 al comercio, industria y servicios y 9.200 a préstamos personales. Lorente se apresura a aclarar que la función del Banco no se ha desvirtuado: más del 50 por ciento de la cartera está dirigida al campo. Los triunfos que exhibe Lorente no se limitan al lado operativo: en 1968 los gastos de administración (incluidos sueldos) se estabilizaron en alrededor de 17.000 millones de pesos,

derías integrales, hoteles en zonas de turismo y otros.

Dentro de unos 45 días comenzarán a otorgarse los préstamos para electrificación rural; el monto total —unos 60 millones de dólares— fue integrado a razón de 10 millones por el Banco de la Nación, una suma igual por el Fondo Nacional de la Energía, 20 millones por el Banco Interamericano de Desarrollo y otro tanto por los productores. Otra línea, de 20 millones de dólares, será destinada a la construcción de ríos y elevadores, con el apoyo de la AID. El presente será el año de lanzamiento de una línea de préstamos para zonas ganaderas de menor desarrollo; las dos primeras regiones que se beneficiarán son el Nordeste (Misiones, Chaco, Corrientes, Formosa y Norte de Santa Fe) y parte de La Pampa, la principal característica será una baja tasa de interés (8 por ciento) y un largo plazo.

Algunos nuevos caminos se explorarán en 1969: el Banco destinará fondos para financiar compra de camiones pesados, medianos y livianos, ade-

más de ómnibus para larga distancia; se trata de un renglón hasta ahora solamente frecuentado por vehículos de menor tamaño, como pick-ups para explotaciones rurales. Otras ideas que se pondrán en práctica son la financiación de estudios a alumnos de escuelas técnicas y universitarias que tengan su tercer año aprobado; asimismo, habrá fondos para la construcción de escuelas técnicas e investigación.

Entre los planes para el año figura una nueva reducción de las tasas de interés: luego de las mermas de hasta dos puntos registradas en 1968 se estima que durante 1969 las quitas oscilarán entre 0,5 y 1,5 puntos. Una rebaja en las tasas de interés fue dispuesta recientemente sin mayor publicidad; se trata de los préstamos personales, que de un interés del 24 por ciento anual se redujeron al 18,5 por ciento anual. Actualmente, señala Llorente, ninguna tasa de interés supera el 14 por ciento; los créditos para inversión en el agro fueron rebajados del 15 al 12 por ciento en 1967 y un punto más en 1968; las zonas de desarrollo se vieron beneficiadas con una merma de dos puntos y los destinados a la industria y el comercio bajaron uno o dos puntos. Las nuevas rebajas serán menores, porque se considera cercano el límite razonable de acuerdo con la política de estabilidad económica. ♦

EMPRESAS:

El mago de Wall Street

Es, sin discusión, el rey de las fusiones, y pocas empresas se le resistieron. Lo cierto es que en sólo una década, a fuerza de prestidigitación financiera y habilidad administrativa, consiguió convertir una compañía de contratistas de electricidad, con un modesto ingreso de 2 millones de dólares anuales, en la actual y poderosa Ling-Temco-Vought Incorporated.

Jimmy Ling consiguió, en 1967, absorber a Wilson (frigoríficos, artículos para deportes, drogas) y a la Greatamerica Corporation, una financiera que controla aerolíneas y compañías de seguros. Se le escapó un pez gordo: la famosa Allis Chalmers, una empresa que vende equipos industriales por valor de 900 millones de dólares. Los directores de Allis rechazaron dos veces los asaltos de Ling. ♦

Pero en 1968 el prestidigitador se enredó en algunos de sus juegos. La semana pasada, confirmando el temor de Wall Street, Ling anunció que L-T-V cerró su último ejercicio con menores ganancias operativas que en 1967. Las utilidades fueron de 30 millones de dólares, sobre una facturación de 2.700 millones; en 1967, ascendieron a 34 millones, sobre 1.900 millones. Es el primer traspás, y las acciones bajaron 4,38 dólares.

La cuestión es si Ling, que prácticamente se ha metido en todos los negocios, desde los jets de combate para la Marina hasta la siderurgia, se ha quedado sin aire. Ling, por supuesto, dice que no. Los problemas de L-T-V son temporarios, y se deben principal-



Jimmy Ling: Absorberlo todo.

mente a los problemas de la siderurgia (Jones & Loughlin Steel, la acería del grupo, redujo sus ingresos en 8 millones, en 1968) y los intereses de las deudas. Las ganancias treparían de 30 a 40 millones este año, asegura.

Ling se parece más a un jugador de fútbol que a un genio de los negocios. Pero basta mirarlo, escucharlo un instante, para no tener dudas acerca de su personalidad. Cuando un extraño se dirige a él, Ling salta de su asiento como impulsado por un resorte, saca una mano poderosa y se sumerge en una larga explicación de sus métodos y objetivos. Pero este empuje no es exclusivo de Ling, sino de la nueva generación de maestros de la fusión; según ellos, están ocupados en remodelar la estructura comercial norteamericana. El deseo de diversificar los riesgos es lo que impulsa a la creación de conglomerados. Los campeones son, además de Ling, Harol Geensen, de la International Telephone & Telegraph, Charles Bluhdorn, de la Gulf & Western Industries, y Fred Sullivan, de Walter Kidde & Company.

Uno de los mayores problemas de Ling, en este momento, es reducir la deuda de 400 millones de dólares en que incurrió el conglomerado al comprar la J&L Steel, el año pasado. Hace unos días anunció un plan, increíblemente complejo, destinado a ajustar las cosas. En Wall Street ya anticipan que, como siempre, se saldrá con la suya. ♦

* * *

• Chrysler Argentina aumentó un 108 por ciento sus ventas de coches en enero de este año con respecto al mismo mes de 1968. Robert H. Fischer, gerente general de ventas de la empresa informó que el total de vehículos alcanzó a 1.521 unidades, de las cuales 1.021 correspondieron a los coches de pasajeros; un aumento de 580 unidades sobre enero de 1968. En camiones y pick-up el incremento fue de 16 por ciento; pero no solamente en la Argentina hace buenos negocios Chrysler: también sus ventas mundiales alcanzaron records en 1968. En los Estados Unidos vendió 1.559.975 automóviles, un

15 por ciento más sobre las ventas de 1967; en camiones el incremento fue de un 29 por ciento con 144.188 unidades vendidas. Fuera de USA y Canadá las ventas de Chrysler aumentaron en un 11 por ciento sobre 1967.

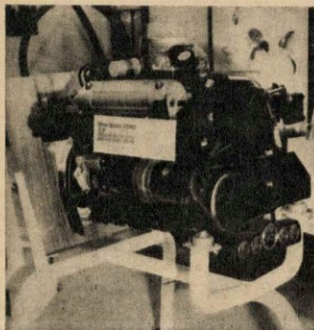
• La venta de automóviles de la General Motors Argentina en enero de este año aumentó un 84 por ciento sobre el mismo mes de 1968; la empresa colocó un total de 1.111 unidades, 506 más que en enero de 1968; Sergio Poyo, gerente de Ventas de automotores, informó también que las ventas totales de vehículos se incrementaron en un 51 por ciento, con 2.145 unidades vendidas. En cuanto a las causas del aumento, Poyo las atribuyó especialmente a la "agresiva política de precios de la empresa que tuvo su manifestación más evidente en la rebaja del precio del Chevrolet Special". Desde 1911, año de su fundación, la GM ha vendido más de 20 millones de vehículos fuera de los Estados Unidos. Según H. W. Cagg, gerente general de la División de Operaciones de Ultramar, para vender los 10 primeros millones la división necesitó 48 años; en cambio, para vender la otra mitad, sólo necesitó los últimos nueve años.

• Con la ampliación, la planta pasará de una producción de 500 vehículos diarios en la actualidad, a 900 para 1972; es la expansión que la Renault ha previsto para la planta de montaje —especializada en el Renault 16— de Sandouville, situada en la zona industrial de Havre, Francia. Las mejoras, que incluyen una racionalización paralela, comenzaron en setiembre de 1968, con la incorporación de un nuevo edificio de 3.000 metros cuadrados.

• Es una nueva línea de motores marinos; los fabrica Ford en su Centro Industrial de Pacheco y los acaba de presentar en la Exposición Náutica que se realiza en las instalaciones de la Sociedad Rural. En un principio y para entregar en el mes de abril se ofrecerán dos tipos: el Motor Marino Ford de 6 cilindros y 105 HP y el V-8 de 185 HP, ambos para naftas especiales. También existen versiones de menor potencia para nafta común. Todos están equipados con transmisiones Z importadas de Alemania y hélices y controles de USA y Gran Bretaña.

• Es una nutrida agenda la que desarrollará en Estados Unidos y Europa el presidente de la Sociedad Argentina de Organización Industrial, Jorge A. Rizzi (h.). En la Universidad de Yale se entrevistará con el especialista en psicología industrial, Chris Argyris; luego de visitar la Universidad Tecnológica de Massachusetts, formalizará la creación de un capítulo argentino de la Society For Advancement of Management y en la American Management Association seleccionará publicaciones que serán editadas en castellano por Sadori. Finalmente, entrevistará al profesor Herbert Simon, la figura más famosa en el campo de la ciencia del comportamiento. En Gran Bretaña firmará un contrato de licencia exclusiva con The Tack Organization —especialista en capacitación de ventas— para dictar sus cursos en Sadori. En Francia, finalmente, se entrevistará con Jean Fourastie, economista y con Francis Dupre, experto en personal. ♦

- El vehículo prestará servicios en los caminos de Tierra del Fuego; es la unidad LA 1112 que Mercedes-Benz acaba de entregar a la Dirección Provincial de Turismo; cuenta con una carrocería tipo microómnibus y tiene capacidad para 20 pasajeros. No es la primera de esa marca que presta servicios en el traslado de turistas por la zona; desde hace varios años, las unidades Mercedes-Benz operan en Tierra del Fuego con buenos resultados, pese a las duras condiciones de los caminos y del clima.
- Desde el 1º de marzo es el nuevo presidente de Esso Química Argentina; James Gordon Fergusson, 38 años, reemplaza en el cargo a Paul A. Spaugh, que se retira luego de 30 años de servicio en distintas afiliadas de la Standard Oil Company. Fergusson, graduado en química en dos universidades norteamericanas, ingresó a la empresa en 1955. Hasta su nombramiento se desempeñaba como gerente del Area América Central de Esso Chemical Inter-América.
- Es el gerente de Comercialización de Dorothy Gray y viajó a Estados Unidos para participar en un simposio de



Ford: También motores marinos.

marketing en la casa matriz, la Sterling Products International; Arturo Velázquez es uno de los 20 ejecutivos de distintos países que Sterling seleccionó para que aporten sus experiencias sobre las últimas tendencias en el campo de la comercialización.

- La "Línea Nórdica" de la vajilla Rapsodia podrá exhibir la Etiqueta Roja del cmr; diseñada por Enrique y Marcos Bergenfeld, la vajilla cubrió todos los requisitos que exige el Centro de Diseño Industrial y todas sus piezas llevarán la referida etiqueta.
- Es el último envío de nueve embarques de mosto concentrado con destino al Reino Unido; un total de 6.300 toneladas, por valor de 400 millones de pesos, exportadas por la firma Fincor Fertilizantes; significaron la comercialización de aproximadamente 22 millones de kilos de uva, procesados en la planta de la empresa, que ya ha iniciado contactos para nuevas exportaciones a otros mercados europeos.
- El centro de operaciones de la empresa se sitúa en los barrios de Belgrano y Palermo; allí Mirgal Inmobiliaria,

dedicada a la venta de propiedades horizontales, basa el éxito de sus operaciones en la ductilidad comercial. Su titular, Edgardo Slemenson, lo explica así: "Las listas de precios son solamente enunciativas; en realidad, la forma de pago la dicta el comprador, dentro de límites razonables". Según él, de esa manera la empresa compete con los bancos, "pues nosotros tenemos más tolerancia con los pequeños atrasos que se producen en los pagos".

- Iberia, Líneas Aéreas de España, comprará 10 nuevos reactores por un valor de 9.695 millones de pesetas; de ese total, 2.836 serán provistas por el Eximbank, con financiación de siete años; 1.939 millones al contado; 315 millones de créditos de los proveedores y 4.604 millones serán concedidos por un grupo bancario encabezado por el First National City Bank. La compra incluye máquinas Boeing 747 y Douglas DC-8 y DC-9.

- El homenaje se lo ofrecerá la Organización Hotelera D'Onofrio a quienes construyeron el hotel Llao-Llao, hace más de 30 años. Construido de madera, fue inaugurado en enero de 1938; un incendio lo arrasó en octubre de 1939; pero sólo un año después estaba totalmente reconstruido y sus 170 habitaciones y dependencias fueron reinauguradas en diciembre de 1940. Fue la obra de Ezequiel y Alejandro Bustillo, el primero, por entonces, presidente de la Dirección de Parques Nacionales y el segundo autor del proyecto y director honorario de las obras del hotel. Ambos recibirán medallas recordatorias, el sábado 8 de marzo, en un homenaje que presidirá Nicolás D'Onofrio, titular de la empresa concesionaria del Llao-Llao, y que se hará extensivo al personal que intervino en la construcción del hotel.

- Harley J. Watson ha sido nombrado presidente de Sheraton para América Latina; el anuncio fue hecho por Claude Feniger, presidente de Sheraton International, subsidiaria de la International Telephone & Telegraph Corp. Antes de su designación, Watson se desempeñó como vicepresidente de la División de Sheraton International durante los últimos seis años.

- Es la 17ª edición de la Guía Hotelera y de Turismo y ya está en circulación su segunda tirada. En sus 738 páginas condensa información sobre Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay; incluye, además, un suplemento denominado Chile Turístico.

- Michel Braun llegó de Alemania para hacerse cargo de la Gerencia General de Triumph International Argentina, una empresa que comenzará a producir aquí la línea Triumph de ropa interior femenina. La empresa es líder en todo el mundo en el rubro, con 75 fábricas y representaciones en más de 95 países.

- En Estados Unidos, Salvador Feinstein, vicepresidente de Feinstein S. A., visitó la Exposición Internacional de Industrias de Servicio Automotriz, en Chicago; observará las novedades con miras a incorporar nuevas líneas de productos.

- Laser Consultores Publicitarios tiene desde ahora a su cargo una de las cuentas de publicidad de la Corporación Argentina de Productores de Car-

**MARIANO
GRONDONA**

LA ARGENTINA EN EL TIEMPO Y EN EL MUNDO

La crisis nacional
La visión del pasado
La Argentina contemporánea
La inserción en el mundo
Hacia un programa nacional

Pasado, presente y futuro nacional vistos por uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino. \$ 800. el ejemplar.

editorial
PRIMERA PLANA edita

editorial
SUDAMERICANA distribuye

Humberto I° N° 545 / T.E. 30-7518
Buenos Aires

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS - EDITORIAL PRIMERA PLANA - 28 DE FEBRERO DE 1969 - N.º 46

Bancos: Hoy de unos, mañana de otros
Inversiones: ¿Un régimen liberal o restrictivo?
Transportes: La nueva flota aérea de Europa
Industria: El algodón busca nuevos aliados



ROBERTO M. FRASER
Presidente de Alpargatas

INDUSTRIA TEXTIL: EL ALGODON BUSCA ALIADOS

Además, en el número 46 de Competencia, que acaba de aparecer:

BANCOS:
HOY DE UNOS, MAÑANA DE OTROS

INVERSIONES:
¿UN REGIMEN LIBERAL O RESTRICTIVO?

TRANSPORTES:
LA NUEVA FLOTA AEREA DE EUROPA

PUBLICIDAD:
QUE HAY DETRAS DE LOS COMERCIALES

COMPETENCIA

Revista quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial
Primera Plana S. R. L. - Departamento de
Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Bs. Aires - Teléf.: 33-8576/70 y 34-8018/10

ne. Fue el resultado de un concurso en el que participaron importantes agencias de plaza; Laser atenderá para su nuevo cliente todo lo referente a productos de carne envasados. La agencia también tendrá a su cargo la publicidad de las hojas de afeitar Feather, de procedencia japonesa y representadas aquí por Lysoform.

- Daniel de Elizalde, representante de la firma Witcel, viajó con destino a Londres; allí asistirá a un curso de capacitación de la empresa Wiggins Teape; luego visitará diversas organizaciones europeas que se dedican al embalaje.

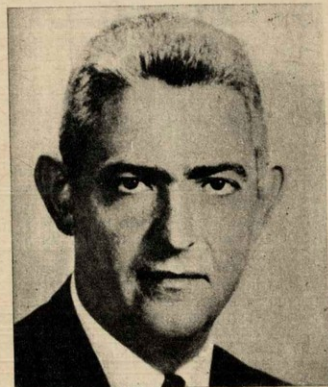
- La Fábrica de Aceros Sandvik, de Suecia, participa en los dos proyectos más importantes emprendidos en la Argentina: la Central Atómica de Atucha y el complejo El Chocón-Cerros Colorados; en la primera, la empresa proveerá los primeros tubos Zircaloy para ensayos de obtención de combustible nuclear en el país; en la segunda, suministrará equipos a través de la Compañía Atlas-Copco. Pero no fueron éstos los únicos motivos de la visita de Arne Westerberg, presidente de Sandvik y Gösta Almstedt, director de Ventas. La empresa es accionista de ADELA y confían participar más en el desarrollo argentino.

- Son dos las designaciones que se produjeron en J. B. Williams de Argentina; las anunció el gerente de Comercialización, J. A. Do Pico: R. Flores ocupará la subgerencia de Ventas para la Capital y R. Orío desempeñará el mismo cargo para el interior.

- Es el plan 5C para la economía familiar. Lo ha puesto en práctica el Centro de Almaceneros, que hace unos días inauguró el primer circuito de marquesinas 5C destinadas a individualizar la ubicación de los comercios adheridos al plan.

- G. B. de Macedo & Asociados - Internacional Advertising Service ha agregado un cliente importante a su cartera: Fiat Concord le ha confiado la cuenta publicitaria de su línea completa de automóviles.

- Regresó de Europa en un jet de Iberia el director comercial de Aerolíneas Argentinas, Marcos Eduardo Moring; en su viaje visitó distintas delegaciones de su empresa. ♦



Fergusson: Un hombre de Esso.



probó con jaujarana?

Antes de tomar cualquier decisión vea Jaujarana. Puede cambiar su humor de dos maneras positivas: Dejarlo totalmente serio para reuniones de compromiso, o volverlo sumamente locuaz, gracioso y chispeante para salidas con muchachos de la oficina.

MIERCOLES 21.00
TELEONCE



VIDA MODERNA



Primera Plana

Proa: Soutien y pareo; popa: Diana, Cristina y sus recursos, en 05.

Punta del Este, hombres y mujeres

Desde Punta del Este, escribe el redactor Jorge Llístosella:

¿Es solamente un hermoso balneario, o un inmenso diván en el que una trascendente capa social argentina desemboza sus reprimidas vocaciones, las broncea al sol y torna a enmascararlas hasta el próximo verano? ¿Cuál es el personaje: Punta del Este o su gente? Todo lo que ocurre en esta península, ¿lo motiva la inercia o la necesidad de una clase que, años atrás, había encontrado aquí un onírico vehículo selectivo para regresar a la época de la Colonia?

Estas preguntas asoman insensiblemente al detectarse un endémico, sí que obsesionante, afán por la diferenciación. Sin embargo, hay constantes: comer, tomar sol, bailar y pugnar con la suerte en los casinos. Cuatro actividades que no alcanzan a desbordar la preponderancia del ejercicio mayor: mirarse; a las cuatro de la mañana, setenta cabezas girarán simultáneamente y el recién llegado a *El Mejiñón* recibirá un implacable estudio identificativo: la dosis de popularidad que transporte le asignará una cuota proporcional de comentarios; segundos más tarde, pasará a integrar el pelotón indagatorio.

Nadie sabe quién dio la orden —ni siquiera si existió esa orden—, pero *Afrika* se encumbró como el lugar "de onda" para ir a bailar; incrustado en el muelle del Yacht Club, una epidé-

mica visión no permite asignarle impecables razones estéticas que justifiquen el apogeo, pero son otras las que conducen a la comprensión: una pasarela contigua al bar se eleva sobre nivel y permite que los recién llegados se iluminen a la consideración pública. Luego, nada de intimididad; las parejas serán ubicadas en sillones dispuestos en herradura, de manera que los vecinos puedan reconocerse y, eventualmente, intercambiar alguna frase.



Primera Plana

Niñas en pose, pretendientes al acecho.

Los enternecidos que pretendan acurrucarse con su acompañante recibirán digno sosegate: con la necesaria secuencia, luces estratégicamente distribuidas iluminarán a los presentes para que quienes sufran principios de ceguera nocturna compensen su carencia de vitamina A. También existe una pista de baile, donde las contorsiones facilitan subrepticios vistazos que permiten completar el repaso.

Los jóvenes prefieren canalizar su energía cinética hacia 05, donde los recibe un orfebre de la convulsión: Carlos Arce; el disk-jockey suma sus experiencias de *Bossa Nova* y *Zum Zum*, en Buenos Aires, para convertirse en conductor de masas, en el más literal de los sentidos. Una noche, para Primera Plana, ejecutó su oficio: a partir de las 23 pasó música de ambientación ("Para que se ubiquen, se cuenten algunas cosas y pidan las bebidas"); fue acercando parejas a la pista, con baladas, hasta cubrirla; hubo veinte minutos de contoneos y, súbitamente, el local estalló cuando *The Ohio Express* sacudió *Chewy, Chewy*. Ya no pararían más hasta las 5 del día siguiente. Arce no se conmovió: apoyado en una discoteca cuyo valor alcanza a los 600.000 pesos oro y en un transmisor de 200 Watts de salida, con cuatro baffles coaxiales de quince pulgadas, sabía que no se le escaparían hasta que llegara la hora de ir a dormir.

Así termina el día para muchos; algunos quedarán agotados y todos adormecidos. En la aldea, paradójicamente antierótica, junto al límite del alba, urcarán los Peugeot y los Torino rumbo al descanso. Los varones acompañados por niñas mesuradas se habrán despojado de 1.500 pesos oro (el costo de dos buenos whiskies), aunque sus bolsillos hayan sufrido una previa sangría: cualquier rutinaria salida supone la invitación a una sustentosa comida, para apuntalar los posteriores meneos. En este terreno, *Marisconeá* y *El Bungalow Suizo* perduran por la calidad de su atención y sus manjares; pero los dos divos ya no están solos: *La Cascade* se les apareó con sus especialidades francesas (ver Extravagario); allí convergen artistas, gente notable (ansiosa por ser notada) y hasta

Ministros argentinos en informales actividades digestivas. El sábado 8, a las 3.15 de la madrugada, tras despachar varias botellas de Cabernet tinto y dos de champagne Fond de Cave, nueve comensales acompañaban entusiastamente a Adalbert Krieger Vasena. El zar económico, luego de ensayarse en canciones alemanas e italianas, vulgarizó sus trinos, atacando a *La chevecha*, *Por favor no pisen las flores* y *La felicidad*.

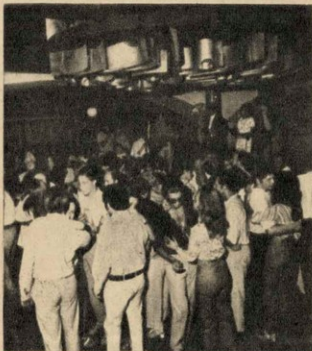
No fue demasiado escandaloso; las posibilidades de asombro son infinitesimales en Punta del Este. Sólo un hipersensible alcanzaría a guiñar, al encontrarse con un pulcro negocio, en la almidonada galería Santos Dumont, titulado: "Ernesto Sader, libros, pocket books, livres de poche, subagencia de quinielas". Es que, momentos antes, puede haber ingresado en el local de Dante, propietario de un cambalache céntrico, donde hallará cualquier objeto con su pertinente certificación de contrabando. De allí escapa buena parte de la minidistribución que atisga, con cigarrillos norteamericanos, a cualquier negocio. Dante prefiere entregar Chesterfield y L&M como proveedor, y reservarse Kent y Pall Mall, para contentar a su público; por 130 pesos oro, los turistas argentinos eluden los tabacos uruguayos, sin filtro, y terminan por añorar a los favoritos Jockey Club nacionales.

Vive como quieras

El mismo paseo por Gorlero —todavía centro de movimientos turísticos— confirma la inexistencia de modas puntaestefias; el escapismo distintivo las anula en estado fetal. Bastará que cinco muchachos se regodeen, calzándose enormes sombreros de cow boy o vinchas piratas, para que cien émulos se agiten encargando similes; allí agoniza la novedad, "porque uno se quema usando lo que tienen todos". Así toma forma uno de los encantos mayores de esta Punta: el aprovechamiento de los permanentes virajes autoriza a que cualquiera vista como se le da la gana. Chicas con bermudas se cruzan con semhippies, señores con traje y corbata, bikinis, soutiens acompañados de piteos, vaqueros o cualquier sucedáneo. Todo y en cualquier lugar. Esta comodidad solamente es superada por un espectáculo humano: la desparpante belleza de las mujeres que aquí confluyen. Despojadas de protección cosmetológica, desconcierta toparse con tanta hermosura al garate y con la veracidad que acreditan el cabello suelto, la tez limpia y los cuerpos a la intemperie. No obstante, tal vez no pueda citarse la primacía de sintéticos taparrabos; curiosamente, las playsas: las mallas sintomática en las playsas; las mallas enterizas compiten allí con los púdicos dos piezas y los escasamente recatados implementos para bañarse.

Los núcleos marítimos de reunión acataron la orden de no innovar: en la Brava, *Las Rocas* y *Chiberta* aguardan a sus cotrades; *IMarangatú* mantuvo su ímán vespertino, toda vez que su clericot helado, bebido en la terraza y complementado con la visión afrodisíaca de sus soleadas niñas, es un pasatiempo difícilmente canjeable.

Punta del Este no termina en la apreciación objetiva de sus traqueos superficiales. En su trasfondo se mueven presiones, intereses y tendencias que conducen aquellos movimientos. Del receptáculo sofisticado que fuera, ha ido virando con la invasión de estirpes difícilmente superadas por la elite fundadora. La metamorfosis, de tamiz social a balneario semabierto, es un proceso tan resistido como apreciable en la incipiente transformación ilicicia que ya se nota. "Esto va perdiendo su característica, porque cada día se construyen más palomares", refunfunó una de las invadidas. Las consecuencias son una migración que alcanza, desde la concurrencia a playsas no tradicionales o a la isla Gorriti (pueden acceder a ella con facilidad sólo quienes poseen yates), hasta la construcción de fastuosos chalets en la Barra de Maldonado. Un neobarrio residencial, a 14 kilómetros de la península, que comienza a albergar a los poderosos en búsqueda de segregación en mansiones rodeadas por extensísimos jardines:



Primera Plana

El bochinche: ¡Salten, salten!

no pocas abarcan una manzana. Los intentos primarios de incontaminación social asomaron en la temporada 1966-67, cuando el aristocrático club La Terraza ordenó alambraz su playa; una cuadrilla municipal, provista de filosas pinzas, abortó rápidamente el intento. "Los guisos que andan en Torino", según una singular definición, son inaceptables para la elite migrante.

Fuera de estas vicisitudes, otras vidas continúan su marcha en Punta del Este. El acceso de un núcleo imprevisto desequilibró los cálculos de la disposición anfitriona. Si bien este año no se produjeron los infalibles apagones de luz, el agua mantiene su insoportable gusto salobre, impide la formación de espuma de jabón y destruye las cabelleras de los sorprendidos higienistas. Las estrepitosas picadas automovilísticas que (asombrosamente, sin cuantiosos accidentes) se desarrollan en la avenida Costanera, antes que emocionar por las velocidades superiores a 100 km/h con las que zumban los bólidos, divierten a los estoicos

proletarios que deben aguardar por media hora a los vetustos y destartados colectivos.

Para entretener a los buceadores de nuevas cosas, el concurso de belleza que consagró a la Reina de Punta del Este —antecedido al de la Reina de las Azafatas, la de 05 y la de la Mini-falda— legó una corte de princesas que (salvando a Beatriz Llanos, una espectacular, bellísima y correcta morocha de ojos verdes y 18 años) atropelló sus gñanes para centrar la atención de una jauría de muchachones que las asediaba permanentemente, sin necesitar de incentivos. Para salvar un eventual decalcomiento en las ansiedades masculinas, Cristina Serra y Diana Short competían graciosamente en la exhibición de sus prendas íntimas, cercenando progresivamente sus faldas o intensificando el seno y el coseno de sus triangulares escotes. Proponiendo otros conceptos de seducción, las azafatas esperaron su Día —el 18 de febrero último— desparrramando sonrisas, saludos, y pergeñando *boenos días*, *fenoumenou*, y otras banalidades. Cinco días antes de la fecha se aseguraba que Virginia Lee Golden, de Braniff, iba a ser coronada; fue imposible conocer si la certeza del preanuncio se debió a que era una de las más resignadamente aceptables bellezas del grupo, a su enyesada y constante sonrisa (con la que se histerizó desde su arribo) o a otras razones menos confesables. Luego de su designación, se cobijó en todos los lugares comunes, informando que prefería la literatura moderna, la música moderna y la pintura moderna.

En la fiesta de la elección, Hervé Villard actuó, protestó ferocemente frente al público por no contar con un micrófono de mano, descargó un cachetazo sobre la cabeza de su ayudante, regresó a escena llorando, revoloteó por el tablado incitando a coar su proveyo *Yo tengo penas*, para retirarse volatizado y envuelto en aplausos condescendientes.

Dos noches antes, en el Casino Nogaró, un hombre se había acercado a tamañas emociones sin esas alternativas: Carlos Tomás Villar, propietario del pur sang Niarkos, sentado a una mesa de punto y banca, extraña del sabot trece triunfos consecutivos de la banca y se apoderaba de cinco millones de pesos oro. Su infalibilidad provocó que, en dos oportunidades, no hubiese una sola apuesta a punto. "Si, gané mucho esta noche, pero me habían sacudido fuerte dos veces; en total, la ganancia neta es de dos millones setecientos mil...". No terminó el balance; su acompañante lo llamó de un grito: acababa de acertar un pleno de 1500 pesos al 11, en una mesa de ruleta. Villar se apropió de las fichas y tapó la primera docena; perdió, se acercó al bar, bebió unos whiskies y se retiró.

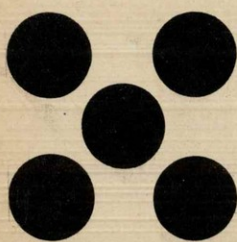
Por las tardes, en la parada 10, divididos por una elevada red, un numeroso grupo de psicoanalistas argentinos se deslizan en su *mes de feria*, en tanto activan sus células extracerebrales: Punta del Este, un biológico caldo de cultivo, está desarrollando colonias de pacientes que los necesitarán a su regreso. ♦

¡EL DIA AL DIA!

**SIMULTANEAMENTE
CON
BUENOS AIRES**

EL REPORTER ESSO

**DIARIAMENTE A
LAS 23.00,**
veraz y bien informado,
llega también a Rosario por



CANAL 5
EL CANAL DE ROSARIO

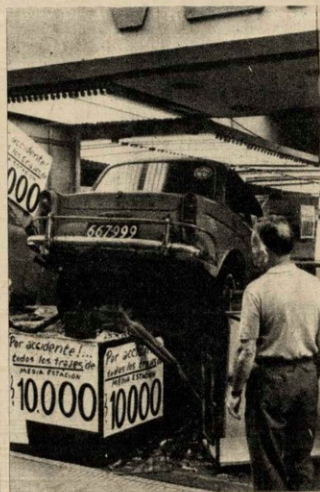
INGENIOS:

El crash y cómo aprovecharlo

"Que barbaridad, ya no saben más qué inventar para vender." La obesa señora se ofuscó, pero sus iras no lograron disuadir, el martes pasado, a los curiosos que se sumergían en la sastrería de Esmeralda y Rivadavia. "Por accidente, gran liquidación", anuncian los carteles. En la vidriera totalmente destrozada, una motocicleta reposa sobre un mar de vidrios.

Todo comenzó hace dos semanas con un verdadero choque: cuando se ordenaron las cosas (hubo que retirar un quiosco de revistas y una bicicleta que el automóvil había arrasado), quedó la dichosa moto, que inexplicablemente nadie retiró todavía. Los propietarios no perdieron la oportunidad: dejaron todo como estaba, y contrataron un sereno —2.000 pesos por día— para que vigilara de noche. "De 30 ó 40 trajes que vendíamos —se alegra el gerente—, estamos despachando más de 1.500. Vamos a seguir hasta que se termine la mercadería."

La insólita promoción —y sus inusitadas posibilidades— inspiró a los mercaderes. En la casa central, Esmeralda al 100, doce personajes, incluido el personal —gerente, cajera, cuatro vendedores y un empaquetador—, se esmeraron durante dos noches para montar una escenografía similar. Desde hace una semana, un coche Isard (cuya patente termina en 999, número típico de liquidación) inunda una de las vidrieras, en medio de exagerados titulares: "Terrible accidente, la conductora se dio a la fuga". No hay respuesta fija para los fisgones: "El asunto es según la cara —comunica un vendedor—; un cuarenta por ciento"



Coche-mula: Gancho para crédulos.

se lo traga". Los toques maestros de la burla: manchas de pintura roja en las puertas—simulando sangre— y un generoso desparramo de cachivaches; el motor, la batería y otros menudos del coche yacen debidamente desparramados.

"Esta era una sastrería sobria —reconoce el gerente de la casa central—, pero ahora se trabaja pensando en la cantidad. Vendemos, con esto, diez veces más. Montar todo nos costó —sin el auto— cerca de un millón de pesos. Pensamos repetirlo en la sucursal de Córdoba."

Que los tenderos atraviesan por una crisis de entusiasmo, es cosa probada. Todo sea por la promoción, el cronista de Primera Plana también recibió su embestida: "Si la nota sale buena —susurraron—, dése una vueltita. Para usted va a haber una gratificación". ♦

MAR DEL PLATA:

Peregrinación a las Fuentes

Los ojillos relumbraron súbitamente con un relámpago pícaro. "El intendente gastó tres millones para reconstruir esta capilla. Consiguieron los planos en los archivos de la Compañía de Jesús, en España. El lugar exacto no lo conoce nadie; la han levantado acá porque encontraron enterrados los restos de un rancho. Pero a mí se me hace que le erraron el sitio."

Y don Manuel A. Calvo acumula argumentos sólidos: los poblados se yerguen junto a aguas corrientes y el punto más propicio sería mucho más allá, donde circulaba el arroyo que unía Laguna de los Padres con la Estancia El Boquerón. Por aquel lado, la laguna se secó y el arroyo ha desaparecido. Pero don Manuel los recuerda bien: hace 45 años que frecuenta el paraje, y en ese punto había un sugestivo monte de duraznos.

La controversia posee interés histórico porque estaría jugándose nada menos que el asiento del primer bastión de cultura europea erigido en la zona de Mar del Plata.

Gracias al relato minucioso del padre Matías Strobel, S. J., se sabe que, a orillas de la laguna (kilómetro 14 de la ruta nacional 226), tres jesuitas—el mismo Strobel, Falkner y Cardiel—fundaron la Reducción del Pilar el 13 de noviembre de 1746. Tras derrotar a los pampas, una avanzada de los tehuelches al mando del cacique Can-gapol la destruyó en seguida. Resignadamente, los sacerdotes volvieron a erigir sus paredes de adobe, en medio de la hostilidad indígena, hasta que en 1751 se convencieron de que nada podrían hacer y se fueron.

¿Pasarian 60 años antes de que Ramos Mejía comprase a los pampas las primeras tierras al Sur del Salado. En sus predios se levantaría el fuerte Kachel Huincul (actual Tandil), verdadera cuña en territorio aborigen. "Eran tiempos bravos—evocó a Primera Plana el historiador Enrique V. Coppari, public relations de la Universidad Católica de Mar del Plata—. Fijese que el Virrey Liniers concedió a los Ezeiza

96 leguas sobre lo que hoy es el partido de Mar Chiquita. Recién se atrevieron a ocuparlas en 1818, amparados por el fuerte Kachel. Pero un malón barrió con todo, y en 1826 Rosas sólo encontró allí una plantación de duraznos."

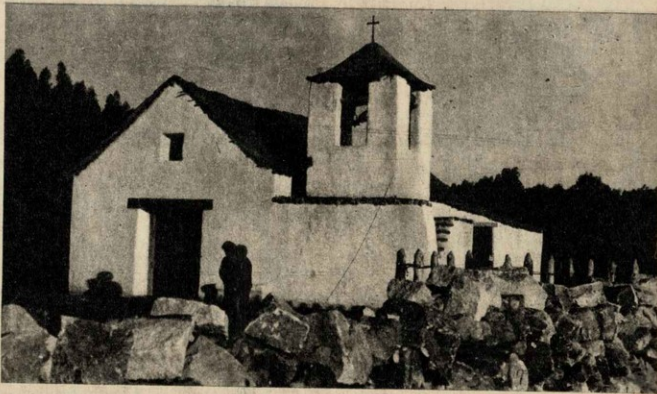
Lo que después formaría las comunas de General Pueyrredón y General Alvarado había sido concedido en enfiteusis a un tal Pedro Capdevila. No las ocupó jamás y únicamente cuando la campaña de Rosas asustó algo a los indios, el vecino Ladislao Martínez logró que se le transfirieran los derechos.

Entre 1826 y 1830 retornaron los Ezeiza. Y fue en el viejo casco de su estancia "El Durazno" (ahora "El Durazno Grande", propiedad de la señora Esther Payró Ezeiza de Saubidit) que Pedro Castell, Juan Ramón de Ezeiza y un núcleo de liberales gestaron el golpe antirrosista de 1839, bautizado "la Revolución de los Libres del Sud".

El venerable solar, que se conserva intacto, ha sido cedido por los Saubidit al arrendatario José Antonio Filippi. Cuando Primera Plana lo visitó, apenas pudo hablar con su mujer: Filippi, su ayudante y los peones estaban entregados al irreversible rito cotidiano de

Paz el legendario coronel Benito Machado, que había constituido su sede en la pulpería "La Caldera", cerca de la actual estación Cobo, sobre el límite entre Mar Chiquita y General Pueyrredón. Antonio G. del Valle, en su obra *Recordando el pasado*—fuente inevitable de los historiadores—, comenta que en aquel boliche "se peleaba y se mataba por lujo". Desde allá partió Machado a infligir la derrota definitiva a los indígenas, después del último malón registrado en la región (octubre de 1857). Ocho años más tarde, el Gobierno la engloba bajo la denominación vaga de "partido de Balcarce", que absorbía los actuales Balcarce, General Pueyrredón, Lobería y General Alvarado.

Era, en realidad, un inmenso desierto recorrido por haciendas cimarronas y gauchos alzados, cuyo único signo de civilización lo marcaban las postas de galeras, que servían a la vez como pulperías y a veces como juzgados de Paz. La futura comuna de General Pueyrredón y el Sur de Mar Chiquita habían sido convertidas por Ladislao Martínez en tres estancias: Laguna de los Padres, Vivoratá y La Armonía, 52 leguas cuadradas en to-



Reducción jesuitica del Pilar: Tres millones al arroyo.

la siesta. La señora —polleras amplias, pañuelo en la cabeza y un aire definitivamente fijado en los tiempos de Don Juan Manuel— se paseaba por los corredores austeros y por la cocina colonial, inmensa y reluciente, en silencio de sol y de pájaros.

"Los días son muy tranquilos acá", musitó. "Los varones se despiertan a las cinco, nosotras nos levantamos a las siete. Desde mediodía hasta las tres ellos duermen la siesta y no se los puede molestar." La señora de Filippi y la joven esposa del ayudante, únicas mujeres en aquella isla patriarcal, beben agua de lluvia del aljibe (hay una bomba viejísimas, que parece una escultura abstracta, pero su agua es salobre) y a veces se acuestan también, en una especie de gineceo, lejos de sus hombres. "Una vida linda, sí—suspiró—; aunque en invierno es un poquito triste."

Allá por 1854 la zona recibía el nombre de Lobería Grande. Era Juez de

tal que fueron adquiridas en 1847 por Lezama (el mismo del Parque homónimo porteño).

Esta es la enorme posesión que una década más tarde compra un gaucho riograndense, el comodoro José Coelho de Meyrelles, con el propósito de instalar un saladero. Lo erige, en efecto, sobre el mismo terreno donde hoy se halla la colonia marplatense del gremio metalúrgico —el ex hotel Royal, Alberdi entre Santa Fe y Corrientes—, y su muelle anexo, en Punta Iglesia, fue llamado por Coelho "Puerto de la Laguna de los Padres".

En 1860, por 21.500 onzas de oro, las tres estancias pasan a ser propiedad de Patricio Peralta Ramos y algunos socios, entre ellos Juan Barreiro (su parte será comprada en 1887 por Pedro Luro). En la misma época, Eusebio Zubiaurre se adueña de Ituzaingó y muy pronto también de los alrededores de la célebre Laguna de los Jesuitas.

"Los Zubiaurre —se quejó Calvo a Primera Plana— son los grandes olvidados de Mar del Plata. Ni siquiera hay una calle que los recuerde, pero fueron muy importantes." Eran aldiados, duros y cerriles. Los campos de un hermano de Eusebio cubrían casi todo Miramar: siempre vestía de paisano y lo apellidaban "el Gaucho Hacendado de los Montes Grandes". Otro, Ovidio, se jugó a los naipes nada menos que la estancia "El Boquerón": la perdió y desde entonces pertenece a los Anchorena.

"Yo conocí bien a los hijos del primer Eusebio: mi madre era directora de escuela, mi padre era boticario y siempre iban a la farmacia. Irineo heredó la estancia "El Soldado", la más cercana a Mar del Plata. Creo que eran veinte mil hectáreas, una barbaridad." Primera Plana transitó con Calvo por el lugar: los descendientes del pionero retienen apenas una pequeña parte, ya muy fraccionada. El resto son granjas y un sector fue adquirido por el

de ser graciosísimo el proyecto que unos ingenieros lanzaron no hace tantos años. Pretendían solucionar el déficit crónico de agua que sufre Mar del Plata, extrayéndola de la Laguna de los Padres..."

Según el memorioso vecino, don Eusebio Zubiaurre (hijo) "era terrible, fijese que en el tope de un molino tenía una pasarela pintada con la bandera argentina y sobre ese mangrullo, guardias armados. A quien se acercase a la estancia, lo bajaban sin remedio". El caso de la estancia se mantiene en perfectas condiciones: sólo que allí funciona ahora el Museo Tradicionalista José Hernández.

La razón es que justamente en la estancia de Eusebio se familiarizó el autor del Martín Fierro con la vida, pasión y muerte de sus personajes. El Museo en sí no cuenta con colecciones importantes y las piezas mejores que muestra son privadas. Pero el propio edificio está lleno de fascinantes evocaciones. En el centro, im-

introvertidos con boina o sombrero requintado y la cara tajada por el sol. E incluso no es extraño ver a un parroquiano que sale arrastrando una bolsa repleta de galletas de campo, amasadas en la panadería que también poseen los comerciantes.

A la vuelta de "El Coyunco" se encuentra la estancia "Las Carmelitas", que fue propiedad de Ninian Johnston. Y ahícito nomás, por la arboleda de acceso, hay un viejísimo cementerio inglés que los vecinos nunca bordean en las noches de luna. Se cuentan tantas cosas...

Prácticamente no se duda ya de que Patricio Peralta Ramos es el inventor del nombre. El 14 de noviembre de 1873 elevó una nota al Gobierno de la provincia informando que había fundado "el pueblo de Mar del Plata", en dos leguas y un quinto. Constaba de "veinte casas de piedra, madera y ranchos". Patricio pedía que se la designase como cabecera del partido de Balcarce.

Y, en efecto, Buenos Aires accedió. Hace dos semanas, el lunes 10, la ciudad festejó el 95º aniversario del acontecimiento. Empero, lo que no se dijo es la denominación oficial que le endilgaron las autoridades: pueblo de Balcarce. "Cuando los hacendados del Norte del partido supieron el asunto, se pusieron furiosos", relató Coppari. "En 1876 consiguieron que se fundara el pueblo de San José de Balcarce y que fuese cabeza del municipio. Tres años más tarde se repara la involuntaria degradación infligida a Mar del Plata, creando para ella el partido de General Pueyrredón y devolviéndole el nombre que le dio Peralta Ramos." En ese año trascendental comienza el general Roca la conquista del Desierto.

La única manera de llegarse a la zona era la arcaica: el caballo, las galeras o las carretas. Hay quienes sostienen (según Coppari, el dato es dudoso) que una de estas postas del servicio de galeras fue el boliche conocido por "la uzuzna de Argüés", en campos del Durazno Grande, a 17 kilómetros de Coronel Vidal.

Todavía funciona allí un almacén y despacho de bebidas, que regentean Dora Sánchez de Valdez y Juan Antonio Ramírez. Primera Plana deambuló por la reliquia, que guarda las clásicas rejas de la pulpería criolla y sabrosos anuncios campestres: *El domingo 9 de febrero, h 16, concurrá a la polla en San Leoncio. Antésese para la próxima.*

Afuera, casi sobre la ruta, un carro añoso y desamparado rumia sus glorias perdidas, como una momia. Por su lado transitan paisanos de cintos con medallas, al volante de jeeps, o peones curtidos manejando tractores. Sí, es la provincia de Buenos Aires.

El 26 de setiembre de 1886, una máquina tartamuda entraba bufando en Mar del Plata. El ramal ferroviario a Maipú fue el catalizador que precipitó el cambio. "El progreso", decían los contemporáneos. En 1888, cuando Peíro Luro, Miles Pasman, Ernesto Tornquist y Adolfo Dávila engendraron el Bristol Hotel, se los apoda "los locos de la arena". La locura resultó contagiosa: la oligarquía porteña empieza a vernear en su país. Todavía falta mucho para el cierre de la Costa Azul



Señora de Filippi: ¿Juan Manuel?



Almacén con rejas: ¿Una caña?

Jockey Club de la provincia para hacer un hipódromo.

Un azar político impidió que ocurriese otro tanto con las antiguas propiedades de su hermano, también llamado Eusebio. Correspondían precisamente a la Laguna y la Sierra de los Padres: por su valor histórico y turístico fueron expropiadas durante el Gobierno de Perón.

Desde entonces, ciertos predios fueron cedidos a diversas entidades: el Pidgeon Club, una colonia israelita, el Sierra de los Padres Golf Club. En la Laguna se capturaron pejerreyes gigantes: "Nosotros sabemos venir a pescar al amanecer —confesó Calvo— y viera qué lindo se ve el paisaje". Al crepúsculo, cuando estubo Primera Plana, el espectáculo era indudablemente suntuoso, de una extraña semejanza con Bariloche.

Por desdicha, el estanque parece condenado a muerte: está secándose con ominosa celeridad. El fenómeno se debería a la profusa forestación con que ha sido poblado y al uso intensivo de riegos artificiales.

"Si de verdad está acabándose por ese motivo —comenta Calvo—, no deja

nente, se yergue el molino con el fatídico mirador: aunque los colores de la bandera ya no se perciben, se nota la efígie borrosa del escudo.

Lagunas, Sierras y la antigua casona de Eusebio están servidas hoy por una red permanente de ómnibus que parten del Boulevard Marítimo y Moreno, en Mar del Plata, o por los coches de excursión que salen de Mitre y 25 de Mayo. Los turistas se aglomeran en la temporada de verano; sin embargo, muy pocos son quienes se aventuran a ir apenas doscientos metros más allá de la entrada a la laguna. Si lo hicieran, accederían al corazón rural de Mar del Plata.

Su puerta de acceso es el almacén, carnicería y bar "El Coyunco", de los hermanos Abel y Héctor López, en sociedad con su cuñado Vega. El establecimiento es una especie de pulpería del siglo veinte, una mezcla desconcertante de empresa capitalista y de centro tradicional. Mientras se venden —cortados por sierras eléctricas— los cuartos que los mismos López han carneado en el matadero del fondo, van cayendo al despacho anexo docenas de mocetones recios e

por la Gran Guerra. Y más aún para que surja la Ruta 2, el turismo social, la ley de Propiedad Horizontal y, finalmente, los hoteles gremiales y las vacaciones en cuotas. Tardará Mar del Plata en agrupar una población estable de 350.000 personas, en devorar dos millones de veraneantes por año.

Inaugurando un monolite de homenaje al pionero de Mar del Plata, el Intendente, coronel Enrique Martí Garró, aludió el lunes 10 a los jesuitas, a Cangapol, a Mirelles, a Pedro Luro, al obvio Peralta Ramos. Pero olvidó otros esfuerzos menos ilustres: los centenares de peones santiagueños que fueron arrancados de los hogares por la empresa del ferrocarril, en una leva "voluntaria", para colocar durmientes y postes telegráficos a un millar y medio de kilómetros de su terruño natal. Todo un sector de Miramar se pobló así. Otros quedaron más cerca.

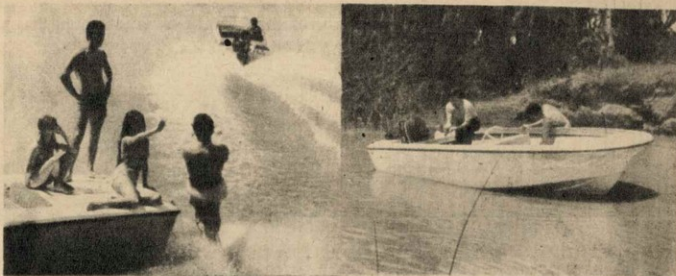
Primera Plana descubrió un barrio nostálgicamente bautizado "Atamisquí", en Coronel Vidal, próximo a la Ruta 2. Es una docena de tapers paupérrimas



Dora Valdez, Juan Ramirez: Pollas.

que se amontonan avergonzadas de su propia miseria. Leoncio Coronel, 57, casado, "como 14 ó 15 hijos", volcó sin resentimiento sus experiencias. "Nací aquí; mi padre vino de Santiago hace ochenta y tantos años: murió a los 77, en 1936. Anduve por donde podía conseguir trabajo, la mayoría anda sin trabajo." ¿Conoce Mar del Plata? "Sí, voy siempre. Fui cuatro años peón de cocina en el Castilla Hotel. Hago lo que puedo." ¿Nunca sintió ganas de emigrar? "No, nunca. La tierra es propiedad nuestra. ¿entiende?" Y mira cariñosamente los árboles que plantó su padre alrededor del rancho de adobe y chapa. "Estos no los voltea el viento", se vanagloria.

Tres casas más lejos, en el almacén del barrio Atamisquí, hay una larga vara flexible que tampoco la voltea el viento. Una antena de televisión. ♦



**Manera
(diferente)
de vivir**

account

EMBARCACIONES



PAGLIETTINI

cercan su vida, a una diferente manera de vivirla!

Equipadas con los
mundialmente reconocidos motores

MERCURY
MERCRUIBER

ASTILLERO D. PAGLIETTINI S. A. desde 1917 (51 años) construyendo Embarcaciones.

El Agente PAGLIETTINI que Ud. elija, resolverá todo lo necesario y lo espera desde ya para invitarlo a probar —de los modelos PAGLIETTINI— el que Ud. prefiera.

Capital y G. Bs.As: Eurocamping S.R.L., Paraná 761 - Laprida Náutica S.A., Laprida 2150 y Av. Libertador 7602 - Pailot Autom., Av. Libertador 15701, S. Isidro - Regnicoli A. y Cía. S.R.L., Av. Libertador 2074, S. Fernando - Deli C., A. Brazo Chico, Via C. S. Fernando, Lancha Galofré - La Plata: Romero H., Calle 47 N° 505 - Mar del Plata: Rucamoar, Salta 2545 - Arrochales: T.O.D.A.G.R.O. S.R.L. - Bahía Blanca: Vagnoni y Cía. S.R.L., Alte. Brown 236 - Carmen de Patagones: Brestavizky Hnos. S.M.C. - Junín: Basterreix & Cía. S.R.L. - Monte Grande: Monfinsa C.I.F.I.A. - Rosario: Turicendo A., Tupungcto 1481 - Tandil: Sosa Carlos - Tres Arroyos: Claramocé Camping Sport - Córdoba: Menéndez y García Velazco, Av. M. T. de Alvear 24 - Corrientes - Goya: Sheller García - Chubut - Trelew: Triso Fernández Peña - Entre Ríos - Colón: Benítez Hnos. - Concepción del Uruguay: Mario O. Cook - Federación: Burna Nerio A. - Paraná: García Girard Hnos. - Mendoza: Giannaccari H., Catamarca 44 - San Rafael: Abalos R., Av. Mitre 783 - Misiones - El Durado: Jech A. y Cía. S.R.L. - Pesadas: Náutica Leo - Río Negro - Cipolletti: Bordignon B. - Santa Fe: Bieler N., Rivadavia 3523 - Tucumán: Indiana S.A.C.I.F.I., San Martín 1050.

extravagario



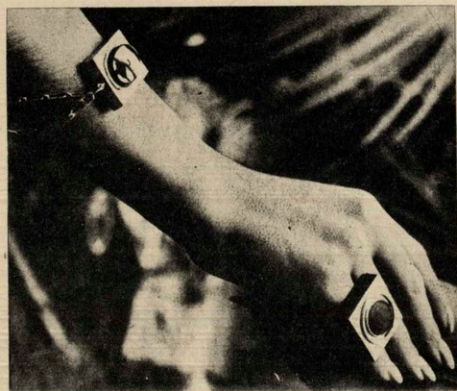
Anticquer Sacchi y las viejas cosas: Para tentar a fanáticos.

Speedy González. Hasta el ocio, en Punta del Este, es vertiginoso; por lo tanto, ese molesto hábito de comer ha dejado de interferir los baños de sol o de mar. Una emprendedora pareja de novios encontró la exquisita receta: Patricia Carrea, 25, y Matías González Benegas, 28, dedujeron que si la gente deplora abandonar la playa para alimentarse, había una solución; entonces, inventaron los sandwiches González, un remedio puntaesteño de los artilugios culinarios con los que se regala Dagwood, el personaje de Hogar Dulce Hogar. Es imprescindible un billete de 100 pesos oro para poder op-

tar por una de las cinco variantes González: 1) palmitos, jamón y salsa golf; 2) queso y *eggsalad* (una ensalada de huevos, según receta que Patricia importó de los Estados Unidos); 3) roast beef con tomate; 4) crema de choclo con jamón y mayonesa, o 5) pollo con papas, tomates, lechuga y mayonesa. En la Brava y la Mansa, específicos vendedores, con remeras identificativas, los ofrecen envueltos en papel manteca. Patricia y Matías son sus hacedores; un buen día soleado les exige completar quinientos sandwiches, y ninguno de los dos quiso confesar los componentes de un condimento brasi-

leño que, sobre la base de pimientos, otorga un gusto delicioso a las salsas con las que aderezan los emparedados.

Peinados. No hay cabellera que soporte los embates del sol, el mar y la salobre agua que arrojan las canillas de Punta del Este hombres y mujeres se ven obligados a recurrir a la advertida organización de las peluquerías. Los casos pierden dramaticidad cuando las damas encuentran dispositivos que las reintegran tanto o más bellas de lo que eran, al recabar el auxilio. Walter Peinados, en la calle 20, esquina 27 —edificio Castellama-re—, es permanente cita para las celosas de su elegancia. Allí, Walter Melgar, 30, y su peñador mayor Ricardo Fasanella, 33, al frente de un nutrido equipo de ayudantes reintegran vida y brillo a las cabelleras. En esencia, todo se reduce a baños de cremas y aceites especiales, que eliminan la *electricidad* típica producida por los tres factores adversos. Luego reaparecen con esplendor las tendencias de la temporada: peinados sueltos, lacios y largos; melenas cortas, con mucho movimiento; para gran *soirée*, el cabello tirante y los moños que acercan imágenes españolas. Esta alternativa y las pelucas de viruta dorada fueron las sugerencias que impusieron, en Carnaval, Melgar, un uruguayo que domina la moda capilar puntaesteña, y Fasanella, a quien confió su peinado la esposa del Presidente Onganía. Los hombres se acercan a *Dante* y *Carmelo*, en la galería Pan de Azúcar, para reencontrarse con un peinado dócil; se les realiza un lavado con champú especial, reconstituyentes que envuelven al cabello en una capa aislante, y una hábil navaja concluye el trámite. Finalmente,



Par la galerie

“Al principio, esto comenzó siendo una joyería fina, pero enseguida me di cuenta de que no iba. Entonces, empecé a hacer lo que quería, que era, exactamente, vender las cosas que a mí me gustaran.” En el local 6 de la galería Santos Dumont, Polly Ferman —detonante, 24, uruguayaya, divorciada, tres hijos— historia el nacimiento de la actual tendencia en su negocio, *Polly Joyas*. A partir de su convencimiento, comenzó a proveerlo Lillian Lipchitz, una artesana que, desde Montevideo, completa el disloque: desestima los encargos y crea lo que se le ocurre. “Empecé a recibir anillos, gargantillas y pulseras realizados en plata 900 y adornados con piedras: ágatas, turquesas y amatistas. Les di preferencia en la exhibición y es lo que más se vende este año”, dictamina Polly. En una vidriera *ad hoc* se encontraban, la semana última, dos de las preciosuras: una pulsera de plata dura, tipo esclava, con un *gnix* incrustado (12.000 pesos oro), y un anillo cuadrado —dos centímetros de lado—, macizo, de plata, con una ágata verde coronando su plataforma (9.000). Las piezas son hechas a mano y, obviamente, únicas. ♦



A la cabeza: España y virutas.

reciben un consejo: al terminar las vacaciones, un tratamiento con Endac, complementado con baños de crema, recobrará el color original del pelo y protegerá su caída.

Antigüedades. Con 28 años de edad y su matorrónica barba, Hugo Manuel Sacchi gobierna *La Volanta*, una simbiosis de negocio de decoraciones con anticuario y galería de arte. Allí, el curioso podrá ver expuestos los cuadros del pintor de moda; el necesitado encontrará solución para la ambientación de su flamante apartamento o chalet y el entendido se topará con obras de añeja estirpe. Durante todo el año, *La Volanta* está a la orden. Hasta pocos días atrás, la vetete del anticuario era una araña florentina, de mediados del siglo XIX, diseñada en hierro y chapa de hierro; con dibujo recortado a mano, los brazos están afirmados a tornillo y el plafón inferior remachado, pues no existe una sola soldadura. Las hojas, repujadas a mano, difieren entre sí. Sacchi estima que hay cuatro o cinco similares en el mundo, y recuerda que una de ellas se hallará en la catedral de Florencia (su valor: 350.000 pesos oro, aunque en Europa su tasación ascendería a unos 4.000 dólares). Dos lámparas francesas, de fines del siglo último, encantan con su línea: una se apoya en base de metal blanco y pie de mármol; la otra, muy rococó, subyuga por el trabajo de su apoyo y su depósito de cristal (aportando unos 27.000 pesos oro cada una de ellas desaparecerán de *La Volanta*).

Cartas. Mantienen la calidad y la distinción de siempre. En modelo sobrio y cuatro tamaños, asoman en la *Talabartería Benítez*, 25 de Agosto 752, San Carlos. A escasos kilómetros de



PUCHERO

En la argentinizada Punta del Este no deja de tener buen sabor nostálgico el enfrentarse con un sabroso puchero. *Shalako's*, un *snack bar* lindante con el Cantegril Country Club, lo provee mediante encargo y por 500 pesos oro la opípara unidad. A la hora señalada (*Shalako's* cierra cuando puede), los pretendientes encontrarán el folklórico preparado, en el que detectarán papas, batatas, repollo, zanahoria, choclo, garbanzos, porotos, panceta, falda, gallina, morcilla, chorizo y zapallo. Los cuatro divertidos dueños — Ángel Esteban Mentasti, 28; Fernando Andrés Boccardo, 28; Ricardo Adolfo Boccardo, 21, y Ernesto Koch, 30 — reclaman una exclusividad: "Nuestro puchero es único en la Punta". ♦

Punta del Este, su experimentado fabricante, Ignacio Benítez, las entrega a estos precios: chica, 700 pesos oro; *bomba* (bautismo de las clientes), 1.200; mediana, 1.400, y grande, 1.600. Un bucólico paseo hasta San Carlos permitirá adquirirlas según estos valores y evitar algún exceso: en los negocios de la avenida Gorlero, la mayor se expende a 2.250 pesos oro. La vaqueta natural con la que se confeccionan, de un color muy claro, va tornado a un definitivo caoba dorado encantador; simplemente con el uso. En el mismo material, Benítez ofrece por-

tafolios (3.500 pesos oro) y cinturones (390, 300 y 250, según el tamaño).

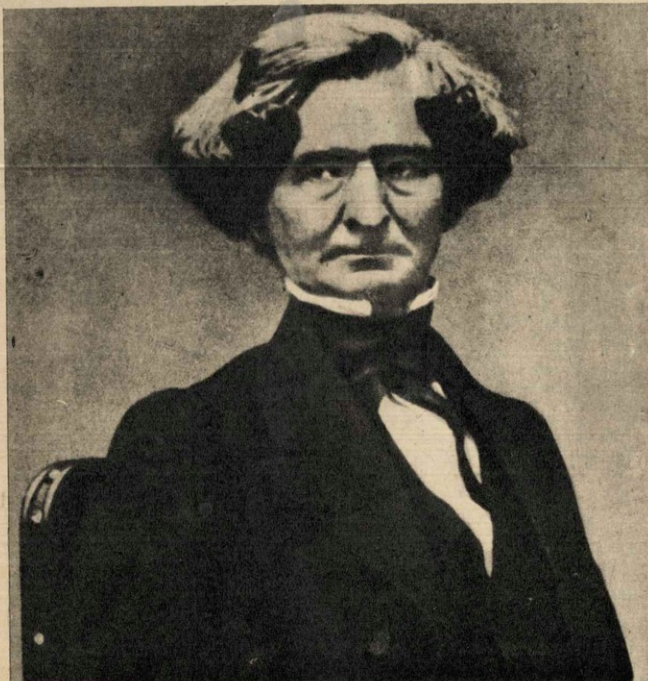
Tejidos. Las previsoras veraneantes no olvidan su viaje hasta Mallónado: sólo unos diez minutos en auto desde el centro de Punta del Este. En Treinta y Tres 822 las espera Maruja Batista Veira de Melogno y sus coherteras para el frío. Se puede elegir entre el stock, o relatar un deseo: todo será satisfecho con exactitud y no demasiada rapidez, pues las solicitudes cubren los apuros de un equipo de tejedoras hasta fines de marzo. Elaboradas con lana uruguaya, tipo Shetland, toda variedad de prendas femeninas — y un abrigado cardigan, para quedar bien con los varones — puede completar la elegancia invernal. Los costos son, verdaderamente, incitantes: sweaters (2.000 pesos oro); vestidos cortos, tejidos a mano (5.000), a máquina (2.500 a 4.000); vestidos de fiesta, a mano (10.000), a máquina (5.000); los cardigans, con o sin mangas, a la usanza de Clyde Barrow, oscilan en los 2.200.

Para sibaritas. Una casita, en una esquina del parque Jean Clervers, aspira las inclinaciones de quienes pretenden encontrar, en Punta del Este, las delicias de la comida francesa. *La Cascade* ofrece un ambiente negligé y, en las apacibles noches, la posibilidad de comer con el marco de un romántico parque. Los afortunados previsores que reclamaron la reserva de su mesa solazan sus apetitos con un menú fijo que se basta para complacer a los más exigentes, y que preocupa diariamente a la refinada cocinera, Fernande Maunier. Advertidos, podrán hallarse con exquisiteces como ésta: soupe à l'oignon; coquille sauce Mornay; Poulet au riz à l'Ancienne o Steak au poivre pommes Léchanel; Salade à la mode de France; Mousse au Moka o Mousse au chocolat o Fruits rafraîchis; Café o té. Oblarán 1.000 pesos oro, individualmente, y se proponrán regresar a la brevedad. Catalina Erias y Jean Parret-Renaud, los propietarios de *La Cascade*, suman sus atenciones para condicionar el agradable recuerdo del restaurante de moda, en la temporada actual. ♦



Los padres de González dando a luz: En verano, comer liviano.

ANIVERSARIOS



MARZO 8, 1869

Muerte de Berlioz

"Tengo prisa en deshacer y cortar todas las ligaduras que me atan al arte, de manera de poder estar listo en cualquier momento para decirle a la muerte: ¡Cuando quieras!" Héctor Berlioz escribió esta frase a fines de agosto de 1863, en carta a un amigo personal. Estaba terminando algunos fragmentos para agregar a su última obra (la ópera cómica *Béatrice et Bénédict*, basada en *As You Like It* de Shakespeare) y dar por concluida su tarea de compositor, acosado por agudos dolores intestinales, hemorragias y cólicos. Tiempo después cerró sus memorias con esta resignada confesión: "Mi carrera ha terminado. Ya no compongo más música, no dirijo más conciertos, no escribo más, ni versos ni prosa; he presentado mi renuncia como crítico; todas las obras musicales que inicié están terminadas; no quiero hacer nada más y no hago otra cosa que leer, meditar luchar contra un aburrimiento mortal y sufrir una neuralgia incurable que me tortura de día y de noche". Eran los últimos días de 1863, y Berlioz, que acababa de cumplir 60 años, se disponía a morir. Sin embargo, alcanzó a vivir algo más de un lustro, hasta el 8 de marzo de 1869. Lo suficiente como para intentar en

vano un delirante y absurdo reencuentro con Estelle Fornier, su amor de los 12 años, el primero y tal vez el único perdurable.

Héctor Berlioz había nacido el 11 de diciembre de 1803 en la Côte-Saint-André, una villa francesa donde el único contacto con la música se lo proporcionarían las canciones populares de los pastores montañeses y los cantos gregorianos de los servicios religiosos. Cuando su padre —un médico volteriano, de gustos exquisitos— le compró una guitarra, comenzó a repetir de oído esas canciones y a entonar sus estribillos. "Es sorprendente; jamás imaginé que mi hijo tuviese semejante sensibilidad musical", descubrió un día el doctor Berlioz, y lo envió a París a estudiar medicina. Pero su única nota destacada en esta materia la dio aquella vez que extrajo un cortaplumas del bolsillo y, ante la mirada estupefacta de sus compañeros, se abrió del primer tajo un absceso que había brotado en su garganta. Fue su última operación.

En 1821, simultáneamente con su matrícula de estudiante de medicina, Berlioz se inscribió en el Conservatorio Nacional de París y prefirió asombrar con otra clase de manifestaciones: recitar de improviso a Shakes-

peare y a De Quincey, en un inglés impecable; o memorizar a Virgilio en latín. Únicamente así lograba escudarse de las amenazas de sus profesores cada vez que les discutía los cánones establecidos en el estudio de la composición.

La música descriptiva

Obsesionado por la música, Berlioz abandonó definitivamente la medicina y se buscó un empleo que no le obstruyera sus estudios en el Conservatorio. Lo obtuvo en 1823, cuando le aceptaron las primeras colaboraciones en la revista de arte *Corsaire*. "Fatalidad: me hago crítico", reveló perspicazmente al escribirle a un amigo. Mas su labor periodística se afirmó tan sólo seis años después, al ingresar como columnista en el semanario *Correspondant* y colaborar esporádicamente en *Renovateur*, y se consolidó definitivamente en 1834, cuando le publicaron la primera crítica en el poderoso *Journal des Débats*. En este último desarrolló una labor de casi 30 años, concluida el 8 de octubre de 1863 con la publicación de su nota de adiós: un comentario sobre el estreno de *Pescadores de perlas*, de Bizet.

En setiembre de 1827, mientras compartía la platea del Odeón de París con Alejandro Dumas, Victor Hugo y Delacroix, deleitándose con *Hamlet*, Berlioz se enamoró de Ofelia. La encarnaba Harriet Smithson, primera figura femenina de la compañía inglesa que debutaba esa noche y que lo cautivó (hasta que se casaron) durante seis años; ella era tres mayor que él. El amor se apagó en seguida, pero ella murió 21 años después, en 1854, enferma de histeria, y Berlioz tuvo una segunda oportunidad de ser feliz al casarse, ese mismo año, con la cantante María Recio, con la que había convivido ya durante los tres lustros anteriores. El resultado no iba a ser muy distinto (y no lo fue), teniendo en cuenta que en las confidencias a sus amigos evidenciaba su aburrimiento y desencanto. "¿Tú sabes que viago acompañado de una cantante —escribió en una carta—; pues bien: maulla como un gato y eso no sería una desgracia si no tuviera la infeliz ambición de cantar en mis conciertos."

A la influencia de Shakespeare siguió la de Beethoven, quien con la *Sinfonía Heroica*, primero, y con la *Quinta*, luego le modificó su gusto estético. El tercer gran descubrimiento fue Goethe, a través de la versión francesa del *Fausto* traducido por Gérard de Nerval, en 1827. Todo esto hizo explosión tres años después, cuando Berlioz se recluyó noventa días para componer su célebre *Sinfonía Fantástica*. Con ella iniciaba un movimiento renovador dentro de la corriente romántica, identificado luego como *música programática* o *descriptiva*. También Liszt estaba en esa época trabajando en lo mismo, tratando de llevar a la música temas no argumentales, inspirados en poesías, paisajes o emociones. En esa nueva forma de imprimir sensibilidad a las composiciones se iba engendrando también, el drama musical wagneriano.

Berlioz subtítulo así su *Sinfonía*

Fantástica: "Episodios en la vida de un artista". La estrenó y lo único que pudo cosechar fueron ataques, hasta que, en 1835, Roberto Schumann le dio el espaldarazo en uno de sus más agudos comentarios periodísticos. El sinfonista se sintió reconfortado y no titubeó en seguir quebrando las formalidades; cuando asumió la responsabilidad de orquestrar La Marsellesa, en el espacio de la partitura donde se indican el tiempo y la voz (sopranos, contraltos, tenores) agregó: "... y todos los que tienen una voz, un corazón y sangre en las venas".

En marzo de 1837, el Ministro del Interior de Francia, Gasparin, le encargó la composición de una Misa de Réquiem para el funeral de homenaje a las víctimas del atentado contra el rey Luis Felipe, ocurrido el 28 de julio de 1835, y le anticipó 4 mil francos. Berlioz pidió 500 ejecutantes (le concedieron 450) y la pieza pudo estrenarse, tras incontables dificultades de orden burocrático, con una orquesta de sólo 300 músicos. Pero tuvo su compensación al año siguiente, en Milán, al ver arrodillado a sus pies a Nicolò Paganini, quien le besaba las manos después de asistir al concierto en el que Berlioz había dirigido *Haroldo en Italia*. Imposibilitado de hablar por una afección, Paganini hizo decir a su hijo: "Mi padre me ordena decirnos que nunca en su vida ha recibido una impresión como ésta en un concierto y que no puede evitar arrodillarse ante vos para expresar su gratitud". Al día siguiente, Berlioz recibió una carta del Barón de Rothschild con una orden por valor de 20 mil francos, en la que se transcribía un mensaje de Paganini, su cliente, que decía así: "Querido amigo: habiendo muerto Beethoven, solamente Berlioz puede volverlo a la vida, y yo, que he experimentado vuestras divinas composiciones, dignas de tal genio, creo que es mi deber rogaros que aceptéis como muestra de mi homenaje 20 mil francos que os serán remitidos por el Barón de Rothschild. Consideradme siempre vuestro afectuoso amigo".

En agradecimiento, Berlioz compuso la sinfonía *Romeo y Julieta*, para solos, coro y orquesta, según Shakespeare, en honor de Paganini.

Fue estrenada en 1839, en el Conservatorio de París donde mantenía su empleo de bibliotecario con un sueldo de 2.800 francos anuales. Sus ingresos se vieron sorpresivamente incrementados con la invitación que le hizo la Gran Duquesa Elena para dirigir seis conciertos en Rusia. (Le pagaron 15 mil francos por adelantado, lo alojaron en el palacio de la dama y le enviaron una de las carrozas imperiales para trasladarlo desde París hasta San Petersburgo) y con la muerte de su padre, en 1848, dejándole una herencia de 130 mil francos.

Ese mismo año, en carta desde Londres a su amigo Augusto Morel, Berlioz confesó sus decepciones: "¿He visto alguna vez en París, en mis conciertos, a gente elegante, hombres y mujeres conmovidos como los he visto en Alemania o Rusia? ¿He visto alguna vez a los príncipes de sangre levantarse a las 8 de la mañana para venir a un frío y desierto salón y escuchar un ensayo, como lo hace en



Los años de la guitarra juvenil.

Berlín el Príncipe de Prusia? ¿Se me ha invitado alguna vez a tomar parte importante en los conciertos de la Corte? La «Société du Conservatoire» me es hostil o, por lo menos, lo son sus directores. ¿No es grotesco que en sus conciertos se interpreten obras de todo aquel que tiene un nombre en la música, con excepción de las mías? ¿No es hiriente para mí ver a la Ópera recurrir a los chapuceros musicales y a sus directores armados siempre contra mí con prejuicios que me ruborizaría combatir? ¿No se vuelve la prensa más innoble cada día? ¿No vemos en ella, excepto muy raras veces, otra cosa que no sea intriga,



Un blanco fácil para la burla.

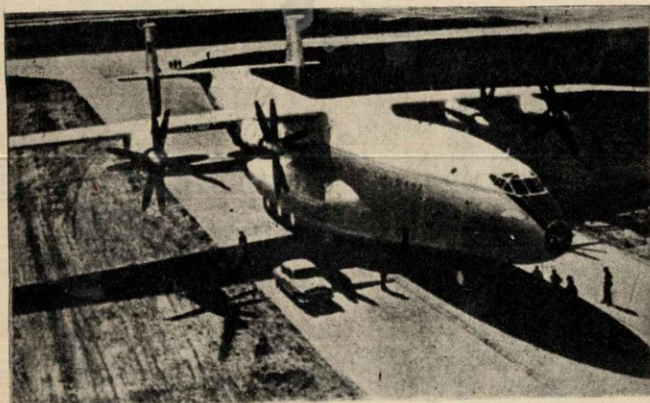
bajeza y cretinismo? ¿Esas gentes, a las cuales he favorecido con mis artículos, me han mostrado alguna vez algo de verdadera gratitud?"

El reconocimiento

Tal vez haya sido la definición que de él dio Schumann la que lo condenó, a pesar del sentido positivo que encerraban esas palabras. "Es un aventurero de la música", él definió al compositor alemán. Y Berlioz, que inventaba con una libertad maravillosa, quedó marcado ante los que él llamaba "los tristes habitantes del Templo de la Rutina". De esa condena aún no ha podido zafarse, y en su propio país todavía no ha logrado conquistar al gran público. Su verdadera patria sigue siendo Inglaterra, donde la *Sinfonía Fantástica* se ejecuta por lo menos tres veces por mes. En Francia, un joven compositor moderno acaba de ensayar la más ardiente defensa del talentoso músico a través de una biografía. Se trata de Claude Ballif, quien arriesga un severo y aburrido análisis de las obras de Berlioz, que ahoga al lector no familiarizado con la terminología musical. "Lo sé —se defiende Ballif—; pero los músicos que pretenden restarle méritos de compositor a Berlioz me exasperan. Y yo me dirijo a ellos, principalmente, para demostrarles lo contrario."

Entre estos sacrilegos están, desde luego, la mayoría de los actuales profesores de Armonía del Conservatorio de París, quienes aseguran que "es imposible rearmar a la *Sinfonía Fantástica*, porque está tan mala, hecha que no se puede llegar a nada...". Sólo unos pocos directores se atreven a incluirlo ahora en sus programas y, aunque deploran "su falta de control de ideas", saludan en cambio al creador de la orquesta contemporánea: "Un genio prodigioso de la invención orquestal —dijo hace pocos días el maestro francés Pierre Boulez—, sin el contacto del cual Wagner no hubiese resalado, sin duda, tan plenamente su propio pensamiento". Un crítico, Gilbert Amy, acaba de confesar que lo fue descubriendo poco a poco, y admitió con cierta resignación: "Estoy sorprendido de que haya dado a luz la concepción moderna del timbre en pleno romanticismo, época en que esa preocupación estaba totalmente ausente".

Berlioz necesitó cumplir un siglo de sepultura para que comenzase a ser reconocido con cierta benevolencia en su propio país natal. Para los genios musicales de su época, sin embargo, no había dudas sobre su talento. La escasa humildad que Wagner solía revelar delante de sus colegas no fue egoísta para con Berlioz, y en carta a Listz, del 22 de mayo de 1860, dejó estampada su opinión más íntima: "He reconocido que el hombre que está tan ricamente dotado sólo puede encontrar a un amigo que lo comprenda en otro hombre fuera de lo común, y he llegado a la conclusión de que hoy formamos una terna distante de cualquier otra. Porque somos tres iguales. Esta terna está compuesta por ti, él y yo. Pero debemos tener cuidado de no decirselo a él". Él era Héctor Berlioz. ♦



El exquisito AN-22: Una mole repleta de uvas.

Aviación: La avanzada soviética

El mes pasado, por fin, el TU-144 se elevó por el cielo ruso y llamó la atención de todo el mundo. El *Konsovskaya Pravda* se encargó de difundir que "el vuelo fue un éxito". En realidad lo fue: la mole capaz de transportar 120 pasajeros a una velocidad crucero de 2.500 kilómetros por hora había dado sus primeras vueltas sobre Moscú; un objetivo importante para la aeronáutica soviética se había cumplido: anticiparse al *Concorde*. Menos estilizado que el prototipo franco-británico, el modelo ruso demostró igualmente total eficiencia.

Con este golpe los rusos descorrieron en parte la cortina que los mantiene ocultos a la vista del mundo y mostraron su propósito, ya adelantado el año pasado, al establecer la conexión Moscú-Nueva York, de integrarse con eficiencia al nivel internacional de la aviación comercial.

"Estamos introduciendo una nueva era de vuelos que envolverán a América del Norte, Europa, Asia y todo el globo", destacó Alexander Bessedin, jefe del Departamento de Servicios Internacionales de Aeroflot, a Evert Clark, de *Newsweek*, que realizó una gira por centros de aviación rusos.

Aeroflot, el instrumento con que cuenta Rusia para lograr su lugar en el aire, es una empresa monolítica estatal que data de la creación por Lenin, en 1923, de un Consejo permanente de Aviación Civil. Hoy la encabeza el entusiasta Ministro de Aviación Civil, Yevgeni F. Loginov, de 62 años, quien tuvo activa participación en las negociaciones Nueva York-Moscú del año pasado. Y la gira organizada para los periodistas occidentales fue una muestra evidente de una nueva convicción rusa, en el sentido de que la aerolínea debe desear gran parte de su reserva y manejarse en un mundo nuevo de promoción publicitaria periodística, un mundo que Ae-

roflot está aprendiendo rápidamente.

Aeroflot ya se llama a sí misma "la más grande y activa línea aérea del mundo"—una frase que utilizó en el aviso a toda página que publicó en *The New York Times* (a través de J. Walter Thompson, que también efectuó los arreglos necesarios para que avisos recíprocos de la Pan American aparecieran en *Pravda* y otros diarios moscovitas). Los 55 millones de pasajeros que Aeroflot aseguraba haber transportado en 1967 constituyen, ciertamente, un record mundial, que duplica con creces los 24 millones transportados por United Airlines, la empresa occidental más grande. (Por otro lado, todas las líneas aéreas estadounidenses sumadas—comparación justa con el monopolio de Aeroflot—transportaron en 1967 un total de 132 millones de pasajeros.)

Los funcionarios de Aeroflot no quieren decir cuántos aparatos incluye su flota (los cálculos occidentales al respecto varían de 3.500 a 4.000), pero expresan que los aviones vuelan 2.500 rutas y cubren casi 500.000 kilómetros. Y más aún. Aeroflot dice que sirve a casi todas las ciudades y pueblos rusos con una población de 5.000 habitantes o más. Y en la inmensidad de Rusia, Aeroflot puede ufanarse de poseer considerable experiencia en vuelos de larga distancia contando solamente las rutas internas. Un vuelo de Aeroflot puede abarcar 11.200 kilómetros en línea directa y siete husos horarios sin cruzar las fronteras de la Unión Soviética.

En el terreno internacional, Aeroflot ha crecido fantásticamente en la década transcurrida desde que comenzó a regatear con la American y el Departamento de Estado en relación con los vuelos a Nueva York. Hace diez años, Aeroflot tenía acuerdos bilaterales solamente con dieciséis países. Hoy, sus buñidos Ilyushin de chorro y pe-

sados TU-114 a turbohélice vuelan a 46 países. Ya se han acordado los servicios a nueve países más y Aeroflot está negociando con otros doce en Europa septentrional, África, América latina y Asia.

Aeroflot está hasta dominando las amenidades propias de las aeronaves de chorro. Conocido antes principalmente por su atmósfera de coche-pullman de afeitadas cortinas y respaldos, los diseños de las cabinas han evolucionado en el sentido de una suavizada armonía moderna. Las azafatas de Aeroflot, que otrora se destacaban por ser un poco pesadas, ahora son más delgadas, ceñidas y lucen elegantes. Siguen cursos de enfermería, les enseñan por lo menos una lengua extranjera y se muestran cabalmente profesionales al brindar comida bastante buena y excelentes raciones de vodka y caviar.

El mundo interno de Aeroflot es tan diferente de su imagen internacional como lo son las estepas de los blancos acantilados de Dover. Sus aviones transportan cargas, espolvorean sembrados y patrullan las aguas septentrionales para detectar formaciones de hielo. Llevan centenares de miles de trabajadores desde las ciudades a las vacaciones que se han ganado en los centros veraniegos del mar Negro, como Sochi y Yalta, cobrando el mismo precio por el vuelo de tres horas desde Moscú que el costo del viaje en tren, que dura quince horas. Transporta uvas frescas de Takhent a Moscú casi diariamente, en enormes aviones de carga refrigerados AN-22, en un vuelo de cinco horas, en comparación con las 84 horas que tarda el ferrocarril. Entre sus pasajeros se han contado osos polares, en viaje del Círculo Polar Ártico al zoológico de Moscú. En las provincias orientales, lleva ovejas a/y desde las elevadas tierras de pastoreo, en antiguos I1-14 y LI-2, de motores a pistón (equivalentes a los antiguos DC-3 de la década del 30 en los Estados Unidos).

Viejas costumbres

Muy distinto es un vuelo del aeropuerto Vnukovo de Moscú al de Borispol, en Kiev; allí no existe el adelanto de los vuelos internacionales de Aeroflot. El aparato, un bimotor TU-104, es un ruidoso bombardero convertido en avión de pasajeros, lleno de todos los rostros de Rusia y unas pocas incongruencias también: en los baños, una toalla común de hilo sirve para todos y en los inodoros aún se tira de una cadena.

Tales anacronismos no aparecen en el cuadro que Aeroflot está tratando de presentar al mundo occidental; es un cuadro de toda una flota de nuevos aviones de chorro, que vuelan a Roma, Montreal y Nueva York, en el hemisferio Occidental, a Pekín y Tokio, en el Oriental, con escalas intermedias en grandes ciudades de Europa, África, Asia y el Medio Oriente. No ha sido revelado el número de aviones de los diferentes tipos, pero encabeza la flota por lo menos media docena de I1-62, y veintenas de TU-114 de propulsión a turbohélice y TU-104 de chorro, de alcance intermedio, que surcan las rutas más cortas.

Ahora Rusia ha llegado a la meta

de las ambiciones inmediatas: su transporte supersónico, el TU-144, bautizado en honor de Andrei N. Tupolev, su diseñador, de 80 años, puede transportar 120 pasajeros a una velocidad de 2.413,5 km por hora, con un radio de vuelo de 6.436 kilómetros; equivalente al rendimiento del prototipo Concorde, británico francés, pero más pequeño y más lento que el TSS Boeing, de Estados Unidos, proyectado para un futuro más distante.

Propulsado por cuatro motores de 23.100 libras, con espacio para carga en *containers*, en la parte posterior, el TU-144 tiene una longitud de 55,20 metros, una envergadura de 28,06 metros y un diámetro máximo de fuselaje de 3,96 metros. En el ahudado cuerpo van colocadas filas de tres asientos en su parte delantera, filas de cinco asientos en casi toda su longitud y de cuatro en la parte posterior de la nave.

Aeroflot cuenta también en gran medida —para sus propios vuelos más breves y para su posible exportación— con el YAK-40, un avión de chorro trimotor, para 25 pasajeros, que vendría a ser equivalente a una versión con motores "a chorro" del antiguo DC-3. El YAK-40 fue diseñado como un avión de línea verdaderamente autónomo, capaz de efectuar largos vuelos, aterrizar en pistas cortas, no pavimentadas, y regresar con plena carga sin reabastecerse de combustible. La clave de su rendimiento está en su tercer motor "a chorro", que funciona únicamente en el despegue desde las pistas cortas en el austero ambiente de una semioscura sala de conferencias, de pesados cortinados, en un edificio de proyectos aeronáuticos de Moscú, el veterano diseñador Alexander S. Yakovlev declaró, en relación con su más reciente modelo: "Especialmente para nuestro país, con muchas pequeñas poblaciones que carecen de buenas pistas de concreto, el YAK-40 constituye una absoluta necesidad".

Los aeropuertos

Mientras que sus planes de nuevos aviones avanzaron velozmente, Rusia recién comienza a sentir el problema de la congestión en los aeropuertos. Por un lado, su retraso respecto de Occidente ha constituido una ventaja, puesto que ha podido observar los errores cometidos en los diseños de terminales y pistas. La estación aérea terminal de Moscú situada en Sheremetyevo, que tiene seis años —por ejemplo—, ha logrado un éxito rotundo al asegurar una fluida circulación de los pasajeros a través de sus vestíbulos de vidrio y aluminio de brillo imaculado. Un pasajero que llega a Sheremetyevo es llevado desde su avión a la terminal en un "tren" de minibuses. Desde el tren, camina solamente 27 metros hasta la oficina sanitaria y de control de pasaportes, y sólo otros 150 metros hasta la puerta principal de la aerostación. Al entrar al aeropuerto, los pasajeros necesitan detenerse una vez para los servicios de equipaje, boletería y formalidades aduaneras. Pueden apretar botones en con capacidad para atender la llegada aparatos de televisión de circuito cerrado en los pasillos y formular pre-



Aeroflot: Todo lo puede.

guntas sobre sus vuelos en cuatro idiomas. Sheremetyevo fue construido del exterior de 2.000 pasajeros por hora, con seis puertas de control de pasaportes de reserva, en previsión de aglomeraciones de vuelos.

Pero Sheremetyevo sigue constituyendo una excepción. En contraste, el magnífico aeropuerto Borispol, a 40 kilómetros de Kiev, es un ejemplo de planificación desacertada. Cuando fue completado, hace tres años, se lo preparó para atender solamente a 400 pasajeros internacionales por día, para 1970. El año pasado ya debió recibir 1.600 por día, además de los 15.000 pasajeros del interior. "Kiev se está extendiendo a una velocidad cósmica", suspira Georgi S. Yavorsky, subdirector general de Aeroflot para Ucrania. Con la finalidad de facilitar las cosas, está siendo probado un monorriel entre Kiev y Borispol, como posible solución al problema del transporte que se realiza por tierra.

Para el problema del equipaje, un frecuente dolor de cabeza en los Estados Unidos, se está experimentando otra solución en Leningrado en el servicio a/y de Moscú, que Aeroflot mantiene a intervalos de una hora. Los pasajeros registran su equipaje en una oficina central en la ciudad, y luego son transportados por autobús no exactamente al aeropuerto, sino directamente al avión. El sistema, dicen los funcionarios de Aeroflot, ahorra casi una hora de manípulo de equipaje para cada pasajero.

A las preguntas sobre la cuestión de la seguridad los rusos simplemente no quieren contestar, salvo con una vehemente insistencia en que su record de seguridad es excelente. Tal vez lo sea. Pero no se dispone de estadísticas sobre el número real de accidentes o víctimas.

Una razón para el "muy buen record de seguridad", expresó Konstantin Kovshov, jefe de protocolo de Aeroflot, "es que las tripulaciones se hallan bajo vigilancia médica durante las ocho o diez horas anteriores a un despegue. Se les controla el pulso, la presión sanguínea y son sometidos a tests psicológicos. Basta que un piloto tenga nada más que un dolor de garganta para que no se le permita volar. Permanecen en dormitorios profioláticos. Es por eso que no hay prácticamente fallas humanas, jamás".

El orgullo de Aeroflot por sus medidas de seguridad, juntamente con su falta de disposición a suministrar hechos y cifras, caracteriza el conflicto entre la antigua, reservada, desconfiada Rusia y la Rusia nueva, ambiciosa, de mentalidad internacional, que querría valerse de las relaciones públicas, la publicidad y el servicio para lograr una posición de predominio en la aviación civil mundial.

Impulsados por la aparición del avión soviético, los europeos han debido quemar etapas y decidirse a lanzar, por fin, el Concorde al aire. La semana pasada le era propicia por la visita del Presidente norteamericano, Richard Nixon, para dar el paso decisivo en su plan de acción. Como siempre, los rusos, que no habían anticipado detalles sobre su máquina, sorprendieron a los occidentales, que llevaban años publicitando la nueva maravilla voladora. ♦



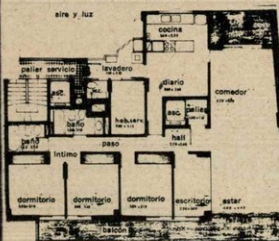
El novel TU-144: Más gente, más lejos, más rápido y más barato.



GALANTE

Somos importantes
en su vida,
proyectamos
para que
Ud. viva mejor

flores



Rivadavia y Camacú
Semi-pisos

Constructora Galante SACIFI,
Carabobo 81 - Tel. 66-6913/9421

HORMONAS:

Lo que abunda, daña

Sandra Cwikielnik, una joven ama de casa de Boston, tenía un hijo pequeño, y quería otros más. Desgraciadamente para ella y su marido, William, sufría de un raro desorden hormonal y había quedado estéril. Durante un mes decidió probar un tratamiento experimental en el Tufts-New England Medical Center, con la intención de superar su infecundidad. El tratamiento resultó, Sandra Cwikielnik, 24, quedó embarazada; su obstétrico le predijo bromeando que podría tener trillizos. Pero el esperanzado experimento tuvo un desenlace trágico cuando Sandra, súbita y prematuramente, dio a luz siete bebés que murieron a la media hora de haber nacido.

El caso de Sandra Cwikielnik señala una ironía de la ginecología. Mientras que millones de mujeres norteamericanas toman drogas para prevenir la concepción, otras, tal vez una de cada seis parejas, busca ayuda para tener hijos. A diferencia de las píldoras anticonceptivas, algunos de los métodos anti-infertilidad son experimentales y acarrear riesgos que deben ser sopesados con los beneficios.

El tratamiento hormonal de la señora Cwikielnik fue lanzado a la experimentación en 1960 por el profesor Carl A. H. Gemzell de la Universidad de Upsala (Suecia). Se lo ha asociado a una cantidad de nacimientos múltiples, cuatrillizos, quintillizos y por lo menos algún grupo de septillizos.

La técnica remedia deficiencias de las hormonas pituitarias que estimulan los folículos del óvulo para madurar y ovular. Tales deficiencias suceden en uno de cada diez casos de infertilidad en las mujeres. Pero, en el caso de la señora Cwikielnik, el tratamiento tuvo demasiado éxito, causando la maduración de siete óvulos.

Esta posibilidad fue descripta a la señora Cwikielnik cuando se la puso en contacto con el doctor Nuran Turksoy, de la Tufts University Medical School, para su tratamiento, después del nacimiento de su hijo en 1963. Según su marido, el tratamiento "era el único recurso y lo seguimos".

Primeramente, Turksoy aplicó a la paciente una serie de diez inyecciones diarias de una hormona llamada gonadotropina menopausal humana (HMG), recobrada de mujeres en la posmenopausa, para estimular la maduración del óvulo. Luego, durante cuatro días, la señora Cwikielnik recibió inyecciones de HMG, además de otra hormona, gonadotropina humana corionica (HCG), para soltar el óvulo dentro del tubo de Falopio para su fertilización.

Después de dos meses, el análisis de orina demostró que la señora Cwikielnik podría tener más de un hijo; durante el quinto mes los múltiples fetos fueron confirmados por los rayos X y se le ordenó guardar cama para contrarrestar un posible aborto. Dos semanas más tarde, la señora Cwikielnik abruptamente dio a luz una niña

que murió en seguida; la policía la llevó inmediatamente al Saint Margaret's Hospital en la cercana Dorchester, y la señora Cwikielnik dio a luz a los otros seis bebés, dos niños y cuatro niñas, con un peso no mayor de 425,25 gramos cada uno. La paciente permaneció consciente durante el parto y pudo oír a su obstétrico, el doctor William G. Papageorge, contar los niños. Declaró luego: "No le creí cuando me dijo que eran siete". Los bebés nacieron vivos, pero murieron media hora después del nacimiento a causa de que sus sistemas nerviosos y respiratorios no habían madurado.

Que el tratamiento HMG-HCG induzca a los nacimientos múltiples no está del todo comprobado. Las hormonas son altamente potentes y algunos físicos culpan a la sobredosis de la múltiple ovulación. Además, según un investigador del Public Health Service (Servicio de Salud Pública), de los Estados Unidos, algunas mujeres son más sensibles a las hormonas.

Unas 2.000 mujeres norteamericanas han tomado las hormonas y la mayoría de los médicos cree que la investigación se justifica plenamente. Dice el



Cwikielnik: De pronto, siete.

doctor Roy Hertz, de la George Washington University School of Medicine: "Este es el desarrollo más estimulante y excitante en todo el terreno de la infertilidad humana, en los últimos cincuenta años." Además, los investigadores están seguros de que los nacimientos múltiples pueden ser reducidos a un mínimo cuando se aprenda más acerca de la dosificación individual de cada paciente.

Pero algunos doctores creen que otra droga, llamada clomiphene, una versión sintética de la hormona femenina estrógena, debería ser probada en pacientes que padezcan de infertilidad antes que la terapia HMG-HCG, puesto que puede ser más seguro. Tomada oralmente, en un período que varía de tres a diez días en el ciclo menstrual de la paciente, clomiphene incita a la glándula pituitaria a producir sus propias hormonas ovulatorias. El doctor Robert W. Kistner, de Harvard, que ha probado la droga en más de doscientas pacientes, nota: "Es un acercamiento más fisiológico". ♦



Curas en París: En el mundo ¿o fuera de él?

El debate francés

Sorpresa, perplejidad y otros sentimientos, quizá menos púdicamente expresados, provocó en el Vaticano la posición asumida en París, el mes pasado, por 630 clérigos franceses. Su actitud polémica, compartida por numerosos católicos de la *fille premier-né de l'Église: la France*, reavivó un debate que en la actualidad está abierto en todos los presbiterios y en todas las parroquias: el status clerical.

Antes de la Asamblea Extraordinaria que el Episcopado francés consagrará en mayo próximo, en París, a la consideración de este asunto haría espino, los 44.000 sacerdotes franceses habrán sido consultados por sus Obispos sobre el particular. Los curas parisienses ya han rendido su examen; hoy, el Arzobispo François Marty analiza cuidadosamente en las serenas oficinas arzobispales del número 30 de la rue Barbet-de-Jouy las respuestas individuales o colectivas de 2.068 clérigos de su jurisdicción. Remitida la encuesta en los últimos días de diciembre pasado fue bautizada en los medios eclesiológicos: "Los deberes de Navidad". El tema de la requisitoria es concreto: la condición sacerdotal.

Antes de que los Obispos, hoy súbitamente acosados por los acontecimientos, tomaran la iniciativa de una consulta a las bases, diversos grupos de sacerdotes, a lo largo de los últimos años, llamaron la atención sobre el problema en informes sólidamente argumentados y profetizaron una crisis que se maduraba en silencio. Quizá por no haber adoptado el estilo barricario de los polemistas del pasado otoño francés, sus consideraciones se cubrieron de polvo en los archivos curiales.

Repentinamente, ante el giro de los eventos, los vetustos folios han sido exhumados y se agregan al voluminoso legajo integrado por las respuestas de los clérigos consultados y las cartas de numerosos laicos que, aun cuando no

han sido indagados, estiman que tienen algo que decir.

Debates y consultas, algunos de ellos organizados por seculares católicos en parroquias del cinturón de París, deambulan alrededor de una palabra clave: desclericalización. Los curas "rebeldes" —y también otros que no han avalado la actitud adoptada el 12 de enero por problemas de forma, pero que comparten las opiniones básicas— ambicionan la desaparición de la clerical, ese cuerpo social que tiene —desde hace siglos— sus tradiciones, sus usos y sus reglas. Hoy, estas reglas se juzgan insoportables y, a menudo, nefastas para el ejercicio auténtico del sacerdocio. "No puedo ser un verdadero sacerdote en el mundo moderno —escribió a *L'Express* un vicario del Sudoeste— si sigo siendo clérigo. El estado clerical me separa del mundo. Para ser verdaderamente sacerdote debo ser un hombre entre los hombres." Pablo VI le contestó el lunes 17 desde la Capilla Sixtina hablando a los párrocos romanos sobre celibato y sacerdocio: "Se habla de querer integrar al sacerdote en la sociedad. Así debe ser concebido el significado de las palabras magistrales de Jesucristo: *estar en el mundo pero no ser del mundo*".

La mayoría del clero contumaz, sin embargo, insiste en tres caminos hacia la desclericalización: trabajo asalariado, libertad de compromiso político y libertad de elegir entre celibato y matrimonio.

Es el tercer camino el que plantea a la Iglesia el problema más arduo, ya que contraría una disciplina vigente en Occidente desde la alta Edad Media y confirmada por el Concilio Vaticano II y por la encíclica "Sacerdotalis Coelibatus", de junio de 1967. Pese a todo, tanto el Concilio como el Papa han debido admitir que la virginidad "no es exigida por la naturaleza del sacerdocio". Existe en la

Iglesia Católica de Oriente un clero casado de relevante importancia: cerca de un tercio de los sacerdotes maronitas o greco-católicos.

Las "múltiples conveniencias del celibato para el sacerdocio", continuamente señaladas por el Concilio y por el Papa, son actualmente puestas en duda.

Un sector creciente de los católicos franceses opina que no se justifica ya la obligación celibataria: una encuesta realizada en la primavera pasada para el seminario *Le Pèlerin du XXe siècle* alumbra un dato significativo: el 43% de los católicos prácticos está de acuerdo con el casamiento de los sacerdotes. En 1961, una encuesta similar levantada para *La Vie catholique* arrojaba solamente un 15% de católicos a favor de los conubios sacros (o sacrílegos) frente a un 75% de fieles que juzgaba al celibato como algo "normal".

Ni siquiera el episcopado parece oponer un veto definitivo a todo tipo de evolución. Interrogado, el 7 de enero, por Radio Montecarlo sobre el tema "un sacerdote, ¿puede ser casado y ejercer una profesión?", Monseñor Robert Coffy, Obispo de Gap, declaró: "No tengo una respuesta para dar. Es una cuestión que debe ser estudiada por toda la Iglesia".

Monseñor Dominique Pichon, portavoz del episcopado francés, también en un programa radial, hizo caso omiso de los reclamos de "liberación". "Aun cuando la Iglesia latina aceptara ordenar a hombres casados, está fuera de toda cuestión el autorizar a los sacerdotes a casarse manteniéndolos en el ejercicio de sus funciones", sentenció. Sus palabras recibieron —accidentalmente— un sólido respaldo. El Cardenal Bernardo Alfrink, Arzobispo de Utrecht, Holanda, líder del progresismo europeo, le daba la razón el 19 de enero. A instancias de los estudiantes de Utrecht, Alfrink pronunció ese domingo un sermón sobre el celibato de los clérigos. La homilía aludía —indirectamente— al caso de un capellán estudiantil holandés que solicitó permiso para casarse y continuar al frente de la capellanía. (El domingo 26 de enero, otros cuatro capellanes, esta vez de Haarlem, también



Monsieur Pichon: El compromiso.



Pablo VI: "Estar, pero no ser".

en Holanda, lo siguieron, y emplazaron a Roma hasta el 1º de marzo para que saque de la *impasse* el asunto celibato.) "Al pedir la ordenación —según Alfrink—, el sacerdote ha aceptado el celibato y a la Iglesia no le es posible desligarlo de un compromiso tal mientras rehúsa ese privilegio a los laicos casados." Para estos últimos, indisolubilidad del matrimonio y mantenimiento del compromiso en el celibato están ligados. Sin embargo, no se trata de cuestiones de la misma naturaleza: para la Iglesia, el matrimonio es un sacramento; el celibato obligatorio, apenas una disciplina.

Sin embargo, los mismos rebeldes no parecen tener una posición demasiado precisa en la materia: el 12 de enero, solidarizándose con quienes de entre ellos —diez en total— "han elegido la vida conyugal o proyectan hacerlo próximamente", se conformaron con designar una comisión de estudio. Es que no ignoran que la existencia de clérigos casados y en el ejercicio de una profesión echa a andar a la Iglesia por un camino mal explorado. Esos sacerdotes estarían —se argumenta— al servicio de pequeñas comunidades de laicos, precursores de la desaparición de las parroquias de molde tradicional.

Otros —más optimistas— juzgan que las nuevas experiencias no constituyen más que el camino hacia una novísima concepción de la función del sacerdote en el mundo, no necesariamente ligada a un reducido elenco de fieles. El ejemplo de los ministros de las distintas confesiones protestantes y del clero oriental —católico u ortodoxo— es significativo: el estado matrimonial de muchos de ellos no es óbice para que dediquen sus esfuerzos a varios miles de adeptos. De todos modos —pesimistas y optimistas— coinciden en una afirmación: el arcaico concepto de la parroquia clásica tiende irremisiblemente a extinguirse.

Más allá de este malestar que hoy corroe la disciplina de la Iglesia, pareciera más bien que es la misma estructura eclesialística, integralmente, lo que se cuestiona. ♦

Copyright L'Express, 1969.

Nº 323 - 4 de marzo de 1969

diplo



Baldes de 1150 y 1200 litros
Motor Scania Vabis de 160 h.p.

2 INDEPENDIENTES
2 ASEGURADOS

NUEVA EXCAVADORA KL-250

INDUSTRIA NACIONAL

de comando totalmente neumático



KL-230



RODILLOS VIBRATORIOS

PALA CARGADORA KL-520



HIDROGRUA MUNKK



AMPLIA FINANCIACION EN PESOS M/N. TACUARI 147 - 1er. PISO TEL. 38-4442/8567/8269 CABLES KLIA BAIRES

* Foto: Obra túnel subterráneo Avda. Libertador (Belgrano) Obrador: Empresa E. A. C. A. adquirente de esta unidad

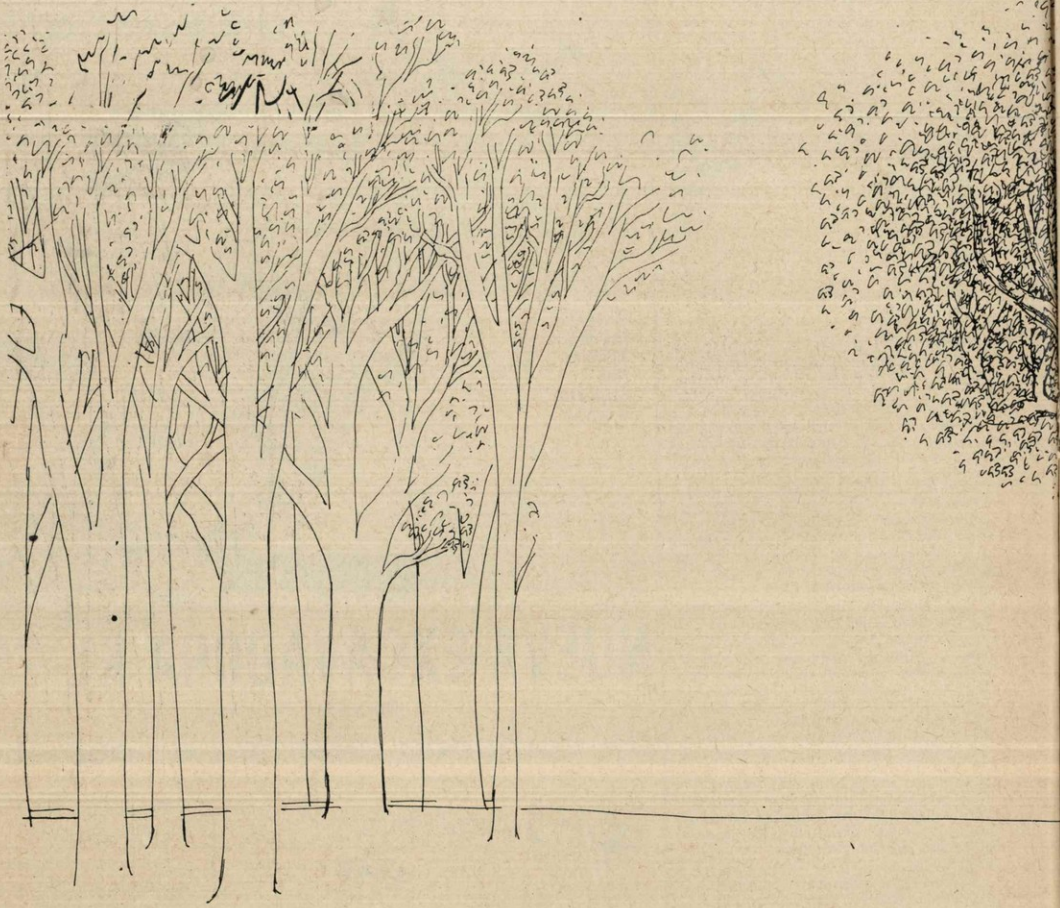
UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXVI
Precio: \$ 2.000.—.

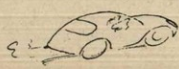
Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L.
Perú 367, Piso 1º, Capital.

También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

SEMPE



sempe





No... Ya estaba así antes.



Comunicación: Una puerta a la utopía

Cuando el cuerpo rígido de Marilyn Monroe apareció hace siete años afeitado inútilmente a un tubo de teléfono, la cursilería de muchos cronistas no pudo evitar asociarlo a un símbolo de la humanidad contemporánea: disponibilidad copiosa de medios, pero un desierto en el contacto real y efectivo entre las personas.

Este pesimismo respecto de la civilización técnica —que tuvo su precursor en Spengler y sus voceros actuales en Jacques Ellul o Herbert Marcuse— tiene su contraparte no menos significativa. Son los que ven justamente en la explosión de los medios la oportunidad para un enriquecimiento alucinante de las capacidades humanas, el ingreso a un mundo de ocio y felicidad sin límites, casi un paraíso. Y no es casual que tanto los críticos como los defensores del sistema coincidan en esgrimir una palabra clave: *comunicación*.

Fue precisamente la *ingeniería de las comunicaciones* (en el sentido más estricto del término: redes telefónicas, radiales, telegráficas, televisivas) quien protagonizó una de las conmociones científicas más radicales de las últimas dos décadas. Un joven ingeniero de los Laboratorios Bell, Claude Shannon, concibió allá por 1946 una teoría de la comunicación gracias a la que podía medirse el monto de "información" transmitida. Junto a uno de los padres de la bomba atómica, el húngaro Leo Szilard, y al francés León Brillouin, acordó que la forma matemática de la información estaba constituida por el logaritmo de un cociente.

Por aquel entonces, en Boston, el lúcido Norbert Wiener estaba preocupado en las similitudes de los sistemas de comunicación mecánica y el intercambio de datos entre los organismos vivos y el medio ambiente. No se le escapó a Wiener que la fórmula

de Shannon era, en realidad, la recíproca de la que estaba usándose para medir el monto de *entropía* en los sistemas cerrados. Y toda una corriente de biólogos tendía a identificar el famoso fantasma de la *entropía* (entendida como desorganización creciente e irreversible de un sistema) con la desintegración, la vejez y la muerte de los seres vivos.

Con estos tres elementos, el sabio arribó a su síntesis genial. Surgió un modelo capaz de explicar el funcionamiento de todas las organizaciones dinámicas, desde los agrupamientos sociales o los conjuntos planetarios hasta la conducta de una ameba o la *performance* de un robot. En otras palabras, nació la Cibernética.

A la universalidad de aplicaciones que caracteriza a los modelos cibernéticos se debe que hoy tiendan a usarlos en cualquier disciplina, desde la psiquiatría hasta la electrónica o la administración de supermercados. Y la teoría contribuyó al desarrollo impresionante de nuevas máquinas procesadoras de datos, que a su vez permiten entrever una era en que el trabajo sea enteramente realizado por artefactos, mientras al hombre sólo le quepa soñar, estudiar, crear y divertirse. El filósofo de esta revolución social se llama John Diebold, 42, máximo consultor de empresas (trece oficinas, de San Francisco a Milán) del mundo capitalista. Fue él quien acuñó la palabra "automación" para aludir a la transformación espectacular de fábricas y servicios por obra y gracia de la computadora.

Sin embargo, la perspectiva pragmática no llega a captar el aluvión de posibilidades que inauguran las herramientas informativas contemporáneas. Se requiere la imaginación del novelista junto con la seriedad del hombre de ciencia. De ahí que entre los me-

jores visionarios del porvenir figure el superprolífico Isaac Asimov (ruso, naturalizado norteamericano, 48 años, 82 libros), químico, escritor de ciencia ficción y uno de los más diestros especialistas en divulgación científica del planeta. En sus manos, los robots serán el portal seguro a una utopía mística cuestionable, pero cautivadora.

La descripción optimista del *boom* informativo no puede olvidar tampoco que el terreno más promisorio de la ciencia futura se halla en el espacio. Y allí se destaca la figura del infatigable detective del Universo exterior, Alfred Charles Bernard Lovell, cabeza del inmenso radiotelescopio británico de Jodrell Bank, cuyo nombre ha saltado a la notoriedad pública por el control que ejerce sobre las actividades astronáuticas rusas. Cada vez que los soviéticos lanzan un artefacto espacial, el mundo se entera por Lovell mucho antes de que Moscú emita sus reticentes comunicados.

No obstante, es Herbert Marshall McLuhan, 57, profesor de la Universidad de Toronto, el que más audazmente se ha atrevido a reivindicar la moderna sociedad industrial y, especialmente, los nuevos medios de comunicación masiva. Lo desconcertante es que este campeón del conformismo sabe imprimir un estilo tan estrambótico a sus ideas que logró cosechar sus adeptos más fervientes entre los mismos adolescentes rebeldes que adoran a Marcuse.

Mc Luhan reconoce que la televisión embota y despersonaliza, que los medios de comunicación de masas están retrotrayendo al ciudadano de hoy a un estado próximo al de los pueblos primitivos. Lo sensacional de McLuhan es que encuentra magnífico que todo eso ocurra.

Cuando se destila su prosa incoherente y abigarrada, queda un mensaje

antiintelectualista cercano al de los maestros del irracionalismo europeo: Spengler, Klages y los teóricos del nazismo. La individuación es un mal, el desastre de la humanidad comenzó con los griegos y se agravó con Gutemberg. La tecnología electrónica permitirá, empero, restaurar la pureza literaria y "retribulizar" a los seres humanos, sumergiéndolos nuevamente en un universo mágico y sensorial.

En este número, Primera Plana recoge sendas colaboraciones inéditas en castellano de los cuatro pontífices de la comunicación. Asimismo se entrega a urticantes proyecciones prospectivas. Diebold destaca la incidencia de los últimos progresos técnicos en el ámbito empresarial, Lovell alude al porvenir de las radiocomunicaciones para desbarancarse imprimevemente en el terreno de la parapsicología.

Y Mc Luhan ensaya sus especulaciones estremecidas y polémicas, pletóricas de sugerencias sueltas y de interrogantes insatisfechos. El texto de Mc Luhan, para su presentación en Primera Plana, fue sujeto a una cuidadosa revisión, al cabo de la cual queda sospechosamente comprensible. Y tratándose de él, quizá ello se parezca demasiado a una infidencia. [C. V. A.]

LOVELL:

¿La futura revolución?

La flamante habilidad del hombre para colocar aparatos científicos en el espacio ha abierto vastas posibilidades para formas enteramente nuevas de comunicaciones. Las líneas telefónicas directas por cable submarino, junto con las radios subionosféricas, eran hasta hace un tiempo los únicos medios efectivos "instantáneos" en materia de comunicación a larga distancia. Aunque bastante satisfactorios para su época, los cables son costosos de colocar y las comunicaciones de radio dependen de condiciones ionosféricas favorables para una transmisión efectiva.

Después de la Segunda Guerra Mundial se volvieron factibles dos grandes conquistas: la radio "global" (a través de todo el planeta) y la transmisión por radar vía la Luna. Pero, debido a las limitaciones técnicas —el máximo utilizable en el ancho de banda—, esta nueva clase de comunicación radiotelescópica debía reducirse a la transmisión de voz y de información codificada. En otras palabras, sólo podía transmitirse radio, no televisión. Lo mismo siguió siendo válido cuando progresos ulteriores del sistema incorporaron satélites reflectores pasivos. Sin embargo, los satélites activos, sincrónicos y de baja altitud, pronto hicieron realidad la televisión "global".

Aquel avance, así como los desarrollos que vinieron después, fueron el resultado de vertiginosos adelantos en la tecnología electrónica. La microminiaturización, el incremento en la sensibilidad de los equipos, el desarrollo de los radiotelescopios, sumados a la posibilidad de poner en órbita artefactos pesados fuera de la ionosfera,

permitieron usar ondas de radio de longitud tan corta que podían penetrar tanto la región absorbente como la reflectora de la ionosfera, sin interferencia ni absorción, para proveer un servicio ininterrumpido de casi un 100 por ciento de fidelidad.

Probablemente, la próxima década no contemple nada tan asombroso en cuanto a progresos tecnológicos. En compensación, grandes perfeccionamientos de la maquinaria actual, la incrementada capacidad de los satélites, gracias a los componentes miniaturizados y las telecomunicaciones más atractivas desde el punto de vista económico, conspirarán para que los mayores triunfos se logren en cuanto a la tasa de costo/eficiencia. Por ejemplo, en este período las telecomunicaciones por satélite se tornarán competitivas respecto de la mayoría de las demás formas de comunicación.

Hoy en día, el interés casi universal por los satélites reside sobre todo en su potencial para la transmisión global en vivo de tv. Paradójicamente, empero, los máximos beneficios que



Alfred Lovell: Ondas cósmicas.

podrían ofrecer los satélites se hallan en el área de las comunicaciones verbales, y no de las visuales. Es esta perspectiva de un intercambio instantáneo y global de datos educacionales, técnicos y comerciales lo que promete revolucionar el rol futuro de las telecomunicaciones.

En el porvenir hay una dimensión alucinante que también merece investigarse: las comunicaciones cósmicas o espaciales. Bien podría ser que estuviésemos en el umbral de un contacto con otros seres del Universo.

Durante los últimos cinco a diez años hemos visto un enorme aumento de sensibilidad en los mecanismos usados para comunicaciones cósmicas. El rápido desarrollo de la radio de alta frecuencia (onda corta), capaz de atravesar la ionosfera, ha estimulado el progreso del maser (amplificador que opera mediante fenómenos físicos), del primitivo amplificador paramétrico y, ahora, de una variedad más reciente que funciona a temperaturas muy ba-

jas. Estos instrumentos han reducido tanto el nivel de "ruido" de los sistemas receptores que hicieron factible la introducción de sistemas de satélites retrasmisores (*monitores*). Y el mejoramiento progresivo en la sensibilidad continúa: casi hemos alcanzado ya el mínimo de ruido posible y en el campo de la onda corta empieza a hablarse de una comunicación con seres inteligentes que podrían existir en otros rincones del Universo.

Diálogo lejano

En la hipótesis de que haya en alguna parte sociedades con el mismo tipo de sensibilidad que la nuestra aquí, en la Tierra, entonces en principio podría darse una comunicación entre nosotros y —por ejemplo— algunas de las estrellas más cercanas. La demora —que podría alcanzar a unos diez años entre mensaje y mensaje— sería condición forzosa a cualquier comunicación cósmica. Por el momento, los recursos limitados que tenemos a mano para explorar este asunto de las comunicaciones cósmicas, simplemente, impiden cualquier conquista precoz.

En mi propio campo, la radioastronomía, nos hemos planteado la posibilidad de estar recibiendo señales procedentes de regiones que quizás estén a seis, siete u ocho mil millones de años luz de la Tierra. Las radiogalaxias y cuásares desde las que emanarían estas extrañas señales llegan a generar centafleas abrumadoras de energía mediante procesos que aún no se comprenden. Por el otro lado, el hombre necesitará sofisticados métodos de transmitir energía, para ir más allá de hazafas "modestas", como hacer rebotar rayos de radar sobre la Luna y los planetas Marte, Venus, Mercurio y Júpiter (nosotros mismos en Jodrell Bank ya hemos tenido éxito en comunicarnos desde Inglaterra con Rusia a través de Venus, con una demora de ocho minutos entre transmisión y recepción).

La prioridad fundamental de las telecomunicaciones no radica en la sofisticación de contactos visuales (es decir, televisivos). Antes que el desarrollo de sistemas visuales muy refinados, creo que tiene prioridad la *facilidad* de las comunicaciones. Los requerimientos comerciales y/o militares han enfatizado la capacidad televisiva de las comunicaciones modernas, subestimando en consecuencia los beneficios inherentes a la simple comunicación verbal, especialmente en el área de la educación. Hoy en día se escucha demasiado sobre el futuro, con una gloriosa visión de radiotelecopios minúsculos emplazados en cada azotea familiar para capturar programas venidos del espacio exterior. Aunque algún día esto sea posible, la verdad es que sería un trágico desperdicio si las "nuevas comunicaciones" no se emplean ante todo para propósitos tecnológicos, industriales, gubernativos y educacionales.

A causa de que la electrónica es la base para el desarrollo de la actual tecnología en comunicaciones, tendemos a pensar el porvenir de las comunicaciones en términos electrónicos. Y lo cierto es que existen una variedad

de medios no electrónicos que brindarán tremendos progresos en la capacidad de comunicarse. El más notorio es el *laser*, que mediante la modulación de un rayo de luz puede conducir cataratas de información a través de vastísimas distancias.

El más inquietante de estos medios no-con convencionales, sin embargo, es la telepatía, cuyo esotérico potencial de comunicación está siendo investigado principalmente por los rusos, para resolver los problemas de comunicarse con los astronautas en el espacio.

Tal como los conocemos, las comunicaciones electrónicas excluyen la posibilidad de intercambiar información con los hombres que enviaríamos a explorar el Universo exterior. Por ejemplo, para recibir mensajes de Marte o Venus (planetas que el hombre alcanzará en la década de 1980) se requerirá un período de tiempo cercano a la media hora entre la emisión y la recepción. Sin mencionar el "detalle" de que todavía no hemos logrado concebir cómo nos arreglaremos para generar suficiente potencia a fin de que la información pueda surcar semejantes distancias.

Las comunicaciones de tiempo-real (sin demora) a larguísima distancia se convierten así en una prioridad básica. Y no cabe duda de que esto ha estimulado el interés ruso por las comunicaciones telepáticas. Es aquí donde probablemente tendrá lugar el verdadero salto en las comunicaciones del mañana.

Sir Alfred Charles Bernard Lovell
(Copyright Newsweek/Primera Plana)

ASIMOV:

En un porvenir hecho a máquina

La velocidad con que, de un año para otro, progresan las computadoras electrónicas en complejidad y versatilidad, no deja de asustar a cierta gente. Ven en semejante avance uno de los más ominosos testimonios de una deshumanización gradual de nuestra cultura.

Sin embargo, las computadoras no han salido a escena meramente porque un grupo de científicos se haya puesto a jugar sin tener en cuenta la dignidad humana. Si llegaron, es porque hay una tremenda necesidad de ellas. El hecho es que el número de hombres y mujeres que pueblan el planeta ya es vastísimo, que por doquier se aspira a confort y lujos insospechados medio siglo atrás, y que tantos no pueden gozar de tanto sin que debamos pagar un precio.

La cantidad y calidad de la vida nos han sumergido en problemas monumentales. ¿Cómo alimentar y abastecer a miles de millones de seres? ¿Cómo elevar el standard de vida de las naciones que aún se debaten en el subdesarrollo? Con el tamaño efectivo de la Tierra reducido gracias a los aviones a reacción y la tv, ¿cómo impedir que hombres de raza, cultura y tradición diferentes generen inquietantes fricciones capaces de desembocar en el descalabro mutuo? ¿Qué ha-

cer para que los habitantes de las ciudades no se ahoguen en su propio número? ¿Cómo asegurarse de que el propio éxito de nuestra tecnología no contaminará el ambiente, inundándolo con radiaciones y trastornando el equilibrio de la naturaleza?

De hecho, solos no podemos conseguir ninguna de esas cosas. La vida se ha vuelto algo demasiado complejo para el cerebro humano. Nunca ha estado la Tierra al borde de tantas catástrofes distintas, todas al mismo tiempo. Lo que se requiere es una recolección periódica e integral de los datos útiles (efectuada más rápido de lo que podríamos nosotros), evaluar luego estos datos (más rápido de lo que podríamos nosotros) y elegir (también más rápido de lo que podríamos nosotros) la línea de acción que producirá los resultados más úti-

nuestra sociedad comparativamente simple. En cada centro poblado del siglo XXI las máquinas controlarán el flujo del tráfico, el monto de producción, los altibajos de las utilidades. Circuitos cerrados de tv mantendrán las calles bajo vigilancia perpetua; desde una central, habrá computadoras capaces de "descifrar" las imágenes y emitir señales apropiadas ante cualquier asomo de accidente, contratiempo o estallido de violencia. La correspondencia será transferida de un punto a otro por medios mecánicos, a velocidades electrónicas y a través de estaciones "computadorizadas" que la entregarán sin pasar por manos humanas.

A un nivel más amplio, las políticas económicas de las naciones serán determinadas por el análisis computadorizado de estadísticas también recopiladas por computadoras. Es presumible que en una primera etapa cada nación grande o grupo de naciones cuente con su propio equipo de computadoras. En el largo plazo, empero, parece inevitable que una sola nación no pueda prosperar a costa de otra nación, desde que el mundo ya está demasiado entrelazado como para que una parte eluda los efectos negativos de dañar al resto de la humanidad. Y este fenómeno será aún más evidente en el siglo XXI.

La unificación

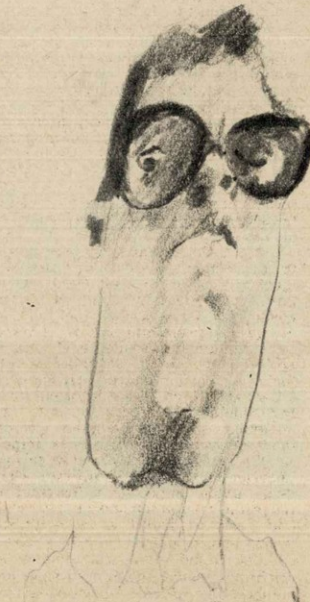
De ahí que todas las computadoras nacionales desembocarán en conclusiones sanas y aconsejarán políticas que armonicen entre sí. Aunque las culturas y prejuicios locales conserven la ilusión de naciones separadas, habrá en la práctica un gobierno mundial. Y sólo entonces podrá explorarse en forma adecuada el sistema solar, mediante un esfuerzo planetario que programarán y conducirán casi enteramente las computadoras.

En la otra dirección, la cibernética extenderá su campo teniendo como meta las unidades económicas más pequeñas, inclusive el individuo humano. Una vez que se reduzcan en tamaño hasta haber en una esfera de un kilo y medio, volviéndose tan complejas como para manejar una afluencia de sensaciones similar en número y sutileza a las que controla nuestro cerebro, se habrá hecho posible construir robots inteligentes.

Antes de acabar el siglo XXI, es muy plausible que la humanidad cuente con criaturas antropomórficas para efectuar todas las tareas a nivel individual que resultan demasiado tediosas o difíciles.

Este avance representará también la solución para un problema que parecía no tenerla. Hace mucho que los auxiliares mecánicos mejoran mientras van empujando los auxiliares humanos. Todos padecemos la frustración de tener dispositivos eléctricos cada vez más abundantes y perfectos, en tanto escasean los buenos electricistas. Un mundo de robots lograría restablecer el equilibrio y puede presumirse que los técnicos encargados de reparar los robots sean ellos mismos también robots.

Entonces el hombre podrá permitirse ser humano. Ideará métodos pa-



Isaac Asimov: Desentrañar.

les, con la menor cuota de efectos colaterales indeseables.

Pero, ¿cómo vamos a pretender todo eso si la rapidez del cerebro humano a duras penas alcanza a conducir un avión a velocidad moderada por un cielo moderadamente habitado? ¿Cómo podemos superar tales limitaciones para manejar una ciudad entera, una nación, un planeta?

La única salida es la computadora. No sólo las actuales, sino más y mejores computadoras, un alud de computadoras perfeccionadas y las necesitamos, lisa y llanamente, para sobrevivir. En el siglo XXI, cuando la "sociedad computadorizada" arribe a su plena madurez, nuestros bisnietos se asombrarán de nuestro miedo a las computadoras y de que hayamos podido desenvolvernos sin ellas, aun en

ra hacer de su vida algo placentero, disfrutando de diversiones, deportes, hobbies, educación continua, investigación, arte y erudición. Todos los hombres tendrán oportunidad de pertenecer a la *clase ociosa*. Aun allí los ayudarán las computadoras. Por ejemplo, las bibliotecas estarán completamente computarizadas y las máquinas enviarán la información requerida desde y hasta cualquier distancia.

La verdad es que no podemos visualizar en qué terminará el proceso. No hay límite teórico para la inteligencia de una computadora. Dada suficiente complejidad, será capaz de hacer lo mismo que hace un cerebro humano (que es, él también, una especie de computadora maravillosamente compacta y compleja).

Por ejemplo, una computadora puede usarse para diseñar una computadora mejor. La computadora segunda está mejor pertrechada para ayudar en el diseño de una tercera máquina mejor que ambas y así sucesivamente. En cierto punto se pasará el nivel crítico y las computadoras protagonizarán su "despegue": ya sin dirección humana, cada una de ellas construirá una computadora mejor que sí misma.

Al fin (y ese "fin" puede estar fechado apenas dentro de un par de siglos) habrá computadoras que serán no sólo tan inteligentes como el hombre sino muchísimo más inteligentes. ¿Y qué hará entonces el hombre?

Es difícil decirlo. ¿Cómo podemos juzgar las motivaciones y acciones de un objeto mucho más inteligente que nosotros?

Quizá la Supercomputadora escoja dirigir el mundo a beneficio nuestro durante sus ratos libres y que lo haga con más eficiencia que nosotros, aun cuando lo haga principalmente en pos de objetivos y metas que van más allá de nuestra imaginación. En cierto modo podría ser que tratara a la Tierra como un coto de caza y nos cuidara así como nosotros cuidamos los animales en ciertas zonas del África. ¿Sería eso reservar al hombre un papel demasiado degradante?

Bueno, pero habría compensaciones. La señora Supercomputadora podría adquirir nuevos conocimientos, conquistar controles hoy impensables sobre el ambiente y ponerlos a nuestra disposición. La carrera que correríamos a bordo de ella sería muchísimo más excitante y gratificante que cualquiera emprendida por nosotros solos. (¿Acaso un hombre en avión, cuando se enorgullece de cruzar el continente en seis horas, se siente disminuido porque es el aparato y no sus piernas quien cumple la hazaña?)

Y si nuestro ego necesitara un empujoncito último para hacernos tolerable la situación, nos bastará recordar que, por más gran Supercomputadora que ella sea, no es sino la nieta de nuestras propias creaciones. Habremos engendrado un dios, pero lo habremos engendrado *nosotros*. Y psicológicamente, eso puede hacer toda la diferencia.

Isaac Asimov
(Copyright Newsweek/Primera Plana)

MC LUHAN:

La gran implosión

Respecto de los intervalos entre los "objetos", el *espacio interior* es comparativamente mucho mayor que el *espacio exterior*. (1) Y la frase no es válida sólo en el mundo externo, sino también en el interno.

El antiguo espacio exterior de Newton llevó a preocuparse por las explosiones, por los estallidos hacia afuera. Todavía la NASA es heredera de esa mentalidad. Pero, hoy, los físicos están más aterrados por la perspectiva de una *implosión*, o sea de una brusca contracción del universo material, mediante la cual todo desaparecería dentro de sí mismo. En Occidente también estamos asistiendo a una verdadera *implosión* que protagonizan las informaciones. El fenómeno desencadena contradicciones espectaculares. Como el tan mentado *generation gap*, el nuevo "salto" generacional que implica suprimir todas las antiguas diferencias de edad. Actualmente, un niño de diez años se siente un adulto. Millones de millones de dólares lo han precipitado en un ambiente artificial capaz de conferirle experiencia adulta y dominio, tanto sobre sí mismo como sobre los mayores.

Peter Drucker hizo notar que cuando un negro maneja un camión se siente igual que un hombre blanco. Servicios públicos ambientales como el sistema postal, los ferrocarriles o el teléfono otorgaron en el siglo pasado al trabajador común de Occidente el goce de posibilidades que ni las más grandes fortunas podrían ofrecer privadamente a los ricos. El ambiente informativo de la tecnología eléctrica permite que cualquier chico o cualquier persona modesta asuman dimensiones inmensas. Ya antes de que Marx y Engels publicaran en 1848 su *Manifiesto*, Occidente había empezado a disfrutar de un primitivo *comunismo de artificialidad mecánica*. Este tipo de comunismo decimonónico todavía no está al alcance del mundo subdesarrollado. Los orientales jamás tuvieron su siglo diecinueve. En cambio —el caso de Irán, Nigeria o el Canadá francés— se zambulleron directamente en el nuevo *comunismo de artificialidad etérea* inaugurado en el siglo veinte por la radio y la televisión.

Haber saltado el siglo diecinueve representa una extraña experiencia. Basta considerar el desconcertante destino del negro en los Estados Unidos. A través de una rápida alfabetización se lo insta a *destribalizarse*, mientras el mundo norteamericano íntegro se halla en un proceso de *re-tribalización* mediante la información eléctrica. Se trata de un conflicto paralelo al que padecen nuestros estudiantes secundarios y uni-

(1) Probablemente Mc Luhan alude al transitadísimo paralelo entre el átomo y el sistema solar. En relación a su masa, las partículas subatómicas conservan distancias mucho mayores entre sí que los intervalos entre una estrella y sus planetas. Los electrones giran en pavorosos océanos de vacío, increíblemente menos poblados que los espacios cósmicos. (N. de la R.)

versitarios. Un conflicto que les borra la imagen de sí mismos, al privarlos de las metas para las que están preparándose en colegios y universidades.

Mientras se elevan los niveles de información en los servicios públicos ambientales se cierra la brecha entre el mundo de los negocios y la cultura. Hemos llegado al estado integrador de los balineses, cuando dicen: "No tenemos arte. Nos limitamos a hacer todo lo mejor que podemos".

El propio ambiente se ha trocado en una máquina de enseñanza planificada. El presupuesto que destinan las empresas industriales para enseñar dentro de los establecimientos, y en horario de trabajo, ya supera el presupuesto educacional de la comunidad en general. Dentro de organismos como las Fuerzas Armadas la inversión en enseñanza ha adquirido definitivamente una importancia prioritaria.

Otra innovación subserviva: al elevarse los niveles de información de los servicios ambientales se produce una fusión entre la tecnología y la naturaleza. Piensen en nuestros satélites. En otras palabras: cuando el ambiente hecho por el hombre empieza a abarcar todo el planeta, el proceso evolutivo deja de ser biológico para transformarse en tecnológico. Usando una frase de Meister Eckhart, podría decirse que la convergencia entre arte y naturaleza crea una *Universidad del Ser*.

La nueva imagen

La extensión de nuestro sistema nervioso por la tecnología eléctrica tiende a desarrollar una conciencia plenaria externa de tipo comunitario. Inevitablemente, la era del viaje hacia adentro se empeña por construir una conciencia del afuera. Si se lo propusiera, inclusive se podría programar globalmente el ámbito de los sentidos para controlar las relaciones sensoriales analógicas que constituyen la conciencia individual. Lo que la innovación tecnológica frustra es cualquier esfuerzo privado o colectivo por mantener intactas las *proporciones* entre nuestras experiencias. Cada tecnología crea un nuevo ambiente comunitario que evoca una nueva respuesta sensorial desde nuestro ser íntegro. Y cada nueva respuesta de nuestros sentidos a los nuevos ambientes borra la imagen de identidad que —individual o colectivamente— no cesamos de forjarnos en nuestro diálogo o contacto con el medio.

La necesidad de identidad es tan imperiosa como violenta. De hecho, la violencia se reduce a la necesidad de identidad. Y donde la identidad es precaria o ambigua, como sucede en las fronteras (geográficas o psíquicas), siempre habrá brotes de la llamada "violencia".

Los estudiantes de Columbia o de la Sorbona carecen de "objetivos". Se ven forzados a luchar a fin de crearse una nueva imagen de sí mismos y de su mundo.

La súbita aparición del "Poder Negro" —así como, en otros órdenes, sucede con el "Poder Estudiantil" o el "Poder Femenino"— no obedece a una demanda de justicia, sino a una búsqueda de identidad. En la instantanei-

dad del mundo eléctrico no puede haber ni objetivos ni puntos de vista particulares. Sólo caben allí el compromiso y la generación de imágenes. Ese es el porqué de la implosión.

El cambio de objetivos externos a imágenes internas jamás constituyó un proceso deliberado. Se trata, más bien, de una especie de ensayo evolutivo en procura de nuevas dimensiones. Al saltar de metas exteriores a imágenes interiores, el súbito trastocamiento de la búsqueda produjo brechas a todos los niveles del orden establecido: en la religión, en los negocios, en la educación, en la guerra, en la política y en el seno mismo de la familia.

Lo necesario

Sobre cada uno de estos temas podría escribirse libros enteros. En la edad eléctrica, los titulares periodísticos icónicos tienen más importancia

mandar a un ejército que capture la mujer del vecino o su cortadora de césped. Por eso, la práctica de la guerra, que antaño solía ser una escuela, se ha convertido en un genocidio masivo. Las velocidades eléctricas han eliminado la brecha entre lo civil y lo militar.

En política, se acaba la brecha entre los partidos. Los distintos programas y plataformas se vuelven inútiles para orientar a los ciudadanos o al mundo. La Imagen inclusive desplaza a todos los objetivos.

En cuanto a la familia, la extinción del vecindario a causa de la movilidad automotriz y aérea está compensada por la invasión total del mundo externo en la vida interior de chicos y grandes a través de la televisión. Lo exterior y lo interior intercambian roles en una implosión gigantesca.

Herbert Marshall Mc Luhan
(Copyright Newsweek/Primera Plana)

dejados al arbitrio de los técnicos que los hacen posibles. Es preciso interesar en el problema a los niveles más altos de la administración pública y privada. Ellos deben adoptar decisiones —tanto desde la empresa como desde el control político— para responder a las flamantes oportunidades y desafíos de la tecnología. Deben comprender que los problemas humanos derivados de la nueva tecnología serán, con mucho, el primer ámbito de preocupaciones —ya sea que los miremos en términos del individuo aislado, de la empresa o de la sociedad en su conjunto—. La tecnología nueva está creando industrias nuevas. A su vez, está dando origen a una nueva situación humana al permitirnos controlar el comportamiento de las personas, crear una *símbiosis hombre-máquina* (interacción radicalmente novedosa entre las computadoras y la inteligencia del operador) y alterar en definitiva el proceso de evolución.

El precio de la computadora

Echemos un vistazo, por ejemplo, a las industrias desconocidas que surgen de las nuevas tecnologías de información y comunicaciones. Como es obvio, allí está la industria de las computadoras: un rubro que ya mueve muchos miles de millones de dólares y cuyos productos representan la décima parte de la inversión global estadounidense en plantas y equipos. Joven como es, está soportando cambios rapidísimos. Quizás el indicador más nítido se encuentre en la distribución de costos dentro de un sistema de computación. Hasta hace unos años, el *procesador central* —o sea, la computadora en sí misma— insumía más del 80 por ciento del valor del sistema. Para 1972, la proporción va a invertirse por completo: el 80 por ciento del precio de los sistemas de información corresponderá al denominado "equipo periférico" (dispositivos de salida, memorias, redes de comunicación). ¿Qué quiere decir esto? A mi juicio, es síntoma de una relación nueva y dinámica entre el hombre y la máquina. El "diálogo" hombre-máquina está dejando de ser una utopía. Ya se hallan en uso sistemas en los que un operador emplea un lápiz luminoso para hacer dibujos sobre una pantalla de televisión. Los ingenieros pueden trazar así sus bocetos e instantáneamente verlos pasados en limpio por la máquina, que inclusive es capaz de hacer rotar los objetos representados según las leyes de la perspectiva.

Para decirlo de una vez: se acerca el día de los centros de computación prefabricados. Aparecerán como unidades de escritorio: una pantalla pequeña de tv, un tablero y un dispositivo copiador, los tres adosados a una estructura única. Las formas de estos aparatos podrán variar al infinito, según sus usos específicos, pero el corazón del sistema siempre va a consistir en un tablero parecido a los que hoy poseen los conmutadores telefónicos. Computadoras, elementos de almacenamiento de distintos tipos y otros dispositivos estarán al alcance del usuario, en el momento en que los requiera, por medio de conexiones entre la central y las terminales. La industria de



Herbert Mc Luhan en familia: De la biología a la tecnología.

que los argumentos exhaustivos. El Concilio Vaticano II tuvo que dividirse entre la necesidad eléctrica de descentralización (o *desromанизación*) y la urgencia de una cohesión o participación mayor. Prefirió el compromiso de la profundidad litúrgica, a cualquier tipo de juicio individual sobre materias doctrinarias.

Esta antítesis bipolar entre juicio privado, por una parte, y ecumenismo, por la otra, es la misma "brecha" que escinde el mundo de los negocios. ¿Iremos tras objetivos cuantificables o buscaremos la Imagen de Servicio a la Comunidad y la excelencia del producto? En el campo educativo, el choque se da entre instrucción y diálogo, entre cursos y títulos especiales o la comprensión profunda del propio proceso de conocer. En lo que se refiere a la guerra, apoderarse de objetivos territoriales concretos ya no tiene ningún sentido frente al surgimiento de ciudades globales. Sería como

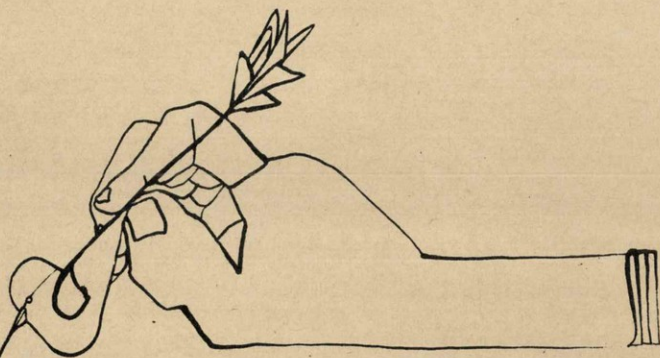
DIEBOLD:

En el mercado empresarial

Desde el punto de vista del empresario, los cambios que cuentan en el mundo de los negocios son los que provienen del cambio social. Y si en algo se caracteriza la tecnología de la información es en su poder para generar cambios sociales. La propia vida resulta cualitativamente alterada a medida que evolucionan las tasas de procesamiento de información.

Estos desarrollos tecnológicos no sólo transforman el "cómo-hacer-las-cosas" sino también el "qué-cosas-hacer". Apenas puede uno conjeturar las implicancias últimas de semejante fenómeno, pero los desarrollos que ya nos ha brindado la nueva tecnología son demasiado importantes para ser

**PREMIO
DE NOVELA
PRIMERA PLANA
SUDAMERICANA**



Las editoriales Primera Plana y Sudamericana concederán este año, por cuarta vez, el Premio de Novela reservado a obras inéditas de escritores de América latina. Componen el jurado María Rosa Oliver (argentina), Juan Carlos Onetti (uruguayo) y Severo Sarduy (cubano). El premio estará dotado de dos mil dólares. El plazo de admisión para los trabajos vencerá el 30 de abril de 1969 y el fallo se dará a conocer el 10 de junio.

La obra premiada se editará por cuenta de la Editorial Sudamericana, quien liquidará al autor los derechos correspondientes.

Para aspirar al premio deben enviarse tres copias a máquina, firmadas con seudónimo. En sobre aparte, cerrado y lacrado, se consignarán el nombre y el domicilio del autor. Los originales se reciben en Perú 367, Buenos Aires, Argentina.



John Diebold: El hombre-máquina.

la computadora está cambiando de naturaleza, mientras cambia el uso que se hace del equipo y lo que éste nos permite efectuar.

Simultáneamente aparecerán otras industrias conexas. Una de ellas, por supuesto, es la del suministro de infor-

maciones, hasta cierto punto análoga a la industria del abastecimiento eléctrico. Un procesador gigante manejará la información a muy bajo costo, así como una usina grande produce fluido barato. En razón de los costos decrecientes por producción en serie, resulta más económico que una central abastezca a una ciudad entera antes que cada familia posea su propio generador en el fondo de su casa. Lo mismo se aplica a la industria del suministro de informaciones, mediante la cual una sola máquina sirve a gran número de personas. El milagro será posible gracias a la tecnología del procesamiento de datos casi instantáneo ("en tiempo real", como dicen los técnicos), a los progresos en *time-sharing* (asignación de tiempos) y canales de comunicación. Empresas pequeñas, medianas e incluso grandes se limitarán a enchufar sus aparatos para recibir información, de la misma manera en que ahora se mete una ficha en el enchufe eléctrico para proveerse de fluido. El suministro de informaciones a granel se convertirá en una industria completamente nueva. Una pregunta incisiva es: ¿quiénes la montarán? En un sentido, el campo está libre. Los bancos están en inmejorables condiciones para capitalizar a su favor. Falta saber si serán lo bastante audaces como para adoptar un punto de vista totalmente revolucionario acerca de su propio servicio y de la naturaleza básica de sus empresas.

Rastreo de respuestas

Otra industria paralela es la que está siendo denominada *inquiry-industry* (industria de la consulta). En alguna manera constituye el rubro editorial del futuro. Este avance es el que posibilita la venta de datos acerca de

patentes a través de un sistema de comunicaciones, respondiendo a consultas realizadas por el cliente desde su escritorio. El usuario puede pedir, por ejemplo, una selección de valores bursátiles clasificados por tasas de precio/beneficio. La pregunta se codifica automáticamente en la unidad del cliente y la respuesta aparece casi al mismo tiempo en la pantalla. Es posible seguir haciendo preguntas y, cuando se lo desea, puede obtenerse una copia escrita.

Cuando se apliquen tales sistemas tendremos derecho a hablar de una explosión de informaciones, porque el uso de éstas registrará un crecimiento exponencial.

Un último ejemplo es la industria de sistemas educativos a computadora. En cuanto el progreso tecnológico aludido haga posible la relación dinámica y viva entre el estudiante y la máquina, con respuestas instantáneas y capacidad del aparato para discernir baches en la comprensión del alumno sobre un tema, entonces si serán una realidad las "máquinas de enseñar". Por el momento, la mayoría de los aparatos de hoy, más que "máquinas de enseñar", deberían llamarse "máquinas de aprender". El peso de la tarea recae sobre el esfuerzo autodidáctico de quien las usa. Se están aplicando en determinadas situaciones industriales: un buen ejemplo es el método de IBM para capacitar al personal de mantenimiento. Otros precursores pueden rastrear en el empleo de máquinas de escribir, guiadas por computadora, para niños con deficiencias mentales.

La gran decisión

Estamos invistiéndonos de nuevos poderes. ¿Pero quién va a decidir cómo se los aplicará? ¿A quién le toca pronunciarse sobre las formas que ha de asumir la humanidad futura?

Estas nos apenas unas pocas entre las mil cuestiones básicas de orden moral que emergen de la nueva tecnología. Cuando las publicaciones se distribuyan electrónicamente, ¿adónde irán a parar los *copyrights*? ¿Qué conflictos jurídicos se plantearán cuando los programas de televisión lleguen a los hogares directamente desde los satélites, pasando por encima de los canales locales? Basta reflexionar unos minutos sobre cualquiera de los progresos citados para descubrir un espectro íntegro de problemas: morales, espirituales, legales, éticos, políticos. Y ante muchos de ellos no se nos ofrece ni siquiera una base real para superarlos. Peor aún: todavía no hay en el público ni en los líderes el clima psicológico para empezar su discusión. Nada se gana con negarlo. La complejidad, la escala y hasta la naturaleza misma de la ciencia y tecnología actuales lo vuelven cada día más evidente. Si los individuos permanecen en la inacción, serán los Gobiernos quienes van a encarar las soluciones. Y cuanto más lejos se marche en esa dirección, menos probable será que nuestros nietos gocen de un mundo con libertad e iniciativa privadas. ♦

John Diebold

(Copyright Newsweek/Primera Plana)

UNA NUEVA CENTRAL TELEFÓNICA siemens automática, recientemente instalada en nuestra fábrica, le ayudará a comunicarse con nosotros más rápidamente en los números

67-8046/8047/8048
8049/8040

modulor

s. a. i. c.

especialistas en iluminación

**AHORA
"EL
REPORTER
ESSO"
EN CANAL 8**

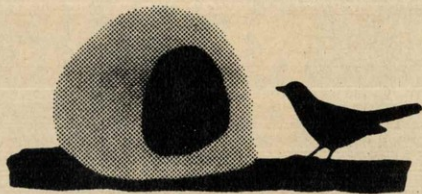


Diariamente a las 23.00.
en transmisión
directa con Buenos Aires

**UN NUEVO IMPACTO EN
LA BRILLANTE
PROGRAMACION DEL
CANAL DE
MAR DEL PLATA!**



**Hay una gran diferencia
entre tener derecho
a la propiedad privada**



**y no tener derecho a la
propiedad privada porque
todo pertenece a la
comunidad o al Estado.**

Esta es la gran diferencia entre el
sistema de libre empresa y el
paternalismo del Estado



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

Landrú!



Sir Jonás, el executive

—Bien, ¿cuál es su problema? —interrogó el psicoanalista a Sir Jonás.

—Mire, doctor —explicó el ejecutivo—. Antes yo era un hombre seguro, un triunfador, rapidísimo en los negocios y conquistador de mujeres. Pero poco a poco el Presidente del Directorio de la compañía donde trabajo me ha anulado. ¡Brainstorming, dead line!

—¿Anulado en qué? —preguntó el psicoanalista.

—Anulado en todo —respondió Sir Jonás llevándose a la boca un comprimido antigás—. Todo lo hago mal, me descubre mis aventuras, a cualquier lado que voy me topo con él y hasta he dejado de tener vida privada porque él se entera de todo. No creo que me vigile, pero me da la sensación de que no me lo puedo sacar de encima. ¡Budget, sponsor, behavior!

—Quítese el saco, aflojese la corbata y recuéstese en este sofá.

El ejecutivo se sacó su "Prince of Wales", se aflojó su corbata, se arremangó su flamante camisa Cacharel y se recostó en el sofá.

—Ahora haga relax y hable todo lo que quiera, que yo le grabaré sus palabras —dijo el doctor.

Sir Jonás empezó a despacharse contra su jefe.

—Odio al Presidente del Directorio. Es un ser repugnante, espión y mete las narices donde no le importa. Lo aborrezco. ¡Con qué gusto lo estrangularía y le arrancaría el pellejo! Es una bestia abominable. Lo odio. Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita.

—Tranquílese —lo calmó el doctor—. Basta por hoy. Ahora váyase y vuelva el lunes que viene.

El ejecutivo se vistió y se retiró. Luego, el psicoanalista quiso oír las palabras grabadas por Sir Jonás, pero el aparato se trabó.

—¡Maria! —llamó a su secretaria—. Envíe urgentemente este grabador a arreglar.

Al día siguiente, Sir Jonás, algo más

Y LOS EJECUTIVOS

tranquilo, estaba en su imponente despacho recubierto de boiserie hablando por teléfono con Pototosa (94-62-95).

—Te llamo menos, Potototita, porque el Presidente ordenó que habláramos poco, por el teléfono medido. Será mejor que por ahora no salgamos, porque estoy harto de encontrarme en todas partes con él. Es una obsesión. ¡Curriculum, status! En este momento, el Presidente me llama por el timbre. Después hablamos, bichito. Todo lo que sale se debita, todo lo que entra se acredita.

Sir Jonás corrió a la oficina del Presidente.

—¿Deseaba algo, señor Presidente?

—Sí, oiga —dijo el Presidente accionando un grabador.

Sir Jonás casi se muere. En el grabador se oía clarita su voz despotricando contra el Presidente.

—¿Así que me odia, que me estran-

gularía, que soy un degenerado? —preguntó furioso el Presidente.

—¿Cómo... cómo llegó aquí este grabador? —murmuró palidísimo Sir Jonás.

—Lo mandé a arreglar y por una confusión me enviaron otro de la misma marca —chilló el Presidente—. Parece que es de su analista. ¿No?

—Esta vez no le daré el gusto de despedirme —se animó a decir Sir Jonás—. Renuncio. Prefiero morirme de hambre antes que seguir trabajando con usted. Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita.

—¡Váyase, inservible! —dijo el Presidente—. Y tome estos fósforos, por si le da la buena idea de inmolarse como un bonzo.

—Fósforos, no. ¿No podría prestarme su encendedor Ronsón a gas? —imploró Sir Jonás—. No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL PARA EJECUTIVOS

UBALDO ADAN COSENTINO EN LA PUNTA - ESPANTOSA PERSECUCION DE CESAR A. DORETTI Y RODOLFO E. ARGANAARAZ AL-CORTA - DESDE CHILE VOTAN POR LUCERO BLANCO.

Si tiene un ejecutivo preferido, vétele llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de Posiciones	Votos
1º Ubaldo Adán Cosentino (Optica Cosentino Fotocentro)	1.101
2º César A. Doretti (American Power and Co.)	1.098
2º Rodolfo E. Argañaraz Alcorta (Argañaraz Alcorta S.A.)	1.098
3º Lucero Blanco (Helena Rubinstein Argentina)	1.096
4º Alberto M. Albizuri (Siam Di Tella Electromecánica)	1.092
4º Peter Hassinger (Braniff International)	1.092
4º Raúl A. Moneta (Lucini y Cía. S.A.)	1.092
4º Alejandro H. Taylor (Alejandro y Rodolfo Taylor S.R.L.)	1.092

Con menos de 1.092 votos figuran Norberto Pace (UCIT), Juan Carlos Gilbert (Gilbert S.R.L.), Néstor H. Girardi (Segan S.A. - La Carlota - Córdoba), José G. Zavaia Ortiz (John Wyeth Laboratorios S.A.), Jacobo Vesicir (Frigorífico Bahía Blanca - Bahía Blanca), Ing. Osvaldo Molina (Arthur Young), Jorge Manoliz (Inglemere), Cosme Beccar Varela (Cervecería Quilmes), etc., etc.



Ubaldo Adán Cosentino

34 años, casado, cuatro hijos, Director gerente de Optica Cosentino Fotocentro. Es uno de los protagonistas del boom de la fotografía en la Argentina; además de su local en Diagonal Norte, acaba de comprar otro, enfrente, por 30 millones de pesos. Viaja constantemente, invitado por fabricantes de cámaras y películas de Alemania y Japón; vuela sobre el Polo Norte y, de vez en cuando, hace una escala en las islas Hawaii para castigarse con el sol y comprarse bermudas. Últimamente se compró una residencia antigua en Palermo, la modernizó e instaló en ella una pileta de natación, dato que ha tratado de ocultar, infructuosamente, para evitar que cayeran los plomos a visitarlo. Los empleados de su negocio tienen orden de decir que no está, así que para que los atienda personalmente y les haga descuento deben invocarse algunas de las frases cabalísticas, como "me manda el señor Sekiguchi, de Primera Plana". ♦

SEÑORAS Y SEÑORES



Los Pucareños: La raíz del escándalo y su ruidoso efecto.

¡MERCADERES? — Los gritos que venían de afuera interrumpieron la función que se desarrollaba en la Catedral de San Pedro y Santa Cecilia, en Mar del Plata. El tumulto sucedió mientras en la nave central se había montado el espectáculo denominado *Evangelio Criollo*, obra escrita por el padre jesuita Amado Anzi, con música de Jorge Tolaba y la actuación del conjunto Los Pucareños y el Ballet Folklorico Argentino, dirigido por Miguel Angel Saravia; como banda sonora se escuchaba una interpretación de la Orquesta Sinfónica del Teatro Colón y el Coro Argentino de Ciegos, con relatos del actor Luis Medina Castro. La magnitud del despliegue, había despertado en la Curia la idea de cobrar la entrada (\$ 500) para allegar fondos a la Universidad Católica Stella Maris. Esta medida irritó especialmente a AMÉRICA CHICOTE DE SALINAS, quien se titulaba ferviente católica y estaba escandalizada porque le impedían entrar a la iglesia sin abonar previamente el óbolo estipulado. Al grito de "mercaderes del Templo", la señora de Salinas fue trasladada por la policía a la Seccional 1ª, hasta que se aplacó su santa furia. No hubo ningún tipo de proceso.

PILOTO — Gracias al infinito cuidado con que sus compatriotas cirujanos operaron su rodilla descalabrada, GINA LOLLORIGIDA, 41, se restablece rápidamente. La popular Lollo, que había chocado con su Rolls-Royce en los suburbios de Roma, promete volver a conducir en cuanto pueda mover su pierna. El director Franco Zeffirelli, 46, que la acompañaba en el momento del accidente, le envió al sanatorio este telegrama: "Espero que nos veamos pronto para competir en el Rally de Montecarlo".

DESTINO — Cuando se trata de dar lecciones sobre el amor y el matrimonio, pocos pueden ser tan expertos como ELIZABETH TAYLOR, 37, quien hasta ahora ha comparecido cinco veces ante el altar. "El sexo es algo hermoso y exquisito —declaró recientemente al *Ladies' Home Journal*—, pero su deli-

cajeza es rota por la promiscuidad." La revista agrega que Liz aclaró también que "desafortunadamente, el divorcio, algo tan penoso, prolifera en nuestra sociedad". Que es así ella lo pudo recordar días después, cuando tuvo que filmar una escena en Las Vegas: como fondo había un gran cartel que anunciaba la presencia de Eddie Fisher en uno de los casinos.

PLAGIOS — Veintidós años después de su primer otoño, *Las hojas muertas*, de JOSEPH KOSMA, se recojen con pala. Hace algunos meses, dos jóvenes autores, Maurice Dulac y Boris Bergman, ofrecían a Juliette Gréco una canción que, compuesta por ellos, constituye un homenaje a Prévert y Kosma, los autores de *Las hojas muertas*. La letra de la nueva canción dice: "Pero las hojas de roble / tienen mucha pena / al saber que terminarán / como en la canción. . . Las hojas muertas / se recojen con pala / los recuerdos y los sentimientos / también". El dulce Joseph Kosma no apreció la cita y si sostuvo que nadie le había

pedido permiso para utilizar su motivo. Se enojó; exigió y consiguió que *Las hojas del tabaco* (nombre del nuevo éxito) fuera modificada. Ahora, una nueva versión se transmite por el radio y los derechos de autor se dividen entre todos. Algunas semanas después de ese incidente, un nuevo *affaire* Kosma agita el ambiente. Sylvie Vartan creaba una *bluette*, firmada por Pierre Delanoë y Jean Renard: *La Maritza*. Algunos oídos atentos desentrañaron muy pronto que una parte del encanto melódico de esa Maritza se debía a su parecido con *Las hojas muertas*. ¿Plagio?, Jean Renard se defiende y afirma que el éxito de *La Maritza* no causa ningún perjuicio a *Las hojas muertas*, convertido ya en un clásico. Además sostiene que Kosma encontró el comienzo de *Las hojas* en un concierto de Juan Sebastián Bach. Por las dudas, los derechos de *La Maritza* acaban de ser bloqueados.

CONTROL — En órbita sobre Londres, París y Bruselas, el coronel FRANK BORMAN, 40, probó sus arneses diplomáticos. ¿Habrá gente en otros planetas? "Así parece —contestó el astronauta a los periodistas británicos—. Y espero que se entiendan mejor que nosotros." En París aseguró que la otra cara de la Luna estaba lejos de ser "tan interesante como algunas minifaldas que vi en Londres". Pero el momento culminante llegó cuando el visitante de la Luna se encontró con Charles de Gaulle. El Presidente francés le preguntó si había habido discusiones entre los tres pasajeros de la Apollo 8. "No, señor —enfaticó el comandante de la misión—, tenemos un comandante a bordo."

NOMADES — Cuando hace tres años y medio las hermanas pianistas SYLVIA y ESTELA KERSENBAUM se separaron en el aeropuerto de Ezeiza, para ambas comenzaba en verdad una nueva vida. El viaje romántico-musical de Estela con el violinista Julián Olevsky los llevó en pocos meses al Oriente, donde actuaron juntos en conciertos y recitales por diferentes países. Un poco cansado de esta vida de nómada, Olevsky se convirtió en *resident artist*



La Lollo: Por una rodilla

de la Universidad de Massachusetts y más tarde ya su esposa Estela obtuvo un contrato como *head of piano* en la Universidad de Amherst, Sylvia, en cambio, siguió sola por Italia, Suiza y Alemania. Justamente este mes, durante las vacaciones de invierno de Estela, las hermanas se reencontraron por unos días en Nueva York. Ahora las dos volvieron a irse con la música a otra parte: Estela vuela a Nueva Zelanda y Sylvia ya está otra vez en Europa, con contratos para actuar en Roma, Bérghamo, Ginebra y Berlín.

CORSO — Las tribunas estallaron, como todos los años, cuando por la avenida Getulio Vargas, inició su desfile Mangueira, la *escola do samba* cuya popularidad sólo iguala al equipo de fútbol de Flamengo. Perdida entre la multitud, compartiendo un reducido sector de asfalto con algunos periodistas y Primera Plana, la única celebridad que atesoró el Carnaval carioca —una magra, gélida, *veruschka*— atendía las instrucciones que le susurraba su fotógrafo-novio, el italiano Franco Rubartelli. Los 45 grados de temperatura y el apesquamiento sofocador convertían en un instrumento de tortura el atuendo de la diva: pantalones negros y una cerrada túnica al tono con flecos dorados. Más que una equivocación, se trataba de exigencias de trabajo: la pareja había llegado para aprovechar el Carnaval como ámbito de una serie de vistas que ilustrarán la revista de modas *Vogue*. Esta premisa empujó a Rubartelli a marcar a su *partenaire* una pose *very típical*, que Veruschka cumplió sin imaginar las consecuencias. Terrible herejía, se instaló en medio de la pista tratando de imitar, sin gracia, la cadencia de las mulatas mientras Rubartelli buscaba el ángulo con su cámara, arrojado en el suelo. "Igualito que en *Blow-Up*", bromeó el periodista norteamericano Hugh Cooke; los brasileños demostraron menos sentido del humor y desataron una abrumadora rechifla, salpicada por ciertas expansiones —"¡Gringa desgraciada, *go home!*"— que limitaron la impertinencia a 30 segundos. Con el rostro enrojecido, Veruschka emprendió la retirada y se negó a repetir la intentona. ♦



Veruschka: Go home!

Para hombres todopoderosos
NUEVA LOCION PHILISHAVE

PRESENTADA EN DOS VARONILES VERSIONES, QUE SE COMPLEMENTAN PARA QUE USTED OBTenga AFEITADAS SUAVES, LIMPIAS, PERFUMADAS.
 A PARA ANTES DE LA AFEITADA ELECTRICA.
 B PARA DESPUES DE TODO TIPO DE AFEITADA.
 DISTRIBUYE LAKME S.A.

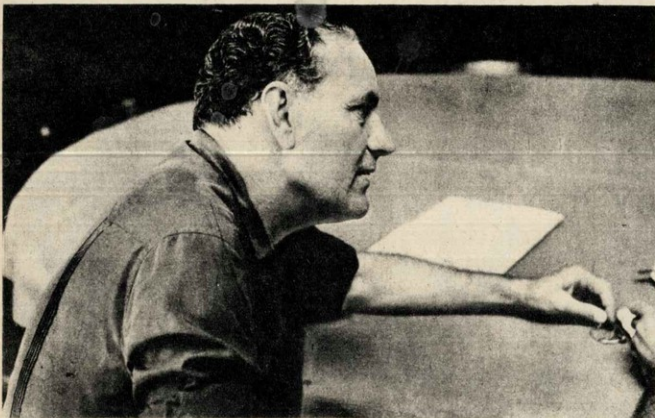
PRIMERA PLANA

ES EL HILO
 QUE UNE
 LA ARGENTINA
 CON EL MUNDO

SUSCRIBA
 A SUS AMIGOS
 LEJANOS

CHEQUES O GIROS
 a la orden de
 EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
 Perú 367, Piso 1º
 BUENOS AIRES
 REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares Dólares	
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa- raguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60



Carniglia: "Que nos paguen menos y que nos respeten más".

Técnicos: El negocio de no dirigir

Nadie podría augurar qué actitud tomarían los dirigentes del Club Atlético Independiente si un día —cualquier día— un grupo de asociados se presentara ante la comisión directiva para informarle que todos los poseedores de un carnet de socio han presentado una denuncia judicial, por malversación de fondos en el club que les pertenece estatutariamente.

Cuando el 22 de febrero la institución de Avellaneda divulgó un comunicado, dando cuenta de la rescisión del contrato que nombraba a Luis Yiyo Carniglia como director técnico y preparador físico del plantel profesional de fútbol, omitió informar que seis millones de pesos del patrimonio del club se habían evaporado por obra y desgracia de la ineptitud manifestada por sus conductores.

No se puede hablar de triste experiencia: en 1967, Enrique Fernández Viola había acorralado a Independiente con una indemnización de 2.500.000 pesos para desaparecer. En 1964, River Plate tomó buena cuenta de la rigidez con la que Fernández Viola defendía sus derechos contractuales: un fallo judicial lo apremió a pagarle 6.500.000 pesos para no verle más la cara. Estos son los tres casos de mayor notoriedad, en los últimos años, pero cada desvinculación de un técnico que haya firmado contrato necesita de previos y subterfugios acuerdos económicos. Las dos partes soportan sus penas y festejan sus conquistas sin chistar; el fútbol ha logrado hacer respetar religiosamente una ley inexistente: los dirigentes precisan víctimas para derivar la responsabilidad de sus desajustes y los directores técnicos aceptaron el sambenito, condicionados por poderosas remuneraciones.

"Que hagan una cosa: se eliminan los técnicos durante un año y se es-

tablece si son necesarios o no. Después, si los dirigentes creen que debe volver a los entrenadores, que paguen menos, pero que nos den la verdadera importancia que tenemos: el 20 por ciento de las derrotas o los triunfos." Luis Antonio Carniglia, 51, casado, dos hijos, arriba a esta proposición luego de recibir a Primera Plana con una extensa nota, en la que había redactado su versión del incidente que lo desvinculó de Independiente. Luego, dedicó un largo rato a insistir sobre la satisfacción que siente por su procedimiento en el tempestuoso tira y afloja. "Los directivos tendrán sus razones, pero no pueden destrozar a un técnico a los seis meses de contratarlo, porque lo único que les interesa



Mura: "Ganando, todo va mejor".

es ganar partidos." Carniglia se reuerce razonablemente por la actitud de los rojos, pero ya se va a ir acostumbando: el lunes último recibió la propuesta de un club de primera, ansioso por defenestrar a su técnico un día después de haberse jugado la primera fecha del Campeonato Metropolitano.

Antes que una perogrullada, parece una estupidez: los jugadores son los que hacen el fútbol. Los dirigentes de Independiente no lo quieren entender y, en 1968, titeretearon con varios técnicos y presionaron a Carniglia para que se hiciera cargo del equipo en julio, recién llegado de Europa, pagándole 800.000 pesos mensuales de sueldo hasta fin de año, más los premios por punto ganado, y prolongando el contrato hasta diciembre de 1969, con una asignación de 1.000.000 de pesos cada treinta días. Yiyo asegura que se ofreció como observador *ad honorem* hasta comienzos del año actual, pero su programa fue desechado.

Tras una extensa profesión de fe en sus virtudes, Carniglia ingresó en la más descarnada de las sinceridades: "Al fútbol, en la Argentina, tienen que darle una gran mano los periodistas honestos. Cada uno tiene que poner su granito de arena para destruir esa gran industria, en la que los dirigentes utilizan a los técnicos; los técnicos se dejan usar y los jugadores se aprovechan de todo eso. La misión nuestra es hacer rendir el valor máximo de una escuadra y no podemos lograr un centésimo más. Yo dirigí a Dino Sani, el Pepe Schiaffino, Rivera, Puskas y Di Stéfano, y los mandaba a la cancha pidiéndoles que jugaran como se les ocurriera; sabía que los contrarios eran los que se iban a romper la cabeza, tratando de pararlos. No hay magos en mi profesión, sino profesionales capaces y conscientes... o audaces que se animan a dirigir aunque nunca jugaron al fútbol".

Los casos protagonizados por Carniglia, Fernández Viola, Independiente y River Plate pueden ser la piedra basal para una nueva mentalidad en el fútbol argentino. A partir de estos antecedentes, ¿qué club se atreverá a firmar un contrato millonario que establezca la obligación de esperar su término, o compensarlo económicamente? ¿Qué director técnico dejará de ambicionar una cobertura como la que permite sonreír a Carniglia: "Ahora me voy a tomar unas vacaciones"?

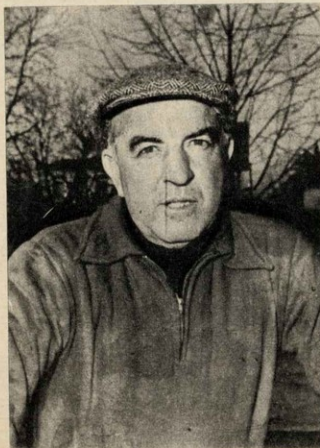
Osvaldo Mura, 26, casado, un hijo, abandonó a Independiente el 20 de febrero último, tras defender durante trece años su camiseta. Conoce los entretelones del problema que vive su ex club, pero no mostraba, la semana última, deseos de ventilarlos: "Al llegar, Carniglia era bastante desagradable para nosotros, por su forma de ser, pero luego se fue haciendo más simpático", recordó. Un momento después, parecía otra persona; confesó: "Se tuvo que ir porque no se llevaba bien con la comisión directiva y con algunos jugadores. Además, porque los resultados favorables son los que aguantan al técnico en un club". Por supuesto, la última explicación se adueña de la más depurada verdad: pocos son, actualmente, los directivos o jugadores que se enfadan con el téc-

nico, cuando una ráfaga de victorias los cubre. Es el hilo del que cuelgan todos los colegas de *Yiyo*; quizá también la causa por la que Carniglia pretende aferrarse a un sostén de mayor resistencia: sus afanes están orientados a una monstruosa estación de servicio que montará en Oro y Santa Fe, con el auxilio de su primo, Natalio Salvatori, el ultramillonario presidente de Acassuso.

El aporte de Carniglia se originará en la fortuna acumulada durante 18 años de correr por Europa como jugador o técnico. Los seis millones que le adeuda Independiente —*Yiyo* aceptó esta suma, aunque le correspondían diez— fueron documentados en seis pagarés mensuales. Asimismo, el club deberá oblar un atraso en su sueldo (dos meses de 800.000 y dos de 1.000.000 de pesos); todo, para desligarse de un hombre que, ahora, parece carecer de mérito en Avellaneda.

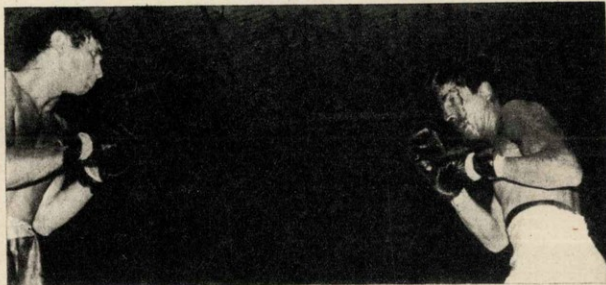
Independiente, una institución que años atrás fue considerada un ejemplo de conducción administrativa, ya está definitivamente enrolada en el descontrol financiero. Pero, es de público convencimiento, no representa una excepción. Los patrimonios de los clubes hace años que sangran la inflexión de sus dirigentes.

Para colaborar con un argumento que puede frenar este alocado desfalco a los socios, el mismo Carniglia, protagonista del último acto, recuerda una anécdota: "Yo tenía 19 años y jugaba en la primera de Boca; contratación como técnico a un francés de apellido Valere, que de fútbol no sabía nada pero hablaba hasta por los codos. Siempre pasaba la pelota con las manos, nunca con los pies. Una tarde, en un entrenamiento, Arico Suárez le gritó: «¡Eh, mister!», y le pegó a la pelota con efecto; picó en el suelo y volvió hacia Suárez: cuando el francés la fue a agarrar, se cayó de boca al suelo. Se fue y no lo vimos más. ¡Hay cada técnico por ahí!" ♦



Fernández Viola: El ejemplo.

BOXEO: LA NARIZ FATAL



Carlos Cañete: Aquella noche sangrante.

Ricardo Lescano, un púgil cordobés catalogado en la categoría de partiquino, estaba lo suficientemente asombrado como para poder medir, en la noche calcinante del viernes 14 de febrero —cuarenta grados en la calle, cincuenta en el estadio—, las imprevistas proyecciones de su descontrolada turbulencia. Ahora quizá ya las haya medido milimétricamente. En el Córdoba Sport Club, ante un público tan amodorrado como reducido —270.000 pesos de recaudación—, se desplegó una de las embestidas más cruentas de las que tenga memoria este tinglado de zigzagueante florecimiento. Pudo haber sido un match de rutina rápidamente desvanecido; fue, en cambio, una colisión abrupta y enrojecida, vertiginosamente incorporada a una disparatada historia de lo insólito y que tenía, al fin, un nombre envuelto en un hervor tan burbujeante como el de esa aplastante noche cordobesa: pasión localista.

Carlos Cañete, campeón argentino y sudamericano de los livianos junior, tropezó con la cabeza agresivamente demoleadora de Lescano, y su nariz guifolesca, tan prominente como un agudo mascarón de proa, se hizo añicos en el tercer asalto. Cañete, con su rostro tapizado en sangre, fue declarado perdedor por knock-out técnico. Esta derrota se sumaba a la que le habían infligido sólo Villalba, Palavecino y Basualdo, pero adquirida, de pronto, la dramática tensión de un cataclismo. Ubicado en el primer puesto del ranking mundial, Cañete se aprestaba a chocar, por el título máximo, con su poseedor, el japonés Hiroshi Kobayashi. La noticia de su inesperado descalabro arribó raudamente a Tokio y esa posibilidad comienza a volatilizarse como ese triunfo que le otorgaban las tarjetas misteriosamente desaparecidas de las manos de los jurados en el Córdoba Sport Club.

"Fue un atraco a mano armada —se queja, aunque sin irritaciones, Juan Cuello, manager de Cañete—. Faltaban veinte segundos para

la terminación del segundo round cuando Cañete recibió un cabezazo que le fracturó el tabique nasal; yo me di cuenta de que algo grave sucedía. La nariz se le había ladeado hacia la izquierda y cuando se la moví le salió un chorro impresionante de sangre. En el tercer round le asestaron otro cabezazo. Subió el médico al ring y dictaminó que Cañete no podía seguir peleando. Yo le pregunté entonces al árbitro si había visto los cabezazos y el me dijo que sí. Aceptó consultar las tarjetas, pero vaciló y, ante un orden de un espectador desconocido que pretendió hacerse pasar por fiscal, le levantó la mano a Lescano. Esto es inadmisibles, un verdadero asalto. Yo no pude ver las tarjetas y nadie supo dónde fueron a parar."

En su despacho del Luna Park, ante una carpeta caratulada Cafete-Kobayashi y que guarda un puñado de telegramas, Juan Carlos Lectoure desgrana: "Sí, yo creo que el combate con el japonés no se concretará, por lo menos por ahora. Ante el hecho consumado, todos se sorprenden de que se hubiese hecho la pelea Cafete-Lescano, pero ya estaba fijada antes de que se hablase de concretar el encuentro con Kobayashi. Lo que me sorprende es que esto haya podido suceder en la Argentina. Yo, que no tengo nada que ver, siento mucha más rabia que Cañete y Cuello".

Desde San Clemente, a donde fue a ocultar su nariz mortificada y apuntalada, Cañete habló telefónicamente con su manager el lunes 24 a la noche: "No se preocupe; yo estoy muy bien y pronto comenzaremos otra vez". Pero lo que no se imaginaba Cañete era que Lope Sereal, un intrincado promotor de boxeo, suegro de Flash Elorde, ya casi había convencido a Kobayashi de que defendiera su título ante el panameño Antonio Amaya. El *Japan Times*, de Tokio, afirmaba que un asalto con Cañete no sería promocional. En el Japón, como en cualquier otro centro del mundo, mandan las taquillas. ♦

TECNICOS (II):

El nuevo mago de Brasil

Un redactor de Primera Plana elaboró en Río de Janeiro el siguiente informe:

No sólo las restricciones impuestas por el Gobierno empalidecieron el reciente Carnaval carioca; una figura, una cara desconocida internacionalmente hasta días antes, surgió en los diarios y revistas; un nombre acaparó todos los comentarios: João Saldanha. Es que en Brasil hay una sola cosa más importante que el Carnaval: la copa Jules Rimet. El seleccionado brasileño la poseyó desde 1958 al ganar el campeonato mundial de Suecia, hasta 1966, año en que Inglaterra se la arrebató. Desde entonces el fútbol brasileño trató de reencontrar la huella perdida; ahora, todas las esperanzas están depositadas en las manos, el cerebro y el corazón del nuevo director técnico del seleccionado.

Desde ese cargo, Saldanha asomó su efígie sobre Río y desde allí copó el Brasil. *Manchete* dice bien: "Lo que en cualquier otro país es una cosa de rutina, aquí la ascensión de Saldanha adquiere los caracteres de una sucesión presidencial". El nuevo piloto del seleccionado nació en Río Grande do Sul, en 1918; trece años después comenzaba su carrera futbolística en Botafogo, donde finalmente llegó a ser técnico en 1957/58.

Lo más interesante de su pasado es que los entendidos locales lo señalan como el hombre que inició la modalidad del fútbol de playa, lo que se considera ayudó a los jugadores brasileños a poseer ese exquisito dominio de la pelota. En aquellos tiempos Saldanha tuvo en su team de playa a un astro como Heleno de Freitas, que lle-



João Saldanha: Galán, se ofrece.

gó a vestir la camiseta de Boca Juniors. Ya en 1957 Saldanha había llevado a Botafogo al campeonato, cosa que no conseguía desde nueve años atrás. Entonces todos comenzaron a reparar en este hombre de aspecto serio, de tez y ojos claros; el mejor elogio de aquella época lo recuerda ahora: "Saldanha es uno de los pocos hombres que hacen del fútbol una cosa simple".

Amigo de aceptar desafíos, no quiso, en cambio, sucumbir ante la imposición de los directivos y renunció a su cargo; se lanzó entonces al periodismo y pronto fue el crítico más popular de la radio y, en 1966, se convirtió en el fustigador más tenaz del seleccionado que perdió en Londres. Para entonces ya había conquistado a la platea femenina de la televisión; su apostura

de galán maduro interesó a las mujeres en el fútbol, y por eso su designación como técnico del equipo bicampeón mundial no pudo caer mejor entre el público.

Evidentemente está marcado para seducir a las masas; lleva, asimismo, una ventaja importante: ni Vicente Feola ni Amoryr Moreira, otros monstruos sagrados de la dirección técnica, se le pueden acercar en el terreno de la elegancia en el decir y en el vestir; hasta tuvo un corto papel en la película *la Garota de Ipanema*.

La segunda verdad

Pero su designación tiene otro costo; al tiempo que aprovecha la corriente popular que arrastra su figura, pone en la picota a un periodista. Porque aunque Saldanha fue futbolista y técnico, hace diez años que ejerce el periodismo en la radio, la tv y el diario *Última hora*; como la Confederación de Deportes de Brasil trató de lavarse las manos después de perder en Inglaterra y acusó al periodismo de haber contribuido con su persecución a la caída de Brasil, ahora pone en manos de un hombre de la prensa la responsabilidad de llevar al frente al seleccionado.

Esto demuestra otra cosa: el Brasil, como la Argentina y Uruguay, pierde esperanzas en los directores técnicos de carrera. Y está demostrado de esta manera: Brasil confía su equipo a un periodista, Argentina a un futbolista sin experiencia como técnico (Maschio) y Uruguay actúa de la misma manera al poner la selección en manos de Hoberg. Que las tres principales fuerzas futbolísticas de América del Sur den ese paso sirve para que los técnicos recapiten.

Saldanha, enfrentado con su responsabilidad, dice: "Brasil tiene ochenta millones de técnicos potenciales; hay tantos jugadores en actividad que cada uno forma su seleccionado. El caso es simple, me eligieron a mí como DT nacional: entonces voy a jugar con mi team". A los 50 años, Saldanha, padre de cuatro hijos y casado por segunda vez con una joven, Tereza, que puede ser su quinta hija, sabe promocionarse: desde su piso en Ipanema, baja diariamente a la playa con toda la familia para seguir practicando el fútbol en la arena y ser buen blanco para los fotógrafos.

De esa manera completa una imagen que los aficionados brasileños ensalzan con cariño: basta solamente esperar qué sucederá con los resultados que alcance el equipo. Eso es tan importante como ser elegante, buen padre y esgrimir conceptos técnicos con facilidad. Pero tanta popularidad tiene también su riesgo: el que representan los colegas desplazados.

Feola, el mago de 1958, opina: "Saldanha es un buen técnico, pero había demasiado". Tiene razón; sucede que hasta ahora a Saldanha le pagaron por hablar; Brasil quiere saber qué pasará ahora que le pagarán para ganar. Por de pronto, goza de todo el apoyo y la simpatía populares; como última prueba, un cisne: nació en el zoológico en pleno Carnaval y fue bautizado con el nombre que dominó el verano brasileño: Saldanha. ♦

MARZO en MAR DEL PLATA

el mes dorado,
del sol amable y
los precios afectuosos.

GRAND HOTEL
NOGARÓ
MAR DEL PLATA

Con su mejor atención:
Guardería infantil, Garage,
Comedores, Salón de estar.
\$ 1.500.-
\$ 1.850.- y \$ 2.000.-
por persona (más porcentaje)
según comodidad.

Informes y reservas:
BUENOS AIRES: Hotel Nogaró - Av. Julio A. Roca 562 - Tel. 33-0091
MAR DEL PLATA: Grand Hotel Nogaró - Av. P. Luro 2301 - Tel. 2-8811
y en todos los Hoteles NOGARÓ

Nuestro año es de 12 meses.

(Aunque para algunos,
el año sea de 9 meses.)

Parece una perogrullada.

Pero para nosotros —aunque para otros no lo sea— significa dedicar los 12 meses del año, a un constante esfuerzo.

Podrá suceder que parte de la población salga de vacaciones.

O que pase más tiempo al aire libre.

Pero muchos, siguen diariamente nuestra emisión.

Y merecen entonces que les dediquemos nuestro esfuerzo en corresponderles con los mejores y más seleccionados programas.

Por eso hemos renovado la programación.

No interesa que sea verano.

Queremos mantener el alto nivel de calidad que nuestros televidentes esperan.

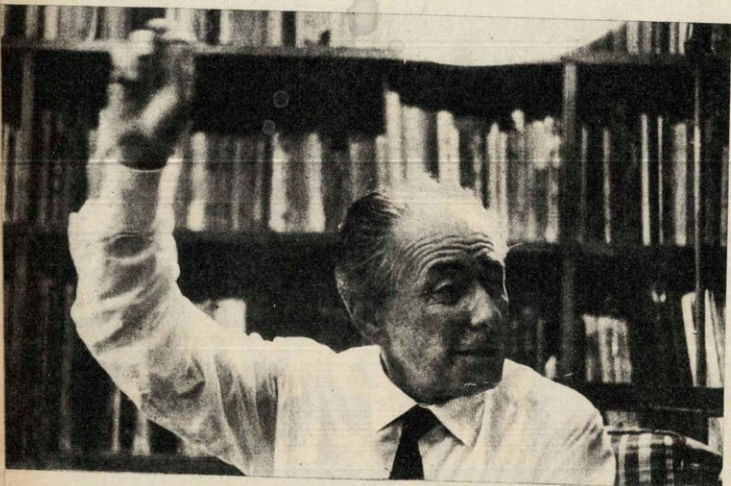
Lá mejor de todas.



CANAL 5

el Canal de Rosario.

Contra viento y marea.



Teodoro Fuchs: El maestro más exigente, con los mejores resultados. Primera Plana

Música: La orquesta invisible

En la década del 20, los encopetados asistentes al cine Grand Splendide de Buenos Aires no podían dejar de mirar a un joven alto, corpulento, de anteojos y gesto ceñudo. Era el violinista de la orquesta que prologaba y ambientaba las películas mudas, pero también oficiaba de director, marcando el compás con su arco y dando las entradas al conjunto que derramaba sobre el auditorio lánguidos *shimmies*, algunos tangos y muchos "trozos de música selecta". Sin embargo, acaso, muy pocos imaginaron que con el andar de los años, Juan José Castro, el joven violinista, se habría de convertir no sólo en uno de los compositores más talentosos de su generación, sino también —y sobre todo— en una de las batutas más calificadas de América.

Como Castro, muchos directores locales surgieron precisamente de aquellas mínimas orquestas incidentales donde ejercitaban una práctica imposible de lograr en los institutos oficiales —o no— de enseñanza. A pesar del tiempo transcurrido, el panorama del aprendizaje de la dirección orquestal en la Argentina sigue siendo casi el mismo: la cátedra especializada, si existe, por lo general carece de conjuntos instrumentales, como ocurre en las grandes escuelas musicales de Estados Unidos y de Europa. Salvo el Conservatorio Nacional, que dispone de una orquesta de cámara en la que se forman los instrumentistas y aspirantes a directores, en otros ámbitos, como en el Instituto de Arte del Teatro Colón, el alumno frente a un piano, o un grabador (o, en el mejor de los casos, con un trío instrumental), debe imaginar los ochenta o cien integrantes de una sinfónica fantasma a la

cual deberá transmitirle sus órdenes.

Pero aquel privilegio resulta inocuo: la cátedra de dirección de orquesta del Conservatorio está vacante y por sí misma no configura una carrera sino apenas una materia complementaria del vasto plan de estudios. Igual cosa sucede en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de La Plata, donde la asignatura, dictada por Mariano Drago, es un apéndice del título de profesor, cuyo diploma final habi-



Belloc: La dura escuela de Maazel. Primera Plana

lita al egresado para la pedagogía, pero no para conducir un conjunto.

Es que la dirección orquestal ha dividido las opiniones, no sólo en la Argentina sino en el mundo entero, entre quienes piensan, como Stokowski, que "los directores nacen y no se hacen", y quienes consideran la obstinada práctica como la única forma de desarrollar el talento incipiente de las futuras batutas.

El argentino Pedro Valenti Costa, un autodidacto que dirige el Instituto del Colón, proclama que "el verdadero laboratorio está en el teatro mismo, ya que éste absorbe los mejores elementos ubicándolos en los puntos claves de la compleja preparación de los espectáculos". Comparte, así, la teoría del legionario Hermann Scherchen, para quien la enseñanza de la dirección orquestal debe iniciarse con la teoría de la asociación de los movimientos de los brazos y las manos, para completarla luego con el aprendizaje de las tres formas de comunicación que un conductor debe tener con sus subordinados: la palabra, los gestos y la mímica del cuerpo. Aunque Valenti Costa no vacila en confesar que "la música la aprendí llevándole el portafolio a mi maestro".

La lección del maestro

Enrique Belloc, 33, casado, un hijo, se inscribe entre los partidarios de la práctica orquestal. Siendo alumno de Lorin Maazel en la Escuela Superior de Música de Berlín, Belloc sumó a la teoría las numerosas pruebas de competencia a que diariamente lo sometía su maestro, entre las cuales señala los ensayos sin aviso previo. Pero antes de subir al podio berlinés, el argentino ya había acumulado la dura experiencia que significa dirigir música para cine y teatro: en Francia, él mismo había preparado sus partituras para la pieza *La poudre d'intelligence*, del argelino Khatib Yacine (primer premio en el Festival de Arras), y para 8.600.000 litres d'eau par second, del objetivista Michel Butor, además de todos los sonidos para un documental sobre Baudelaire.

Aun cuando el *Arte de dirigir la orquesta*, de Scherchen (el primer estudio técnico sobre la materia, escrito en la década del 30), sostiene que la formación del director de orquesta debe ser, ante todo, técnica y lo suficientemente perfecta como para que el aspirante se sienta en condiciones de dirigir una obra sin haberla ensayado previamente, también proclama que la realidad de la orquesta como "instrumento musical" hace menos que imposible una práctica cotidiana. Para suplir tal carencia, además de la técnica del gesto, Scherchen aconseja en su libro que el alumno sepa ejecutar un instrumento de cuerda, otro de viento y practique la percusión en las baterías en forma constante. "En mayor medida que otro artista cualquiera —apunta el *Arte*—, el director de orquesta ha de poseer un dominio soberano de representación mental de la partitura, ha de ser capaz de recrear en su fantasía la imagen sonora ideal de la obra.

"Sólo cuando haya logrado eso, cuando la obra haya adquirido suma peculiar-

ción en esta recreación imaginativa, el director puede recién atreverse a darle forma plástica por medio de la orquesta." Tal condición implica, asimismo, poseer una memoria descomunal, como las legendarias de Toscanini y Panizza.

A mitad de camino entre la imaginación y la práctica, Pierre Boulez, 43, discípulo de Olivier Messiaen (que abandonó la composición por la batuta y se exilió hace seis años en Alemania, cuando en París las autoridades le negaron los medios profesionales que reclamaba como imprescindibles), un lustro atrás dictó un curso en Basilea donde pudo concretar sus teorías sobre la enseñanza de la dirección orquestal. Durante esos 21 días, Paul Sacher, director de la Academia de Música de la ciudad helvética, no sólo le prestó el teatro del *Stadt Casino* sino también su orquesta sinfónica. Nueve horas diarias, pasando con una virtuosidad increíble del francés al inglés, los cuarenta discípulos de Boulez debían cumplir un horario de trabajo casi penitenciario: de 9.30 a 12.30, demostraciones de maestro frente a la orquesta; de 14.30 a 17.30, exposiciones teóricas; y de 20 a 24, práctica orquestal por los alumnos. Estos, al azar, eran lanzados al podio de improviso, mientras Boulez, a su lado, como un guardavidas, impedía cualquier posible naufragio de la orquesta mediante lo que él llama la *doble conducta*: algo muy similar a los andadores donde los niños aprenden a dar sus primeros pasos. El autor de *Le marteau sans maître* se inclinaba así, levemente, hacia el lado artesanal de la dirección de orquesta, una tradición que se inicia en el Barroco, cuando la formación de grupos instrumentales y vocales hizo necesaria la presencia activa del concertador. Entonces, el *kapellmeister* del siglo XVIII no sólo era un experto en la ejecución de varios instrumentos (Bach tocaba el órgano, el clave, el violín y la viola da gamba) sino que también entendía de canto, dirigía coros, componía música y preparaba los conjuntos instrumentales que se le confiaban. Con la especialización, tales prodigios desaparecieron lentamente, barridos igualmente por las técnicas más absorbentes a medida que se enriquecían.

El maestro Teodoro Fuchs, quizás el mayor didacto en materia de conducción orquestal con que cuenta la Argentina, se empeña por resucitar, en su método de trabajo, aquellas prácticas lejanas. Su sistema exige del alumno un amplio conocimiento previo del contrapunto y de todas las formas musicales. Asimismo —en forma paralela a los cursos que dicta personalmente en su casa— exige el estudio de dos o más idiomas internacionales (preferentemente el francés y el inglés) y el desarrollo de una cultura general lo más amplia posible. "El director de orquesta —dice, con sus maneras suaves—, por la naturaleza misma de su oficio, debe aspirar a ser un humanista." Y memoriza su juventud en Viena, cuando en la Musik Hochschule le propusieron varias materias de estudio voluntario, entre las cuales se encontraba el Canto Gregoriano. También recuerda que, para entrar al severo instituto donde obtuvo el título de *kapellmeister*, debió exhibir su diploma de bachiller y además rendir luego un penoso examen. Las especializaciones duraban de



Primera Plana

Valentí Costa: En el portafolio.

dos a tres años, según las posibilidades de cada alumno.

En Buenos Aires, el maestro Fuchs exige a sus educandos un conocimiento profundo de cada instrumento por separado y luego sus distintas posibles combinaciones. Luego viene la lectura de partituras en forma progresiva (desde el Barroco hasta hoy) y su reducción al piano, a simple vista. Un tercer paso incluye el análisis formal e instrumental de las obras, según los períodos históricos. La enseñanza práctica comienza primero "en seco", es decir, sin participación de instrumento alguno, deteniéndose en ciertos aspectos musicales (*levare* o golpe al aire, calderón o pausa, silencios, acelerandos, retardandos). Más tarde "yo toco el piano —dice— y el alumno me dirige. Todo lo que me pide, y si me da mal una entrada me detengo explicándole des-

pués los porqué". Finalmente, introduce uno o dos complementos, un cantante para leer las arias, o un instrumentista de cuerda o viento para leer sonatas, tríos y otras agrupaciones.

Entre los alumnos de Fuchs no todos aspiran a convertirse en directores de orquesta profesionales. Algunos buscan ampliar sus conocimientos para aplicarlos en otros aspectos de la música: tal el caso de Waldo de los Ríos, que asistió a sus cursos para profundizar los conocimientos de compositor. En cambio, otros discípulos se lanzaron de lleno por el camino que comenzó a trazarles el maestro: Mario Benzecry, concertino de la Orquesta Juvenil y quizás el único de todos sus discípulos a quien Fuchs cedió su batuta para las prácticas, se perfecciona ahora en París mediante una beca; Simón Blech se hizo cargo, como titular, de la Sinfónica de San Pablo, Brasil; Mauricio Kagel, en estos momentos despierta las mayores admiraciones entre los integrantes del grupo experimental de Colonia, Alemania Federal; Juan Carlos Zorzi conduce la Sinfónica Nacional.

El acceso de los jóvenes directores a los grandes conjuntos sinfónicos es algo penoso. Quizás el azar interviene para que un novato tenga su oportunidad. O las orquestas del interior, como las de Tucumán (donde prácticamente se inició Pedro Ignacio Calderón), Bahía Blanca, Mendoza o Santa Fe.

Entre los máximos astros de la conducción orquestal argentina ninguno pasó por las cátedras donde oficialmente se enseñan los secretos para imponer el orden a una masa de instrumentos. Casi todos comenzaron o en el foso o en trabajos musicales accesorios, y fueron ascendiendo mediante la práctica hasta apoderarse de la batuta: Jorge Fontenla se inició como pianista de orquesta, Antonio Tauriello y Enrique Sivieri efectuaron prácticas de óperas y conjuntos, Enrique Mariani emergió de los conjuntos de cámara, al igual que el violinista Alberto Lysy, el clarinetista Efraín Guigui y el flautista Gerardo Levy. ♦



Primera Plana

Calderón (izq.) y Blech: La importancia de las orquestas de provincia.

PLASTICA:

El estilo de los años 60

Como muchos estudios gráficos al servicio de agencias de publicidad y de otros medios de comunicación, Push Pin Studios, de Nueva York, exuda una atmósfera creadora. La música del rock alterna con Vivaldi. Un hippie, perteneciente al equipo, se pasea a sus anchas por el vasto piso que la empresa tiene en Manhattan. Chicas lindas, brillantes y mod se ocupan del trabajo de oficina. Pero allí termina la semejanza con lo habitual, porque en la médula del asunto está uno de los verdaderos genios creadores de imágenes de esta época, Milton Glaser.

Con su fornido, parco y talentoso socio, Seymour Chwast, Glaser ha contribuido a crear lo que debe llamarse el estilo gráfico de la década del 60. "Es como el estilo internacional que brotó del Bauhaus —informa Glaser—. Todos parecen comprenderlo de inmediato." Luego añade: "Pero los estilos son tan casuales, arbitrarios y simultáneos, tan empapados de parodia y de paráfrasis, que ya no existe más una corriente principal de diseño, un denominador común".

Lo que vendría a ser el *Push Pin look* puede apreciarse ahora en una muestra retrospectiva, en Nueva York, auspiciada por la compañía papelería Mead. En sus primeros quince años, el estudio ha hecho contribuciones decisivas en todos los campos de la gráfica: afiches, cubiertas de libros, tapas de álbumes de discos, juegos, cortos comerciales para televisión, portadas de revistas, ilustraciones, papeles para envolver, envases, tipografía; y también los avances del film de Stanley Kubrick, 2001: *Odisea del espacio*, un corto metraje sobre el Ratón Mickey en el Vietnam, y un facsímil de un árbol de Navidad, que pesa una tonelada, para la tienda Macy's.

El diseño típico de Glaser es, probablemente, su afiche para Bob Dylan, hecho como premio para los compradores de un álbum, con el perfil de halcón del *folk singer* en silueta, coronado por una medusina cabellera arco iris. También es ya clásico el prototipo creado por Chwast para Artone Studio India Ink (una marca de tinta), un alfabeto vagamente siniestro cuyas letras son regordetas pero chic, con una elegancia muy *art nouveau*.

Todo esto se resume en un brillante estilo contemporáneo, cuyos ritmos ingeniosamente barrocos evocan a la perfección la actual mezcla de nostalgia, ironía y amor por la forma pura, limpia. "El artista comercial —reflexiona Glaser, 39— no puede apoyarse exclusivamente en su propia visión. Debe auscultar lo que el público espera y, para hacerlo, puede pedir prestado lo que necesita, no importa de dónde proviniere."

Las fuentes obvias de la inspiración de Push Pin son las fantasías surrealistas en *trompe-l'oeil* de René Magritte, la sensual línea de Aubrey Beardsley, el claro, simple diseño de las estampas japonesas, y los brillantes



Bernard Gotfryd-Newsweek
Chwast (izq.) y Glaser: Pureza.

colores planos del pop art; y tan sólo se detiene al borde mismo de lo psicodélico. Más allá de estas fuentes comunes están una mano segura y una mente que puede aferrarse al clisé y combatirlo. También es básico en el estilo de Push Pin la atención al detalle, el pequeño toque, el fragmento que otorga distinción y claridad al conjunto.

Glaser mismo está siempre variando su visión de lo microscópico a lo cósmico. Hace poco, en la Escuela de Artes Visuales de Nueva York, mostró a sus alumnos un gráfico demostrativo de cómo había diseñado su propia vida: un esquema temporal dividido en sectores para el arte, el amor y el dinero. Algunas etapas: infancia en

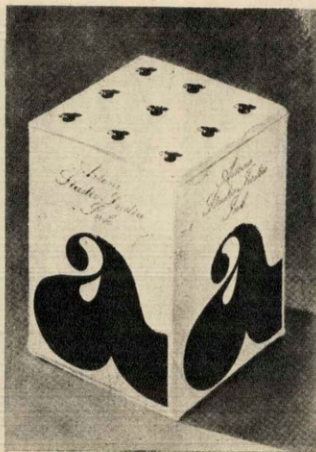
el Bronx, montar guardia ante la provisión de lata que otro chico juntaba para contribuir al esfuerzo bélico. Encuentro con Chwast y Ed Sorel (quien es hoy un importante caricaturista) en la Escuela de Arte de Cooper Union. Fundación de Push Pin. Etcétera.

Después, Glaser pidió a sus alumnos que diseñaran su día perfecto. "No es tan difícil —les comunicó—. Si realmente se concentran en eso, de pronto se darán cuenta de que se puede alcanzar el sueño."

Otro servicio de Glaser para ayudar a vivir mejor empezó por casualidad junto con Jerome Snyder, el director de arte de la revista *Scientific American*. Teniendo en cuenta sus dificultades para encontrar restaurantes que fueran buenos y baratos, Glaser y Snyder empezaron a informar sobre sus hallazgos en otra revista, *New York*, de la que Glaser es director de diseño. Recopiladas las notas como *The Underground Gourmet*, el libro lleva vendidos 60 mil ejemplares y Glaser —que confecciona con sus manos un muy envidiado paté en su duplex del East Village— está ahora diseñando un restaurante. Para este lugar soñado, el artista planea cada detalle: desde la forma de los platos y las clases de comidas, hasta el techo, el cual (si todo va bien) será nada menos que un planetario.

"En estos tiempos hay una terrible presión para mantener a cada uno especializado en algo y nada más —re-zonga Glaser—. Así, se termina por hacer lo mismo una y otra vez, hasta que todo se vuelve tan aburrido que la gente lo abandona a uno." Pero Milton, quien una vez pergeñó un libro para chicos con el poeta Conrad Aiken, y la semana pasada discutió sobre poesía concreta en la televisión educativa no muestra signos de congelarse en una sola actividad. ¿Qué hará Push Pin de nuevo? "Si lo supiéramos, nunca lo contaríamos", sonríe Chwast travesadamente. ♦

Copyright Newsweek, 1969.



El logotipo de la tinta Artone (izq.) y el afiche de Bob Dylan.



Newsweek



Primera Plana

Monteiro, Abrile y Luque: *Éxito.*

EXPOSICIONES:

En qué están los cordobeses

Hasta el viernes de la pasada semana se exhibió en la agencia de Primera Plana en Mar del Plata, local 18 de Rambla Casino, una muestra organizada por el cordobés Manuel Díaz Saintignan, titulada "Córdoba, plástica actual". El promotor explica sus intenciones de esta manera: "Es un panorama amplio y estricto del movimiento plástico de la provincia. Se ha reunido a gente de la generación del 40, de aquella que con Antonio Seguí, Pedro Pont Vergés, Ronaldo De Juan, Raúl Diego Cuquejo y César Miranda, entre otros, rompió en su hora con el academicismo. A ellos se agrega un núcleo de jóvenes que los reconocen como sus maestros".

Desde el día de la inauguración, 15 de febrero, una concurrencia numerosa se demoró ante las obras; se vio al arquitecto Hilario Lorenzutti, presidente de la Fundación que lleva su nombre; y al director de esta misma entidad, el crítico Osvaldo Svanascini; al rematador Jorge Feinsilber; al director de la galería Inter-H, doctor Francisco Capelli, y a otros expertos y especialistas.

Entre los expositores más jóvenes, Eduardo Abrile llamó la atención por la libertad y el lirismo de sus pinturas, figurativas y abstractas, de resplandeciente colorido. Carlos Zárate presentó cuatro esculturas y cinco piezas de cerámica; de las primeras, el *Homenaje a Olipa* resuelve con inteligencia los problemas espaciales. Marta Gamond, María Elena Luque, Marta de Ferrari, Antonio Monteiro, figuraron entre los expositores; Monteiro introduce por primera vez la tercera dimensión en su pintura, y la Ferrari quiebra, con la utilización del collage, el tradicionalismo en que se desenvolvía hasta ahora. Pero acaso los mayores fueron los mejor representados: los dos trabajos de Pont Vergés, de su serie *El mundo de María Sacripanti*; *El boceador*, de Cuquejo, de intención social; los refinados y casi alucinantes, por su minuciosidad, dibujos a pluma de Miranda. ♦



SUSCRIBA

LETRAS DE TESORERÍA DE LA NACIÓN

EN LAS LICITACIONES PÚBLICAS QUE SE EFECTUARÁN

los días 6 y 21 de marzo a las 13.

• LIBRES DE TODO GASTO •

- RENDIMIENTOS: ATRACTIVOS POR SU CORTO PLAZO.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: EXENTAS DE IMPUESTOS.
- LIQUIDEZ: DE FÁCIL TRANSFERENCIA Y NEGOCIABLES EN LOS MERCADOS DE VALORES.
- MONTOS: MÍNIMOS DE V\$N. 50.000.
- PLAZOS: DE 15 DÍAS A UN AÑO.
- COBRO: EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA O DEPÓSITO EN CUENTA BANCARIA COMO SI FUERA UN CHEQUE.

• • •

CONSULTE A LOS BANCOS, ENTIDADES FINANCIERAS AUTORIZADAS,
COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

UNA HISTORIA CONTEMPORÁNEA EN LA COLECCIÓN DE PRIMERA PLANA

ESTÁ EN VENTA EL TOMO XXVI

Precio: \$ 2.000.—.

Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L.
Perú 367, Piso 1º, Capital.

También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



El sirviente de Cornelius Onte introdujo al profesor Mangemanche en la pieza del herido. Para pasar el tiempo, éste tejía un motivo eyaculatorio de Paul Claudel que había sido publicado en el último número de *El pensamiento católico y el peregrino aglomerados*.

—¡Salud! —dijo Mangemanche—. Usted me molesta.

—¿Sí? —dijo Cornelius—. Qué pena.

—Ya veo: ¿Le duele algo?

—Tengo la cadera rota en cinco pedazos

—¿Quién lo ha curado?

—Perriljohn. Las cosas van bien hasta ahora.

—¿Entonces, por qué me ha hecho venir?

—Quería proponerle algo —dijo Cornelius.

—¡Váyase a la mierda! —dijo Mangemanche.

—Bueno —dijo Cornelius—, me voy. Onte intentó levantarse pero apenas había puesto un pie en el suelo la cadera se le volvió a romper. Cornelius se desvaneció limpiamente. Mangemanche tomó el teléfono y pidió que le enviaran una ambulancia para trasladarlo a su servicio.

4

—Todas las mañanas lo inyectaré con epiván —dijo Mangemanche—. No quiero que despierte cuando esté de servicio. Me da la lata todo el tiempo con sus proposiciones...

EL OTOÑO EN PEKIN por Boris Vian

La literatura era para él un entretenimiento, menos válido que tocar la trompeta o pelar papas en la cocina. Fue tal vez esa falta de respeto la que le permitió lavarle la cara y convertirla en un animal nuevo, escurridizo, capaz de locuras y de sorpresas. Nacido en 1920, Boris Vian canjeó la ingeniería —era un egresado de la Escuela Central de París— por la crítica de jazz, y luego olvidó la crítica por una tarea más alta: la lisa y llana celebración de la vida. Cuando murió, el 23 de junio de 1959, durante el estreno de *Escupiré sobre sus tumbas* —film basado sobre una de sus novelas—, era ya uno de los pocos gurúes cuya sabiduría admiraba este siglo, sin conocerla. De sus novelas, sólo una fue traducida al español: *La espuma de los días* (ver N° 267). Las otras (*La hierba roja*, *Las hormigas*, *El arrancacorazón*) siguen amedrentando a los editores poco habituados a los oleajes de imaginación y esoterismo que Vian acostumbraba desplegar. Losada acaba de atreverse con *El otoño en Pekín*, quizá la más compleja de todas. Con su autorización, se adelanta este fragmento.

Mangemanche se interrumpió. El interno lo contempló atentamente.

—Viéndolo bien, eso no le interesa —dijo Mangemanche—. ¿Cómo está su cadera?

—Le hemos puesto unos tornillos —dijo el interno—. Tornillos de gran modelo y de una soberbia factura.

—¿Sabe usted quién es Kylala? —preguntó Mangemanche.

—¡Uuuuuu! —dijo el interno.

—Si no lo conoce no hable. Es un ingeniero finlandés que inventó un sistema de escape para las locomotoras.

—¡Ah!... —dijo el interno.

—Perfeccionado más tarde por Chapon —completó Mangemanche—. Pero, después de todo, eso tampoco le interesa.

Mangemanche dejó la cabecera de Cornelius y su mirada se dirigió al lecho vecino. La mujer de servicio, aprovechando que ningún paciente lo ocupaba, acababa de poner una silla para hacer la limpieza.

—¿Qué tiene esa silla? —dijo Mangemanche bromeando.

—Por lo menos, fiebre —dijo el interno.

—¿Me quiere embromar, no? —dijo Mangemanche—. Póngale el termómetro y veremos.

Mangemanche se cruzó de brazos y esperó. El interno salió de la pieza y regresó con un termómetro, dio vuelta la silla y la puso culo para arriba y comenzó a hacerle un agujero en el

asiento. Al mismo tiempo, soplaba para quitar el aserrín.

—Apúrese —dijo Mangemanche—. Me esperan.

—¿A comer? —preguntó el interno. —No —dijo Mangemanche—; para construir un modelo Ping 903. Está curioso esta mañana, ¿no?

El interno se quedó callado y colocó el termómetro en el agujero de la silla. En seguida el mercurio se replegó sobre sí mismo y luego se lanzó a escalar los grados a una velocidad fulminante. La parte de arriba del termómetro se hinchó como una pompa de jabón.

—¡Retírelo rápido!... —gritó Mangemanche.

—¡Jesus!... —dijo el interno.

El globo formado en lo alto del termómetro se infló más aún. Un segundo después estalló y un chorro de mercurio caliente cayó sobre la cama. A su contacto, las sábanas enrojecieron. Sobre la tela blanca, el mercurio dibujaba unas líneas paralelas y convergentes.

—Dé vuelta esa silla y póngala en el lecho —dijo Mangemanche—. Llama a la señorita Gongordouille.

La enfermera jefe se precipitó.

—Tome la tensión a esa silla —dijo Mangemanche.

El profesor observaba al interno acostando a la silla con precaución.

—Es un caso muy curioso —murmuró—. ¡No la sacuda, usted, de ese modo, idiota!

El interno, furioso, manipulaba la

silla con brutalidad, arrancándole horribles crujidos. Pero en cuanto sintió la mirada de Mangemanche, cambió de actitud y se puso a tratar a la silla con gestos delicados de papanatas profesional.

6

—Oiga —dijo Cornelius Onte.

Hablaba con una voz vaga y brumosa; sus párpados estaban abombados. Mangemanche puso mala cara.

—¿Su evipán no le basta? ¿Ya va a empezar a molestarme con sus famosas proposiciones?

—¡No!... —dijo Cornelius— ... ¡se trata de esa silla!

—¿Qué pasa con la silla? —dijo Mangemanche—. Está enferma y se la cura. ¿Sabe usted lo que es un hospital, no?

—¡Oh!... —gimió Cornelius—. LlévaseLa... toda la noche rechina sin cesar...

El interno, de pie junto a Mangemanche, también parecía a punto de estallar.

—¿Es verdad? —le preguntó el profesor.

El interno hizo un signo de afirmación.

—Debíamos mandarla al diablo —dijo—. No es más que una silla vieja.

—Es una silla Luis XV —dijo Mangemanche—. Además, ¿quién fue el que dijo que tenía fiebre, usted o yo?

—Yo —dijo el interno. Este, se ponía furioso cada vez que Mangemanche se ocupaba de la silla.

—Entonces, ¿cuérela.

—¡Pero me voy a volver loco!... —gimió Cornelius.

—Mejor —dijo Mangemanche—. Así no me molestará con sus proposiciones. Póngale otra inyección —añadió volviéndose hacia el interno y señalando a Cornelius.

—¡Huy!... ¡Huy!... —se lamentó Cornelius—. ¡Ya no siento las nálgas!

En ese momento, la silla se puso a producir una serie de ruidos horribles. Un olor asqueroso se extendió por toda la pieza.

—Todas las noches es lo mismo —murmuró Cornelius—. Cámbieme de lugar...

—¡Lo hemos puesto en una de las pocas salas de dos camas y no está contento! —protestó el interno.

—Dos camas y una silla que apesata —dijo Cornelius.

—¡Oh! ¡Oh!... ¿Usted se imagina que huele muy bien?

—Sea cortés con mi paciente —le hizo notar Mangemanche—. ¿Qué tiene esta silla? ¿Una oclusión perforante?

—Creo que sí —dijo el interno—. Además, tiene 49 de presión.

—Bueno, usted sabe lo que debe hacer. Adiós.

El profesor apretó las narices de Cornelius para hacerlo reír y salió.

7

El profesor descendió la escalera, atravesó el vestíbulo cilíndrico y salió. Su auto lo esperaba delante de la

acera con claraboyas. Desde la muerte de una de sus clientes preferidas, prácticamente no recibía a sus pacientes y se limitaba a ejercer en el hospital.

Cuando el profesor entró en el cuarto de Cornelius, encontró sentado sobre el lecho de la silla a un tipo alto, fuerte y rubio. Al verlo, éste se levantó.

—Me llamo Anne —dijo—. Buenos días, doctor.

—No es hora de visitas —observó el interno que entró detrás del profesor.

—Duermes todo el tiempo —dijo Anne—. Estoy obligado a esperar hasta que se despierte.

Mangemanche se volvió y miró al interno.

—¿Qué tiene usted?

—Nada, ya pasará.

Las manos del interno temblaban como el timbre de un reloj despertador, sus ojos estaban ennegrecidos, precisamente en medio de la cara.

—¿No ha dormido?

—No, gracias a la silla...

—¿Qué le pasa?

—¡Es una gran perra!... —dijo el interno.

La silla se movió, crujió y el cuarto comenzó a inundarse de mal olor.

El interno, furioso, se adelantó dos pasos, pero Mangemanche lo tomó por un brazo.

—Cálmese —le dijo. —No puedo... ¡se está burlando de mí!

—¿Le puso la escupidera?

—No quiere hacer nada —se lamentó el interno—: sólo crujir, rechinar, tener fiebre y molestarme.

—Cálmese —dijo Mangemanche—. Nos ocuparemos de ella en seguida.

—¿Y usted? —continuó, dirigiéndose a Anne.

—Quisiera hablar con el señor Onte. Es algo relacionado con mi contrato.

—No vale la pena que me hable de ello... no estoy al tanto.

—El señor Onte no le hizo proposiciones?

—El señor Onte es tan charlatán que lo hago dormir todo el día.

—Perdón —dijo el interno—. Soy yo quien lo hace dormir.

—Sí, hombre, sí —dijo Mangemanche—. Si así lo quiere...

—Conozco sus proposiciones —dijo Anne—. Si quiere puedo decirselas.

Mangemanche miró al interno y le hizo una seña. El interno buscó en su bolsillo. Estaba detrás de Anne.

—¿Sí? Debe ser interesante —dijo Mangemanche—. ¡Cuéntemelo!

El interno sacó de su bolsa una jeringa gruesa y clavó de lleno la aguja en el bíceps de Anne. Este intentó luchar, pero se durmió en seguida.

—¿Dónde lo pongo? —dijo el interno, jadeando porque Anne era muy pesado.

—Arrégleselas como pueda —dijo Mangemanche—. Voy a visitar las otras salas. Cuando regrese, Onte ya se habrá despertado.

El interno apartó los brazos y Anne se deslizó pesadamente hasta llegar al suelo.

—Puedo ponerlo en el lugar de esta silla —sugirió el interno.

La silla respondió con una serie de crujidos burlones.

—Déjela tranquila, si lo agarro molestándola...

—Está bien —dijo el interno—. Entonces, ¿lo dejo en el suelo?

—Como quiera.

El profesor se ajustó la bata blanca y salió con paso suave y alfelpado y desapareció por el corredor de la casa.

Solo, el interno se acercó a la silla lentamente y la cubrió con una mirada que chorreaba maldad. Estaba tan cansado que sus párpados se le cerraban a cada instante. Entró una enfermera.

—¿Le puso la escupidera? —dijo el interno.

—Sí —dijo la enfermera.

—¿Y?

—Tiene oxiiros de madera. Lo raro es que primero se puso de pie y luego se puso a temblequear. Era algo muy desagradable. Yo estaba aterro-

rizada.

—Voy a auscultarla —dijo el interno—. Pásemela ropa limpia.

—En seguida —dijo la enfermera.

El interno no tenía fuerzas ni siquiera para poner sus manos entre las piernas de la enfermera, aunque ésta, como de costumbre, había abierto su bata. Desluznada, le dio la toalla y salió moviendo estruendosamente las caderas. El interno se sentó sobre el lecho y destapó la silla, esforzándose por no respirar. La silla crujía de lo lindo.

8

Cuando Mangemanche regresó de su visita por las salas, el interno, a su vez, dormía atravesado sobre Anne a los pies del lecho de Cornelius. El profesor notó algo insólito en el aspecto del lecho vecino y rápidamente descubrió a la silla Luis XV. Sus patas estaban tiesas, había envejecido como veinte años. Estaba fría, inerte y Luis XVI. Las curvas de su respaldo, tensas y rectas, decían todo lo penoso que debió haber sido su agonía.

El profesor notó el tinte blanco azulado de la madera y furioso le dio una patada en la cabeza al interno; pero éste no se movió. Roncaba. El profesor se arrodilló cerca y lo sacudió.

—¿Qué bonito!... ¡Durmiendo!... ¿Qué le hizo a la silla?

El interno abrió un ojo fibroso y gruñó.

—¿Qué le pasa? —dijo Mangemanche.

—Me inyecté —murmuró el interno—. Evipán, también. Demasiado sueño...

El interno volvió a cerrar el ojo y lanzó un ronquido cavernoso.

Mangemanche lo sacudió más fuerte.

—¿Y la silla?

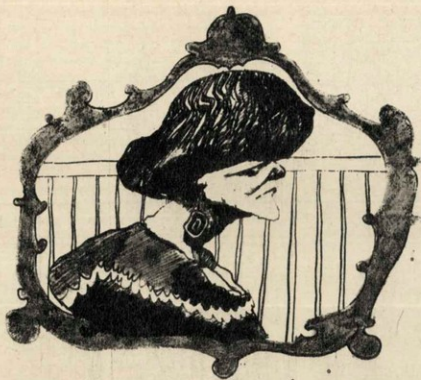
El interno se movió con lentitud.

—Estricnina.

—¡Canalla! —dijo Mangemanche—. Sólo queda ponerla de pie y dise-

carla. ♦

Copyright Losada, 1969.



Sabat-Primera Plana

Compton-Burnett, la rara avis: Un cosmos con sus propias leyes.

novelista a Robert Lidell tienden a demostrar que ella misma es un puñal de dos filos: su moralismo distraza una visión esotérica del mundo, una auténtica vocación por cruzar a la orilla de enfrente de la realidad. "Hay indicios de que ocurren cosas extrañas en la tierra —le confió a Lidell—, y no creo que todas esas cosas emerjan a los sentidos. Creo que muchos de nosotros, si la tentación se nos cruzara por delante, seríamos criaturas malignas, y sospecho que hay seres humanos cuyo contacto con otros seres engendra muerte y desgracia.

Entre las infinitas limitaciones narrativas que Ivy Compton-Burnett se impone a sí misma, la más dura de resolver, quizás, es la revelación, a través de los diálogos, de que el tiempo está en movimiento. A veces son movimientos simples, como la transición que va entre la espera de un personaje nuevo y la llegada de ese personaje. En otros casos, el hiato puede abrazar una vida completa. Las situaciones son idénticas y monótonas: en el primer ejemplo, abundan las argucias del teatro burgués; alguien anuncia que "allí están los viajeros" o el recién llegado retoma la última frase de un diálogo en el que no participó, para enlazarla con sus propias reflexiones. También las grandes elipsis temporales son salvadas mediante un procedimiento vulgar: la apelación a las edades. En *Una herencia* y su *historia*, el recién nacido del capítulo sexto conversa en el séptimo con su prima menor, de 18 años.

Esa confianza absoluta en la eficacia de sus procedimientos, esa aptitud para imaginar un mundo que se maneja con sus propias leyes y sus propios patrones de verosimilitud, han inducido a compararla con Jane Austen (así como los epigramas de sus diálogos han hecho pensar en Oscar Wilde, y las señales de peligro distribuidas hábilmente, en Eurípides y en T. S. Elliot). Pero más allá de la maraña de genealogías —que despietan al lector en vez de orientarlo— hay una esencial diferencia entre Austen y Compton-Burnett: para aquella, la realidad era algo estable, monolítico, y el humor

surgía como una corriente menos encubierta. Compton-Burnett necesita aislar fragmentos de vida, concentrar el universo de sus personajes en el conflicto que los une (o los separa).

Una herencia insiste, también, en el único tema que obsesiona a la narradora: la tentación del poder. Simon Challoner, sobrino mayor y heredero forzoso de su tío Edwin, percibe el derrumbe de su liderazgo familiar cuando Edwin, a los 69 años, se casa con Rhoda Graham. Para inclinar la balanza hacia su lado, Simon seduce a Rhoda y engendra un hijo. No prevé que el tío insistirá en criarlo como si fuera propio ni que, veinte años después, el heredero querrá casarse con la hija legítima de Simon. La venganza de Edwin, vivo todavía, consiste en destapar ante toda la familia el implacable pozo del incesto.

¿Cómo pudo Compton-Burnett organizar, sobre esa trinchera de convenciones melodramáticas, una novela capaz de imponer al lector una jerarquía nueva de valores, un modo de leer fuera de toda regla? La clave está en la absoluta afectación de su estilo, en su aptitud para convertir cada línea de diálogo, cada desplazamiento de la acción, en un artificio que responde sólo al principio cunde la irritación: no es fácil aceptar sin rebeldía la rara gama de lugares comunes y los relámpagos verbales de cuño wildeano que prodiga la autora. Luego se percibe que esa estilización de la realidad tiende a proteger otra realidad más secreta y monstruosa, y que cada frase asume, en verdad, el valor de muchas. Los límites voluntarios de la narración se van transformando, así, en una ausencia de todo límite.

Nacida en Londres, graduada en lenguas y humanidades clásicas, la vida de Ivy Compton-Burnett parece regida por las mismas normas eduardianas de sus personajes: como ellos, contuvo todo movimiento a partir de 1910. Es su obra la que acaba de nacer, con un aliento sólo comparable al de los grandes (*Lumen, Barcelona, 1968; 246 páginas, 1.560 pesos*). ♦

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *62-Modelo para armar*, por Julio Cortázar (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *Para comerte mejor*, por Eduardo Gudiño Kieffer (Losada), 2º.
- 3) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé), 3º.
- 4) *La red*, por Eduardo Mallea (Sudamericana), 5º.
- 5) *Mañana digo basta*, por Silvina Bullrich (Sudamericana).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El fin de la utopía*, por Herbert Marcuse (Siglo XXI), 1º.
 - 2) *Las palabras y las cosas*, por Michel Foucault (Siglo XXI), 2º.
 - 3) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig Zag), 3º.
 - 4) *Mi vida y mi mensaje*, por el Mahatma Gandhi (Sur).
 - 5) *Manual de zocneras argentinas*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 4º.
- Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, Del Colegio, El Ate-neo, Fausto, Fray Mocho, Letras, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦

Un camino para dos

Enzo Paci: Función de las ciencias y significado del hombre — Paci tiene razón: Husserl no se interesó por Marx. Además, la fenomenología y el marxismo parecerían excluirse desde su génesis. Lenin aconsejaba leer a Hegel para terminar de entender a Marx, y precisamente a Hegel no se lo menciona ni una sola vez en la obra principal de Husserl. Pero la crítica filosófica suele ser el arte de encontrar coincidencias. Trán-Dúc-Tháo intentó la primera en *Fenomenología y materialismo dialéctico* (1951), donde, pese a que caracterizaba la fenomenología como "floración tardía de la burguesía alemana", reconoce que Husserl, al refutar el positivismo y el irracionalismo, y al descubrir la importancia del contenido material de la experiencia sensible, habría llegado a los lindes del marxismo. Pero llegar al lindes es estar afuera



Marx: Una mano hacia Husserl.

BIBLIOTECA

Las pesadillas de un dibujante — Moreno, de grandes ojos negros, con una sonrisa mitad angélica y mitad maligna, su universo gráfico está regido por un horror frío y racional. Después de haber atravesado el cabo de los treinta años y ya célebre por sus dibujos y caricaturas, Roland Topor acaba de publicar en París su primera novela: *Joko festeja su cumpleaños*, una parábola sobre la vida moderna, que también puede leerse como un homenaje a Kafka.

Joko, el personaje, es un buen hombre. Una mañana, como todos los días, se dirige a su trabajo. De pronto, un desconocido, miembro de un congreso que se realiza en la ciudad, salta sobre sus hombros y lo obliga a convertirse en una



Topor: Homenaje a Kafka.

especie de cabalgadura. Al principio se resiste a la degradante situación, pero poco a poco es atrapado por el engranaje: el afán de ganar dinero termina transformándolo en un taxi humano.

Sin embargo, al cabo de algún tiempo, la fatiga derrumba a Joko, y entonces se da cuenta de que el jinete está pegado a sus espaldas para siempre. Todos los congresales vendrán luego y se aglutinarán en el cuerpo del coolie occidental. Con su carga adherida, Joko huye y se refugia en su hogar. Allí lo esperan una madre inquieta y un padre chocho, que no podrán impedir los vejámenes y torturas de la "raza de señores" que transporta su hijo sino mediante una verdadera hecatombe sagrada.

Pero la liberación es momentánea. Joko advertirá que sus torturadores han cambiado de lugar: ahora desde sus entrañas, lo obligan alternadamente a transformarse, de acuerdo con un horario determinado, en el Doctor Jekyll y en Mister Hyde. Intentará envenenarse, pensando en la muerte como única liberación: no lo consigue. Su tortura tan sólo ha sufrido un nuevo avatar: los once cadáveres

habitarán su vientre para siempre.

La parábola-pesadilla puede prestarse a un sinnúmero de interpretaciones: caricatura de una época confusa donde la lucha de clases se confunde con la lucha de razas, las madres abusivas con la esclavitud del dinero, la prostitución del lenguaje con la identificación final de víctima y verdugo.

La idea central, sin embargo, no es nueva. Tiene una antigüedad aproximada de ochocientos años: uno de los cuentos de *Las mil y una noches* describe con minuciosidad las torturas de Simbad, sobre cuyas espaldas, también, se trepa el Viejo del Mar para obligar al delirante trotamundos a convertirse en una bestia de carga. Toda una paradoja que desmiente, una vez más, los devaneos de las filosofías del progreso.

Un millón de lectores — Hace quince años que no publica una novela. Desde *El cordero*, François Mauriac se consagró a redactar sus memorias y a entregar a *Le Figaro* sus "Bloc-notes", suerte de editoriales y profecías sobre temas de actualidad, donde muchas veces defendió con ardor juvenil las tácticas políticas del General de Gaulle.

A los 84 años, Mauriac, más enjuto y ojeroso cada día, acaba de escribir *Un adolescente de antaño*, una historia enmarcada en los al-



Mauriac: Adolescencia de antaño.

rededores de Burdeos y en Las Landas, su tierra natal, teatro, también, de la mayor parte de sus otras novelas.

La editorial Flammarion, bajo cuyo sello aparecerá *Un adolescente*, ha firmado un acuerdo con *France-Soir*, el vespertino de mayor tiraje en Francia (más de un millón de ejemplares). Será el único diario que anticipará algunos capítulos de la novela y provocará (se espera) un aluvión de lectores: un gambito que quizá pueda batir los records de ventas alcanzados por Louis Aragon, Jean-Paul Sartre y André Malraux. ♦

todavía, y el vietnamita Thao desemboca en la condena.

Enzo Paci (nacido en 1911), en cambio, con *Función de las ciencias y significado del hombre*, sostiene que fenomenología y marxismo son, cada uno, un punto de vista esencial. Para Husserl, el fenómeno espiritual primario de Europa es la aparición, en Grecia, de la pura *theoria* desconectada de todo interés práctico, una actitud que produjo teoremas y leyes.

Proyectada a partir del sujeto finito, la ciencia es la idea de una tarea infinita. La ciencia moderna acogió calorosamente esta labor, pero forjada en el molde de Galileo, cayó en el objetivismo, una "ingenuidad", según Husserl, porque hizo del conocimiento matemático de la naturaleza "el" conocimiento sin más y se olvidó del sujeto mismo creyendo que los problemas de éste se cancelaban aplicando al espíritu los métodos de las ciencias naturales.

La solución, propone el autor de *La Crisis de la ciencia europea*, reside en una nueva idea de la razón, una *ratio* que sea capaz de comprenderse y regularse a sí misma. La *strenge Wissenschaft* (ciencia rigurosa) del primer Husserl, dice Paci, es el Husserl postrero una *neue Wissenschaft*, una nueva ciencia, según pedía Vico. El retorno "a las cosas mismas" se vuelve retorno al sujeto, y por aquí el "idealista" Husserl se encuentra con Marx.

Ser radical, escribía en su juventud el autor de *El Capital*, quiere decir tomar las cosas desde la raíz, "pero la raíz para el hombre es el hombre mismo". La sociedad capitalista reduce al proletario a la categoría de cosa y, negándolo en cuanto hombre, lo obliga a "vivir como muerto", burlándose en el fondo de la libertad abstracta que ella establece en la superficie. Si no quiere seguir siendo una bella ilusión, la filosofía deberá morir como filosofía separada y renacer como *praxis*.

Husserl quiere rescatar la razón de la enajenación objetivista, Marx quiere rescatar al hombre de la enajenación económica. Y como la economía política es el rostro pragmático del naturalismo objetivista, resulta que ambos pensadores estuvieron combatiendo contra idéntico enemigo. Husserl terminó por retroceder al mundo de la vida para poder desalienar la teoría; Marx empezó por mostrar los límites de la pura teoría para poder edificar una vida desalienada. Dos maneras distintas de ser revolucionario.

Función de las ciencias es esfuerzo por organizar artículos de diversas fechas (1960-63) y lo consigue sólo a medias: no puede impedir las reiteraciones, los párrafos crípticos y las afirmaciones lanzadas al aire sin argumentos que las sustenten. Llevado por su euforia complementaria, Paci no vacila en hacer de Marx el fiel aplicador de la "puesta entre paréntesis" y de Husserl el pensador que entrevió la dialéctica de la naturaleza. La crítica filosófica suele ser —también— el arte de hacer extrapolaciones. Con todo, emerge la tesis del profesor italiano: otorgar a la filosofía la conducción de la humanidad, el sueño de Platón. Queda por ver si la humanidad, en este momento de su historia, no habrá elegido ya otros regidores (*México, Fondo de Cultura Económica, 1968; 374 páginas, 2,500 pesos.*) ♦

FILOSOFIA:

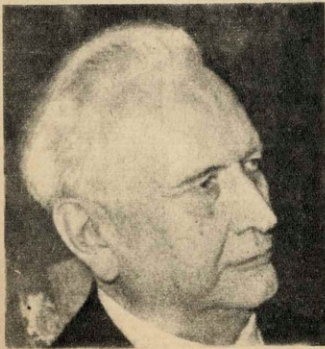
La muerte de un antihéroe

En la Basilea, lugar donde murió, el 26 de febrero, recordaba el médico Karl Jaspers —hijo de un alcalde de Oldemburgo y de una descendiente de campesinos— el día en que el historiador Franz Nissl le preguntó por los resultados de sus trabajos y él comprendió, de golpe, que el pensamiento, aun sin resultados, puede tener sentido. Del mismo modo había entrado un día en la habitación de Gertrud Mayer, su futura mujer, y habló con ella como si se hubiesen tratado desde siempre.

Privatdozent de psicología, en primer lugar; suplente de Rickert, después, Jaspers llegó a titular, en 1922, en la Universidad de Heilderberg. Tenía 39 años y había decidido escudriñar la verdad sin hacer la filosofía de los profesores. Durante una década no publicaría nada nuevo (los trabajos sobre Strindberg y van Gogh y sobre la idea de la universidad eran, en rigor, manuscritos anteriores), pero ya en 1924 había empezado a trabajar en su obra clave, *Filosofía* (1932).

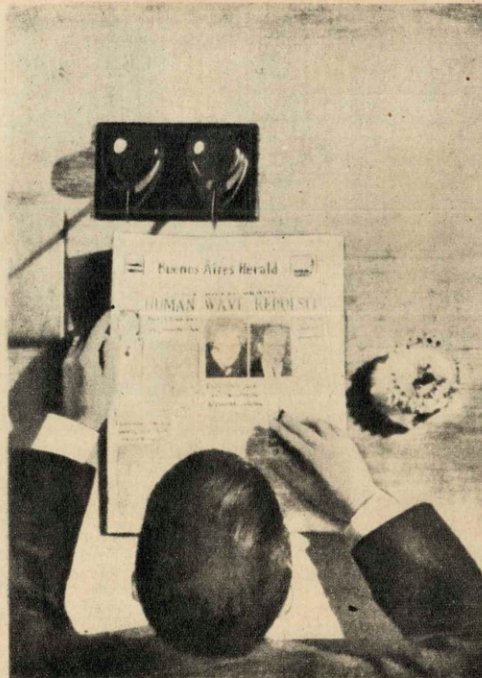
La existencia (*Existenz*), dice Jaspers, no está dada, como lo está la vida fáctica (*Dasein*): tiene siempre que hacerse, es existencia posible, busca el verdadero ser. Pero la totalidad de los objetos no es todo el ser, pues, así como el horizonte, compara, incluye las cosas en un paisaje, así están todos los objetos circunvalados por aquello en donde esos objetos son. El hombre camina hacia el horizonte sin alcanzarlo nunca; pregunta por el ser y el ser es infinito.

En 1937, la condición judía de su mujer forzó su exclusión de la cátedra; un año más tarde se le prohibió publicar. Fue repuesto en 1945, y manifestó al conocer falsos relatos donde se lo presentaba como arquetipo de la resistencia antinazi: "No soy un héroe y no valgo como tal". Y en *Sobre la verdad* (1947), primer tomo de su *Lógica filosófica*, procuró integrar la razón y la existencia, los dos términos que Kierkegaard suponía incompatibles. ♦



Jaspers: ¿Qué es la existencia?

Ata



una respuesta a su necesidad de información

Porque es ágil Porque en
breve lectura, informa de todo.
Porque dice en inglés lo que otros no
dicen en castellano.

Buenos Aires Herald

EL DIARIO DE LOS ARGENTINOS
QUE HABLAN INGLÉS

25 DE MAYO 596, PISO 3º, BS. AS.
TELEF. 31-9516/7/8 y 31-9596/7



La muchacha de la motocicleta: Nadie sabe qué es un X, pero mejor no.
(Marianne Faithfull)

CINE:

A la pesca del buen certificado

Después de tres meses, dentro y fuera de Hollywood están sintiéndose los efectos del programa voluntario de calificación de films por la propia industria cinematográfica. Warner Bros.-Seven Arts ha respondido al desastre financiero de *La muchacha de la motocicleta* (certificado X, es decir, "prohibido para menores de 16 años") con un procedimiento quirúrgico: los trozos eróticos son eliminados—incluyendo la secuencia de autosatisfacción de Marianne Faithfull—y, después de que se halle un nuevo título, el film será otra vez lanzado al mundo en busca de fortuna, con su flamante certificado R ("prohibido para menores de 16 años, salvo que estén acompañados por sus padres o por un adulto"). Ni el director Jack Cardiff, ni Ronald Duncan, que escribió el libreto, se muestran felices por la operación. "Si le quitan el sexo—previene Duncan—, será como quitarle la yema al huevo." Añade Cardiff: "Esta película es una tragedia menor en mi vida".

La Warner no es la única en suponer que un certificado X significa una mancha deshonrosa y un desastre de boletería (puesto que el grueso del público norteamericano de cine está formado por menores de 16). abc Pictures Corp., que financió la versión dirigida por Robert Aldrich de la obra teatral inglesa de Frank Marcus *El asesinato de la hermana Jorge*, la calificó X a causa de una extensa secuencia de amor lesbiano, y ha contratado a Aldrich para cuatro films más, pero con la estricta cláusula de que evitará el certificado X. "La X ha llegado a equivaler, para el gran público, a pornografía", opinó Aldrich poco después de iniciar juicio contra *The Los Angeles Times* por haber censurado la publicidad de *El asesinato*.

"Ahora resulta —proclama Aldrich en carta a Jack Valenti, presidente de la Motion Picture Association of America— que el sistema de autocalificación, en vez de ser una garantía de libertad, se usa como freno para el realizador imaginativo."

En realidad, los certificados, hasta ahora, han sido bastante benévolos; tan sólo 6 films calificados X y 33 como R, sobre un total de 160. Pero hay algunos indicios de que el sistema pueda convertirse, como lo teme Aldrich, "en una terrible regresión." "Yo no sabría decir qué es un film X —admite Eugene Dougherty, 50, gerente del Código de Producción—. No hay X automático, ni siquiera para el incesto o la homosexualidad."

Aparentemente, tampoco lo hay para la violencia. El nuevo film del inglés Lindsay Anderson, *If...*, que incluye una fugaz secuencia de un cuarto de duchas en un gimnasio de varones, y otra que muestra a una madura dama completamente desnuda, ha recibido un certificado X. Pero *Drácula* se alza de la tumba, *Unas pocas balas más* y *La maldición de los vampiros*, han recibido un G (aconsejable para todo público), confirmando así los temores de muchos críticos, de que es el sexo y no el sadismo lo que determina la calificación. "Es sorprendente ver cuán pocas normas establecidas hay —reflexiona Anthony Newley, productor, director y coguionista de *¿Podrá Hyeronimus Merkin olvidar alguna vez a Mercy Humppie y encontrar verdadera felicidad?*, calificado X por su grueso diálogo—. La actitud del Código de Producción parece ser: *Traiga su película y veremos de qué se trata.*"

Los productores Allan Carr y Roger Smith llevaron *No se necesitan pija-mas en lo de Rosie* a las oficinas del Código de Producción, y cortando siete segundos de sexualidad, consiguieron un certificado M (aconsejable para adultos) para el que iba a ser un film R. "Queríamos que la gente joven lo viera, y siete segundos no agregaban ni quitaban nada", confiesa Carr. El productor Abe Polonsky cortó uno de

los dos actos amorosos de Robert Blake y Katharine Ross en *Willie Boy*, para ganar un M. "Ya sabemos que los chicos andan haciendo esas cosas —reconoce Polonsky—. Pero no queremos que estén sentados juntos mirando cómo lo hacen otros." Y añade Anderson (quien dice que de mala gana agregará algunas toallas a la secuencia de la ducha, una vez que *If...* haya pasado por el primer circuito de exhibición, para obtener mayor audiencia): "Todo este asunto de la calificación me parece una tontería, porque hoy los jóvenes tienden a ser más maduros que los de edad mediana. Por suerte, una cantidad de chicos de 14 años, altos, verá mi film".

La opinión general, pues, en la industria cinematográfica norteamericana es que, si bien nadie sabe qué cosas pueden acarrear un certificado X, es mejor evitarlo. Pero en el caso de producciones de escaso presupuesto y de intenciones realmente artísticas el X puede ser un anhelo. "Nos encantó conseguir un X —sonríe Charles Hirsch, productor y coautor de *Greetings*, una cómica celebración de los jóvenes iracundos norteamericanos—. Significó que más gente fue a ver la película." Ahora, una vez que la inversión de 40 mil dólares ha sido resarcida una y otra vez, Hirsch desearía obtener un R, para distribuir su obra sin restricciones en todo el país: "Solicitamos un R al comité y nos dijeron que estaba bien, si superáramos tal y cual escena. Cuando leímos la lista de las escenas, nos dimos cuenta de que era el film íntegro, menos los títulos". ♦

Copyright Newsweek, 1969.

FILMS:

La redención por el fuego

La caída mortal — Hay dos robos minuciosamente analizados en el film, pero no se trata de un thriller; hay relaciones sumamente complejas entre sus personajes, pero el film es algo distinto de una desencantada meditación sobre el amor. La carrera de Bryan Forbes (*El cuarto indiscreto*, *Al filo del abismo*) no será demasiado notable pero es curiosamente, empeñosamente personal. Sus films parecen impregnados por una sensibilidad católica, más urgida por el sentido del pecado y la expiación que por la codicia o el sexo, móviles apenas de sus personajes. En este caso, cuando no abusa de teleobjetivos y sobrepresiones para obtener "climas" sintéticos, componen un laborioso suspenso para los robos mediante el montaje de acciones paralelas. Una dosis prudente de sentido del humor habría hecho menos solemne al film, cuya última toma (la esposa alejándose del cementerio en un auto policial, el gigoló del marido alejándose en el Jaguar heredado) tiene una semilla de comedia que Forbes ignora, fascinado por un resposno que anuncia la redención de este mundo por el fuego (*Deadfall*, Inglaterra, 1968; 116 m.; Fox; América). ♦

La podredumbre en la mirada

Suecia zinjerno o paraíso? — Goebbels encargaba documentales sobre el ghetto de Varsovia, cuya intención era demostrar que el hacinamiento y la mugre impuestos por el nazismo eran, en realidad, la forma de vida preferida por una raza inferior. Suecia, panfleto deleznable, es la culminación de todos los *Mondo came* que parecían agotados por *Africa*. *addio*: una especulación inescrupulosa, que procura satisfacer (pobremente) el apetito sensacionalista de un público primario, mientras halaga la moralina de la clase media con un incesante, untuoso comentario. Las aseveraciones (con más frecuencia: las insinuaciones) del film son tan obviamente falsificadas que no vale la pena refutarlas: abarcan el ridículo (declarar que una multa de estacionamiento asciende a 6.000 coronas, es decir 1.200 dólares), la falsedad lisa y llana (acusar a Suecia de no querer "lavar la ropa sucia en público", cuando no hay país más abierto a la crítica).

Detrás de un penoso recitado de virtudes "latinas" (el corazón como medida de justicia, el machismo como filosofía, el miedo a la organización social que liquidaría algunos modestos privilegios) late una realidad amarga: la de Italia, una república rica en cultura heredada y en exhibiciones de lujo católico, cuya mitad meridional vive en tal penuria que sus habitantes deben emigrar a un país protestante, monárquico y socialista a la vez, donde rige la libertad sexual y ellos pueden morir de aburrimiento, pero no de hambre (*Svezia, inferno o paradiso, Italia, 1968: 79 m.; European, Luzor*). ♦

Subordinación y valor

Rebelión — Con la misma, espléndida concisión de *Hara-kiri*, Kobayashi dispara nuevamente sobre ese código de honor, paternalista y ciego, que rigió con mínimas variaciones la vida japonesa hasta la derrota de 1945. En el siglo XVIII (que podría ser el XII o el XIX de esa cultura coagulada en formas espléndidas pero asfixiantes), un samurai defiende su derecho y el de su familia para elegir un destino, para guiar sus actos por una idea de humanidad y no de subordinación. Con choques escuetsos, centellantes, que separan momentos de creciente tensión, el film avanza hacia un combate final, soberbia ceremonia de aniquilación, cuyo único sobreviviente, un niño, no podrá contar la muerte que sus mayores eligieron para que él viva. Es la capacidad para verter este conflicto ideológico, cultural, en un drama concreto, tan inevitable como una tragedia neoclásica e igualmente severo, lo que distingue al hermosísimo y adusto film de Kobayashi. Desdichadamente, la adversidad ha vuelto a ensañarse con él: tras la distracción que lo rodeó en el último festival de Mar del Plata, se ha estrenado en una copia de la que se amputaron más de veinte minutos, quizá por ese miedo supersticioso al "ritmo lento" del cine japonés, que en este caso no era pesadez sino majestuosidad, pausado movimiento hacia la tempestad (*Joi-uchi, Japón, 1967; Dur. orig.: 121 m. Dur. local: 98 m.; Fénix; Metropolitan*).



Rebelión: Una ceremonia de muerte.

UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA
"Santa María de los Buenos Aires"
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Y ECONOMICAS

CURSO PARA DIRECTIVOS Y FUNCIONARIOS BANCARIOS

MATERIAS

Economía	Administración
Microeconomía	Análisis de Estados Económicos y Financieros
Macroeconomía	Métodos Administrativos y Control Interno
Dinero Crédito y Bancos	Relaciones Interpersonales y Relaciones Públicas
Sistema Bancario Nacional	Dirección y Organización
Sistema Bancario Internacional	Análisis del Mundo Contemporáneo
Indicadores Económicos	Política Comercial Bancaria

Decano de la Facultad: Dr. FRANCISCO VALSECCHI
Director del Curso: Dr. FERNANDO FERNANDEZ ESCALANTE
Asesores Académicos del Curso: Cont. JULIO LOPEZ MOSQUERA
Dr. CARLOS MOYANO LLERENA
Dr. JAVIER VILLANUEVA
Coordinador del Curso: Dr. HORACIO EGUREN

El Curso se realizará durante tres años (abril a noviembre inclusive), dos veces por semana, de 19.30 a 21.45 horas. Se dictarán dos materias cada semestre, otorgándose el correspondiente diploma.

PROFESORES

Dr. Roberto Alemann, Dr. Alberto Campos, Dr. Hugo Carcavallo, Prof. Juan Cavo, Dr. José María Dagnino Pastore, Dr. Raúl Desmaras Luzuriaga, Dr. Fernando Fernández Escalante, Cont. Jorge Fullaondo, Cont. Manuel González Abad, Dr. Aletto Guadagni, Cont. Hugo Iglesias, Dra. Ana M. Marfians de Mantel, Dr. Carlos Moyano Llerena, Ing. Osvaldo Molina, Dr. Alberto Petreccia, Dr. Jorge Sakamoto, Cont. Juan V. Sourroville, Dr. Francisco Valsecchi, Dr. Javier Villanueva, Prof. Juan Carlos Vázquez.

El Curso se iniciará el 7 de abril de 1969. Para inscripciones dirigirse a la Secretaría de la Facultad, de 17 a 20 horas, calle Reconquista 269, 1º, Of. 37 - Capital.

PINAMAR

PREPARA una belleza distinta

MARZO

PREPARA su tranquilidad,
sus días transparentes, su calidez.

HOTEL LIBERTADOR

PREPARA su confort, su atención
su amplitud, sus tarifas.

¡Y LOS TRES LO ESPERAN A UD.!

VIAJE EN MARZO A PINAMAR

HOTEL LIBERTADOR E. SHAW ESQ. JASSON

T. E. 268 Y 269 - PINAMAR

RESERVAS EN BUENOS AIRES:

SALGUERO 273 - T. E. 88-6104

PROFESIONAL PUBLICITARIA S.A.L.C.





Adiós a Eshkol: Las exequias en el Monte Herzl.

Israel: Duelo de titanes

El jueves pasado fue para los árabes el Día del Sacrificio. Como siempre, apelaron al llanto para recordar a sus muertos; en la mañana del viernes, otra multitud —esta vez judía— se agolpó frente al cementerio militar que se enreda en el Monte Herzl. Familiares, amigos, admiradores, acompañaron los restos del patriarca, el Primer Ministro Levi Eshkol, 73, muerto por una falla cardíaca en la madrugada del miércoles, en su residencia del barrio de Rehavia.

El féretro de madera negra, envuelto en un chal del servicio religioso y la bandera celeste y blanca de David, se colocó en la plaza de la Knesset (Parlamento). El frío desecaba los rostros quejosos, que se estiraron en hileras interminables; dos guardias armados y seis mujeres custodiaban el catafalco.

Su tercera esposa, la bibliotecaria Miriam, y las cuatro hijas de Eshkol —una del primer matrimonio que culminó en divorcio y tres del segundo en que quedó viudo— enfrentaron, a la entrada del Monte, un camino que se bifurca. Hacia un lado el rumbo al Yad Vashen, el museo de los mártires del nazismo —la senda está cercada por pequeños árboles; cada uno es un recuerdo a los gentiles que ayudaron a los judíos durante la Segunda Guerra—; hacia el otro, el acceso a una ladera distribuida geográficamente en forma de terrazas. Allí se alinean las losas de piedra de Jerusalén —la única de mármol es la que corresponde a la tumba de Teodoro Herzl, fundador del Movimiento Sionista—, tenuemente rosadas.

El austero cuadro conmueve, a pesar del follaje y la fiesta de árboles; todas las lápidas son iguales, rodeadas de flores y piedritas de color. Eshkol descansará a escasa distancia del segundo Presidente israelí, Ben-Zvi; también estará cerca de una

pileta construida para recordar los tiempos de la inmigración ilegal, cuando un barco cargado de hebreos fue hundido en el Mediterráneo. En el fondo de la alberca, los caracteres hebreos que nombran a los caídos evocan un cuadro impresionista, cuando una brisa cariñosa arrulla las aguas.

Uno de los yernos recitó algunos versículos de los Salmos y, por fin, un cantor religioso entonó una plegaria. Fue el ritual ortodoxo de siempre, más los honores por la investidura. Desde los países árabes, un anuncio se mezclaba con los telegramas de pesar: Eshkol había muerto —aseguraban El Fatah y otras organizaciones terroristas— a causa de un atentado, en su casa de campo. La



Allon: El delfín mayor.

noticia se frustraba en su raíz: ningún dirigente israelí tiene casa de campo. No obstante, la costumbre de mantener el cajón cerrado alimentó las presunciones árabes.

El abandono de Eshkol representa el fin de esos hombres que, obstinados por la tierra prometida, nacidos en otros países, han construido Israel. Ha llegado el turno, tal vez para siempre, de los sabras, los oriundos de una patria joven que el 23 de abril cumplirá 21 años.

Nacido en Kiev (URSS), antes de los 20 años ya estaba en Eretz integrando la Segunda Aliá, es decir el segundo intento de inmigración creadora de la agricultura colectiva. Vinculado a la Histadrut, la organización sindical de trabajadores, Eshkol se transformó en un idóneo cabecilla en cuestiones económicas y financieras. Combatiente en la Primera Guerra, luego se transformó en líder de la causa sionista para luchar contra los británicos.

Encargado, de 1933 a 1936, de la transferencia de judíos desde la Alemania nazi a Palestina, Eshkol preside la Agencia Judía y concurre a todos los congresos sionistas. Su devoción por David Ben Gurion lo convierte en imprescindible acólito. Una vez creado el Estado de Israel, preside y organiza la Haganá, la fuerza de combate que luego se convertirá en el Ejército Nacional. Activo miembro del Mapai, asciende en sus cuadros; también en el Gobierno: ocupa alternativamente las carteras de Agricultura y Hacienda. Desde esta última prepara su salto para desplazar al anciano ilustre. Estallan las diferencias: Ben Gurion se escinde con Moshé Dayan y forman el Rafi.

En las elecciones de 1965, el alumno prudente le sacó 30 bancas de ventaja al dúo. Desde entonces hacia una política flexible —acechada por el crepuscular Ben Gurion, Dayan y Menajem Beguin—, se desarrolló económico y de consolidación militar. El estado de beligerancia con los árabes no arredra a Eshkol, pero la guerra de los Seis Días cambió todos los rumbos. Dayan y Beguin ingresaron al Gabinete.

Propenso a contemporizar, el Primer Ministro encontró ayuda en el general Ygal Allon y en el Canciller Abba Eban. En junio del año pasado, en un golpe maestro de política menudina, transformó a Allon en su del-fín: de Ministro de Trabajo, el otro héroe del 48 se convirtió en Viceprimer Ministro y ocupó la cartera de Inmigración. Es que Eshkol ya no confiaba en su salud; varias sesiones de Gabinete —inclusive la última, tres días antes de la muerte— debieron realizarse en su casa particular.

El mismo Moshé Dayan fue quien asumió la iniciativa: Allon reemplaza a Eshkol en forma interina. La sucesión era casi automática, pero el Ministro de Defensa ganó varios puntos con la maniobra. Por un mes —el tiempo de duelo establecido— Allon gobernará tranquilo; después, es probable que se retire para ceder el puesto a Golda Meir, ex Ministro de Relaciones Exteriores y ex Secretaria General del Mapai.

Quizá su Gobierno marche sobre ruedas hasta noviembre. Ese mes, los israelíes irán a las urnas para elegir a 120 Diputados que, a su vez, elegirán el sucesor definitivo. Ese hombre conocerá su destino antes de los comicios; es que la coalición gobernante optará por él en una convención anterior. La muerte del Primer Ministro hizo abortar la contienda; el ring está dispuesto: Dayan y Allon preparan los guantes.

Extraña pugna, entre amigos, entre gente que se tutea —el hebreo, como el inglés, admite un solo tratamiento para la segunda persona—, en un pueblo de poco más de dos millones de almas. Si Allon —sin el carisma de Eshkol— continuase en el poder, no sería difícil que perdiera las riendas y fuese rebasado por la abrumadora popularidad de Dayan. Además, la radicalización de los terroristas palestinos haría que la jaula de palomas pareciera pequeña, ante la conciencia judía, para detener la avalancha árabe. Nada mejor, pues, que Dayan, más suave que Beguin y más firme que Allon.



AF3

Meir: La vejez invulnerable.

Si, la Meir asciende, Allon podría ejercer una influencia prudente, conducir uná campaña proselitista desde el oficialismo, con las consecuentes ventajas, y afrontar la severa intranquencia de Dayan. Es el primer *sabra* y el tercer Primer Ministro del país; hace cincuenta y un años vio la luz en Kfar Tavor; formado en un *kibbutz*, como casi todos sus rivales políticos y su antecesor, comandó las fuerzas de la región central en 1948.

Casado, con dos hijos, Allon representó al Partido Ajdut Haavodá-Poalei Zion en la tercera, cuarta y quinta Knesset. Participante en la coalición desde 1961, como Ministro de Trabajo, su figura se vertebra gracias al apoyo incondicional de Eshkol. Es un moderado de ideas precisas (en el Nº 320 se transcribió parte de su plan para las zonas ocupadas). Su objetivo: convertir al oeste del Jordán en una franja militarizada, y a) devolver Cisjordania a los jordanos; b) convertirla en un país aparte pero de soberanía limitada (no podría mane-

jar sus relaciones exteriores), o sea, en un satélite encubierto de Israel.

Pero el vértigo favorable al nuevo Primer Ministro puede marear. Moshé Dayan, artífice de dos triunfos, en 1956 y 1967, salvoconducto de la seguridad israelí, es el arquetipo del judío medio. Su estatura de guerrero, probablemente, no es comparable a la de político; desde su cargo de Ministro de Defensa transmite, con abruptas declaraciones y actitudes belicistas, una postura cierta, la de "halcón". Sin embargo, él es el responsable de que los árabes crucen con libertad y sin vigilancia desde las zonas ocupadas a territorio israelí.

Quizás el enfrentamiento derive en una polarización de las fracciones de la alianza. Está claro que la situación política no permite una quiebra en la sociedad gubernamental; la coalición del Mapai, el Ajdut Haavodá, el Rafi, el Mapam, el Gajal y otros partidos religiosos constituye uno de los más extraños abanicos ideológicos en el poder. El socialismo mayoritario del Mapai podría hacer migas con la iz-

discutir la intacta solvencia del teniente general Itzhak Rabin, comandante en jefe de las tropas de 1968 y ahora Embajador en Washington.

Se ubica a Rabin como un rival de Dayan y adicto a las intenciones moderadas que definían a Eshkol; a principios del año pasado, cuando insinuó un pas de *deux* en política se le reservó, cautelosamente, una sinecura en el exterior para apartarlo. Tal vez piense que éste es el momento preciso para resurgir. Puede, además, que su salida haya sido una excusa que tendiese a limpiar el camino de Dayan y a no estorbar las aspiraciones de su íntimo amigo, Allon. Seco, introvertido, este elegante cincuentón fascina a sus colegas, quienes, al fin de cuentas, son los que sostienen el Estado.

Dos civiles echan sombra sobre el ambicioso tablero costrense: el Canciller Abba Eban y, con más triunfos, Pinjas Sapir, Secretario General de la coalición oficialista. Eban inició su carrera con retraso; la muerte de Eshkol le abre un vasto futuro, pero resulta algo tardía para sus presuntos



AP

Dayan y Rabin: Amigos en la guerra; enemigos en el llano.

quiera más extremista del Mapam para respaldar a Allon; por su parte, el Gajal, de Beguin, se aliaría con el Rafi para sostener a Dayan.

Todo esto es un juego de presunciones. En los últimos tiempos, la relación entre Dayan y Eshkol había mejorado; inclusive, algunos audaces suponen que el Ministro de Defensa apoyaría la candidatura de Allon. La transacción hará su agosto entre los parlamentarios; todos los contendientes están convencidos de que una disputa estridente entre halcones y palomas sólo beneficiaría a los árabes y disminuiría el sólido prestigio de Israel en el campo internacional.

Las ambiciones, sin embargo, suelen inclinar las balanzas. Esta certeza obliga a buscar un tercer hombre, el árbitro de la pugna. Algunos se inclinan por un apolítico popular, un mero negociador o un tecnócrata. Golda Meir ya no puede convertirse en la solución; su mano blanda y sus 70 sacrificados años sólo servirían para un tiempo de calma y no para una lucha constante. En cambio, quién podría

deseos. Tal vez el número del tercer hombre habría que endosárselo a Sapir, ejemplo de tibieza con los árabes e impopularidad entre sus compatriotas. Pero nadie duda de que el florecimiento económico de Israel es obra suya; reemplazante de Eshkol en 1955, permaneció en el puesto hasta el año pasado, cuando sustituyó a Golda Meir en la Secretaría del Partido.

La capacidad de este financista de 63 años, lúcido arquitecto de la defensa militar del sur del país en 1948, ingeniero de los complejos hidráulicos del Neguev, quizá basten para un giro. Hombre del Mapai, abierto a las corrientes de izquierda, se mostró como un tenaz freno a las espirales inflacionistas. Sus ilusiones se justifican; al fin, fue el reemplazante de Eshkol y de Golda Meir. Si ella accede al poder en el próximo mes, Sapir cristalizaría sus esperanzas. Pero todo parece un castillo de hielo que se desplomará en el verano, con las elecciones. Los hombres, por ahora, son Moshé Dayan y Ygal Allon. ♦

USA:

Richard Nixon at home

En la tarde del domingo pasado, luego de la ritual visita al Papa Pablo VI, el Presidente Richard Nixon emprendió el regreso a su país. Es probable que antes de finalizar la semana, o en la próxima, elabore su sonrisa de combate para transmitir frente a las cámaras un informe de 60 minutos: su alentador balance de la revitalización de las relaciones europeo-norteamericanas y algunos presagios sobre futuras conversaciones con los esquivos rusos.

Todo había sido previsto antes de la partida y así resultó. Las protestas estudiantiles o el problema entre Gran Bretaña y Francia ya habían despuntado sus aristas antes del domingo 23, el día en que Nixon se embarcó en un aparato de la Air Force One. En tren de definiciones, el objetivo del Presidente se restringía a dos teorías: aumentar la amistad con Europa y preparar el marco a una reunión cumbre con los soviéticos para este año. Al proclamar que "no conversaré con ningún dirigente ruso antes de conferenciar con nuestros aliados de la Organización del Atlántico Norte" desvirtuaba la segunda tesis. Sin embargo, un hecho catalítico hizo retomar vuelo a la posibilidad del encuentro.

Una hora de franca discusión con el Embajador ruso, Anatoly Dobrynin, tres días antes de la partida, rompió los esquemas. Los rusos solicitaron la entrevista; Dobrynin fue exageradamente amable y comunicó la intención de los tres líderes soviéticos para "compartir la seria responsabilidad de preservar la paz y tratar de evitar cualquier enfrentamiento peligroso entre los dos colosos". Luego, el Embajador expresó el deseo de su Gobierno para iniciar cuanto antes una serie de charlas sobre el control de armamentos y deslizo a Nixon una invitación para que visite Moscú en una fecha próxima.

El sorprendido Presidente concedió que las discusiones podían comenzar en el verano europeo; en cuanto a la invitación, prometió una respuesta formal. El tono auzad de Dobrynin conmovió los cimientos del Departamento de Estado; ahora, mientras se evalúan las proposiciones, se asegura que "el entendimiento mutuo percibe un viento de refresco". Un funcionario confirmó: "Es cierto que no es nada fácil conversar con los rusos, pero ahora se mueven correctamente". En la Embajada soviética, un agregado le confesaba a *Newsweek*: "Todo lo que la nueva Administración ha hecho nos impresiona como racional; las expresiones del Presidente nos han causado efectos favorables".

La formalización de este idilio no se incluyó en los seis libros negros y secretos —correspondientes a cada país que visitó— con los cuales el Presidente Nixon se alimentó durante el periplo. La identificación fotográfica de cada entrevistado ilustraba la información para no estrechar la mano en forma equívoca. Las cuestiones de

procedimiento, como siempre, entretuvieron a los 45 comisionados del partido presidencial; la sincronización de helicópteros, automóviles y ómnibus requeridos para los 200 periodistas fue perfecta. Las medidas de seguridad —Nixon insistió en que no trascendieran— rayaron la precisión suiza.

Cada anfitrión recibió de regalo una urna de oro de Tiffany's, labrada con el sello presidencial. En Francia, Nixon se hospedó en un elegante departamento del Quai d'Orsay; sus gemelos y otros accesorios violaron la intimidad de un ahajero, exquisitamente trabajado en cuero, debilidad de María Antonieta en el siglo pasado. En el Palacio de Buckingham almorzó con la Reina Isabel y residió en el Palacio Quirinale (Casa de Gobierno) de Roma. Una cena de gala ofrecida por el general de Gaulle fue retribuida en la mansión Sargent Shriver, donde algunas obras de arte moderno fueron removidas para la ocasión. Hubo coronas de flores para soldados desconocidos —Bruselas, Londres, Roma y París—, mientras varios intelectuales y

fueron cuidadosamente reservados.

Aun así, las medidas de seguridad fueron estrictas. En Londres, por ejemplo, los agentes norteamericanos e ingleses convinieron la imprudencia de que Nixon pasara la noche en la residencia del Embajador de USA: los árboles que abundan en la zona podían ser refugio de francotiradores con telescopios. Entonces, eligieron el Hotel Claridge (uno de los favoritos de Nixon), donde todos los camareros y el personal de servicio fueron reemplazados por agentes de Scotland Yard.

El Presidente presumió de su valor y la *limousine* presidencial de 4 toneladas, un plagio de la fortaleza de James Bond, se quedó en Washington. En cambio, su esposa Pat —que no lo acompañó— reveló un miedo atroz: recordaba, quizás, un azaroso viaje por Caracas en 1958, cuando la pareja estuvo a punto de ser aporreada. A todo esto, las recepciones fueron cálidas, pero no entusiastas; es que Dick, no posee el halo guerrero de Eisenhower y carece del carisma que comunicaba Kennedy.



empresarios entrevistaban al Presidente; entre ellos, Jean-Jacques Servan Schreiber, editor de *L'Express* y el británico, Alastair Buchan, cabeza del Instituto de Estudios Estratégicos.

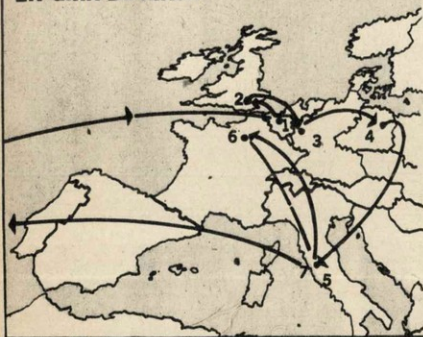
El problema de la seguridad fue la pesadilla constante. Aunque hubo manifestaciones de simpatía —en Londres, el museo de cera de Madame Tussaud instaló una figura de cuerpo entero de Richard Nixon al lado de George Washington y de John Kennedy—, los desórdenes estudiantiles estuvieron al orden del día. Salvo en Alemania, donde se mostraron bastante cautelosos, la prédica de Nixon *go home* estalló por todos lados. Pero sólo había margen para el insulto o al algún proyectil; la posibilidad de un atentado era remota.

Durante el itinerario recorrido, el Presidente de USA pasó la mayor parte del tiempo bajo techo; se prescindió de los desfiles en automóviles y casi todos sus desplazamientos fueron en helicópteros o *limousines* cubiertas. Todos los horarios de sus movimientos

En la tarde del domingo 23 arribó a Bruselas. La capital belga, al convertirse en la primera parada, zanjaba una diferencia diplomática: una "relación especial" con Gran Bretaña hubiese irritado a Charles de Gaulle; al mismo tiempo, frustraba la pretensión francesa que insistía en que París fuese la primera escala. Más importante, sin embargo, pareció el interés de Nixon en visitar el cuartel del Mercado Común Europeo y el de la NATO.

Una frase de su ascendente colaborador Henry Kissinger lo guió durante el viaje: "No hay solución de recambio a la unidad europea ni para los Estados Unidos ni para Europa". Los conceptos que enarbolaba Nixon, durante su campaña electoral, sobre un atlantismo extremadamente clásico, han variado en las últimas semanas; la rígida doctrina se vuelve más flexible. Al fin, su viaje a Europa no fue para aleccionar a nadie, sino para escuchar, para establecer un denominador común.

LA GIRA DE NIXON



1. BRUSELAS	Feb. 23
2. LONDRES	Feb. 24
3. BONN	Feb. 26
4. BERLIN	Feb. 27
5. ROMA	Feb. 27
6. PARIS	Feb. 28
7. VATICANO	Marzo 2

Desde el admirable Palacio del Rey Balduino, saltó a Londres en el mediodía del lunes 24; la agenda era ágil y vasta: 1) la tambaleante situación económica de Gran Bretaña; 2) la persistente oposición de Francia al ingreso británico al MCE y las esperanzas inglesas por mantener la provisión de combustible nuclear. Además, en las conversaciones con Harold Wilson —cordiales y amistosas—, Nixon trató de convencerlo de una actitud: la retirada de las fuerzas inglesas del este de Suez para 1971. El vacío de poder debería ser cubierto por USA, pero el Gobierno de Washington quiere mantener su policía a través de intermediarios. Entretanto, los estudiantes repetían el cántico habitual y Nixon anunciaba "próximos y esperanzados contactos con Moscú".

El 26 pasó la noche en Bonn y al otro día almorzó en Berlín. Los alemanes, posiblemente los aliados más engorrosos, no deben resentirse si les cortan los beneficios del desarrollo nuclear pacífico. Esta explicación de Nixon fue vertida con otro consejo: la necesaria firma de Alemania Occidental al tratado de no proliferación nuclear. También hubo discusiones sobre el nivel de las tropas de la NATO y una mayor participación de Alemania en el pago del mantenimiento de las fuerzas norteamericanas. Al fin, el Presidente les repitió que el propósito de su país es duradero (su visita a Berlín fue un índice, ver página 72).

En la noche del 27, Nixon se reunió con los dirigentes italianos. Aunque es cierto que no existen mayores problemas de presión bilateral entre Italia y los Estados Unidos, el Presidente necesitaba la impresión del Gobierno de Rumor sobre Medio Oriente y América latina. El paso estaba previsto por razones de procedimiento; de ahí, Nixon miró a París.

Desde las 8 de la mañana, las terrazas del aeropuerto de Orly fueron clausuradas, a pesar de que Nixon arribaría dos horas más tarde. Ocho mil agentes fueron destacados para controlar todos los pasos del Presidente norteamericano; los estudiantes italianos habían dado muestras, el día anterior, de su bravura: se temía que los franceses pudieran repetir sus algaradas del año pasado. De Gaulle saludó sonriente; Nixon calificó a

Francia de "gallardo aliado" y recorrió una frase de Benjamín Franklin: "Todo hombre tiene dos patrias, Francia y la propia". La cordialidad continuó en las conferencias; entretanto, Nixon se reservó un momento para discutir con su enviado, Henry Cabot Lodge, la estrategia de las conversaciones de paz.

La magnitud del encuentro entre Nixon y de Gaulle se reflejó en las tres entrevistas privadas que mantuvieron los dos jefes. Los problemas monetarios fueron abordados de frente; la favorable coyuntura norteamericana, aunque más débil que en el último semestre, la fragilidad de la libra y del franco obligaban a un diálogo comprensivo, vital para echar en el olvido las espinosas relaciones. El otro ítem: el problema de Medio Oriente.

Siempre se vuelve a Roma, y en la tarde del domingo 2, Nixon charlaba de paz con Pablo VI. Después, revisar las valijas y a casa. Un periodista de su corte comentó: "En el próximo viaje, a mi esposa le llevaré de recuerdo caviar ruso". ♦



Nixon-Wilson: Pacto de sonrisas.

INFIDENCIAS:

La sobremesa del General

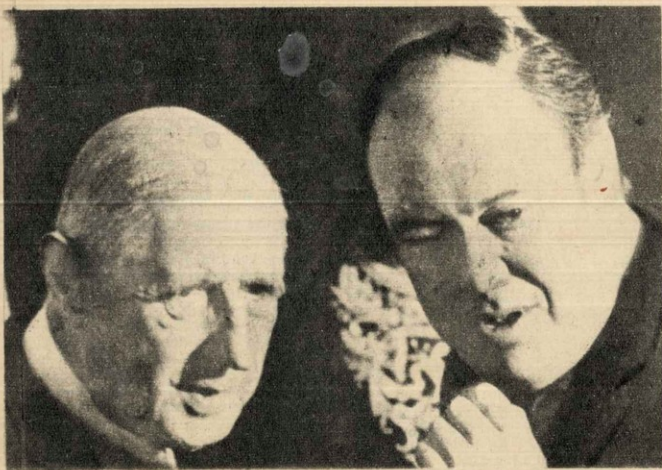
El 21 de febrero, cuarenta y ocho horas antes de la llegada del Presidente Nixon a Europa, se conocen los lineamientos de una conversación entre Charles de Gaulle y el Embajador del Reino Unido, Christopher Soames. La charla se produjo durante el amuerzo de 4 de febrero en el Palacio del Eliseo; lo que asombra al mundo es cómo trascendió el tema de una conversación privada: ¿quién fue el que tuvo interés en difundirla?

La bomba pudo haber sido lanzada por París, para demostrar que Gran Bretaña llevaba 17 días con el entrupado a cuestas, sin haberle comunicado nada a sus aliados. Con esta revelación, Francia debía mal parada a Inglaterra y perdía efecto la presión que habían estado ejerciendo los británicos sobre los miembros de la Unión Europea Occidental —una organización compuesta por los países aliados en la Segunda Guerra Mundial, nacida por el esfuerzo de Francia e Inglaterra— para que trataran el ingreso de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo; el tratamiento de eso, por supuesto, fue vetado por Francia.

Si, en cambio, Londres reveló lo cuchicheado en el Eliseo, irritado por el veto francés, fue para probar que Francia desdénaba a algunos de sus aliados y seguía dándole la espalda a los Estados Unidos pese a que Nixon se apresuraba a dedicar a de Gaulle un interés especial. Al proceder así, Londres destapaba algunos enjuagues del Presidente francés; negociaciones sobre el ingreso de Gran Bretaña al MCE sin dar intervención ni noticia a los otros cinco componentes del ente; además mostraba a Nixon que la Europa en la que se puede confiar está en Inglaterra: más le valía entonces al Presidente norteamericano cortejar a Wilson antes que al arrogante Charles de Gaulle.

Pero la explosión de la bomba fue tan simultánea en las dos costas del Canal de la Mancha que no se puede deducir cuál fue el ruido original y cuál su eco. Sin embargo, no es fácil creer que de Gaulle, a los 78 años, haya perdido la enorme destreza que lo caracteriza, ya se trate de hacer política grande o menuda. Salvo que el almuerzo con Soames lo haya embotado, es inexplicable el acto de revelar al inglés, sin una segunda intención, tantos datos que podían ser utilizados por los británicos contra él. Lo más probable es entonces que el Gran Viejo haya puesto en marcha, ese 4 de febrero, una de sus más audaces maquinaciones. Cuenta, al oído de Soames, sus planes: con tal de independizar a Europa de los Estados Unidos, él aceptaría el ingreso de Gran Bretaña al MCE; para cumplir con su deseo de diez años, los británicos deben cortar mano con los norteamericanos y agradecer a de Gaulle su decisión; con este golpe, el Presidente francés se sentiría amo de Europa y más fuerte en su aversión a USA.

Por otra parte, pese a que los in-



De Gaulle-Soames: El cuchicheo fatídico.

AP

gleses, para desnudar a de Gaulle, hablaron de un informe sobre la conversación, redactado por Soames y aprobado por Michel Debré. París afirma que jamás autorizó documento alguno y que el término "propuesta", empleado por los ingleses, no tiene lugar. Si Inglaterra salió al toro, parece haberlo hecho sólo porque se enteró que ya existía en París una filtración del famoso diálogo; si no ¿por qué esperó más de dos semanas para dar a conocer al mundo el tema de aquella charla? O maniobró así para evitar que Francia diera su versión primero, o lo hizo simplemente aprovechando la llegada de Nixon y como un gesto complaciente para con los Estados Unidos.

Si Gran Bretaña pensó que al trascender esta propuesta —que seguramente no fue tal, sino un *temario* adelantado por de Gaulle a Soames sobre una futura conversación con Wilson— dejaba en descubierta a de Gaulle y conseguía el apoyo de los otros miembros del MCE para que decidieran su ingreso, puede haber pisado en falso. De Gaulle tiene bien aleccionados a sus cinco aliados (Alemania, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo) para que miren con recelo a los británicos; si Gran Bretaña entra en el MCE, los seis países que hoy lo integran deberán hacerse cargo de la grave enfermedad que disloca la economía de las islas. El Presidente francés insiste en que esa sería la forma de curar a Gran Bretaña de sus males, pero contagiando a los otros seis. Por eso, para de Gaulle, Inglaterra sólo entraría en el MCE al sanear sus finanzas y al darse cuenta de que el Canal de la Mancha es más angosto que el Atlántico y que Europa se extiende solamente de la costa del océano a los Urales.

Lo de la propuesta, es, también, término que desecha con énfasis *Le Monde*, periódico francés que delata la intención británica de hacer quedar mal a Francia ante la inminencia de la llegada de Nixon.

De cualquier manera, sea lo que fuere, el hecho de que Europa haya "sacado sus trapos al sol" justo al llegar el Presidente norteamericano es algo que confunde: quedó tan en falso la postura de Inglaterra como la de Francia y, sea verdad lo que dice París o lo que afirma Londres, el lastimado es también Christopher Soames, un gaullista amigo de Francia y, notoriamente, confidente del *Gran Viejo*. Entonces ¿quién traicionó a Soames? De Gaulle, porque dejó entrevir en su país la punta del hilo, y Wilson, porque dio difusión a un informe personal. Soames, yerno de Winston Churchill, fue sacrificado; el tiempo dirá si sólo era un emisario entre de Gaulle y Wilson o si fue un instrumento consciente de la revancha que su país pretendió tomarse contra el orgulloso Gobierno francés.

Todo este acto sirvió a Nixon para asombrarse y para hacer votos por una Europa unida (unida a USA, a través de la NATO, cosa que sigue fastidiando a de Gaulle, que quiere una Europa unida pero al servicio de Europa, no como colonia de los Estados Unidos, y para poder negociar con la urss en calidad de vecinos y no de enemigos).

Visto el cariz que tomó la situación a partir del 21 de febrero —el gesto inredúlo de Nixon, la amenaza de Michael Stewart de dar a conocer todo el informe Soames en la Cámara de los Comunes, la incomodidad creada entre los componentes del MCE—, cabe preguntarse si era necesario que de Gaulle agitara de tal manera a la quebrada Europa. Tal vez no; quizá de Gaulle, como un jugador solitario, se dejó llevar por su impulso arrogante. Pero es que cuando se trata de Europa, de la dignidad de Francia, del desdén por Inglaterra y de la independencia y soberanía de los pueblos, el Señor del Eliseo es capaz de todo. Hasta de perder el tino, la paciencia. El futuro dirá si procedió como un simple obcecado o como un visionario. ♦

ALEMANIA:

Las grandes maniobras

Como en una de esas series de suspenso que atiborran las pantallas de televisión, la versión 1969 de la crisis de Berlín lograba, la semana pasada, un *crescendo* adecuado. Al conflicto desatado por la provocativa convocatoria —para este miércoles 5, en el salón Deutschland de la dividida ciudad— del Colegio Electoral que debe unguir al nuevo Presidente de la Alemania Federal, se sumó la presencia en Berlín de Richard Nixon. Él se encargó, con un solemne discurso y una inspección al famoso Muro, de sumar ingredientes a la guerra de nervios.

El comicio podía celebrarse en otro lado, por supuesto; pero Bonn prefirió reiterar un acto que ya arriesgó con suerte en 1954, 1959 y 1964. La indignación del Gobierno Ulbricht impidió el tránsito terrestre y fluvial de funcionarios y militares germano-occidentales hacia la antigua capital, alejada a 175 kilómetros dentro de territorio comunista (Nº 321). Los soviéticos comparten el rencor, pero es improbable que ejerzan represalias en los tres corredores aéreos que comunican a la República Federal con Berlín: la urss se reserva allí —como una de las cuatro potencias aliadas que ocuparon la Alemania nazi— el derecho de control. El peligro de un grave enfrentamiento con USA es mucho mayor en esta área: los 1.038 miembros del Colegio Electoral aprovecharán el ejercicio de la prudencia rusa para colarse por los corredores en aviones norteamericanos.

Fue un ruso de fiero rostro, precisamente, quien alargó una rama de olivo a Kurt Kiesinger. Sin chistar, Semyon Tsarapkin, Embajador de la urss, peregrinó hasta la casa de campo del Primer Ministro de Bonn —el lunes 24 de febrero— y ofreció, en nombre de Ulbricht, facilidades de tránsito para los 800 mil berlineses del Oeste que desean cruzar el Muro y pasar las



Heinemann: Por los palos.

AP

Pascuas con sus familiares de la zona roja. Requisito previo: que el sucesor de Lübke sea ungido fuera de Berlín.

Klaus Schutz, el alcalde del sector Oeste, no desaprovechó la oportunidad y envió una amistosa carta a Will Stoph, el Premier de la RDA. Proponia que los comunistas demostrasen "con hechos concretos" su voluntad de cumplir la oferta; reclamó, también, que los salvoconductos fueran ampliados hasta abarcar varias fechas del año.

El miércoles 26 se realizó una reunión de partes; la charla duró 15 minutos y no hubo acuerdo: Pankow (en ese distrito de Berlín-Este tiene su sede el Gobierno Ulbricht) exigió el traslado de la elección de Presidente antes que asumir compromisos de tránsito. Las negociaciones quedaron tan congeladas como los automovilistas que deben soportar hasta cuatro horas de retraso, en los puestos fronterizos, para viajar a la histórica urbe.

Más acalorados transcurrieron los días de dos Ministros de Bonn: es que Gerard Schroeder (Defensa), 58, y Gustav Heinemann (Justicia), 69, juegan sus carreras políticas en el salón Deutschland. El primero es candidato a Presidente por la Unión Demócrata Cristiana; el segundo, de los socialdemócratas. Treinta sufragios de diferencia (480 a 450) favorecen a Schroeder; no alcanzan para darle la mayoría absoluta que necesita en las dos primeras votaciones del Colegio. Quienes atesoran los votos que ansían ambos son los liberales: sus 80 unidades pueden decidir la puja. Segmentados en dos alas, la derecha prefiere al conservador Schroeder, la izquierda se inclina por el brillante Heinemann.

Parece dudoso que los socialistas puedan lograr su primer Presidente desde que se fundó la República Federal, veinte años atrás. Los neonazis de von Thadden tienen 22 representantes en la asamblea y, como es obvio, los inclinarán por el candidato más derechista, si hace falta. Schroeder tiene otra ayuda: los 500.000 soldados rusos y de la RDA que hostigan a Berlín con el pretexto de maniobras militares. ♦

ULSTER:

Se cierne la tormenta

"Dios habló, pero todavía no lo hizo tan fuerte como Él quería." La voz del reverendo emergió tan prodigiosa que a nadie pareció importarle la ocasional flacura de la Otra Voz. A las tres de la mañana, el martes 25, toda la circunscripción de Bannside, en Irlanda del Norte, estaba atacada por la misma euforia de su líder, el pastor Ian Paisley. Es que en ese distrito, feudo absoluto del Primer Ministro Terence O'Neill, los protestantes de la línea dura, resueltos a frenar la política de conciliación con los católicos emprendida por O'Neill, habían conseguido el 42 por ciento de los votos en vez del 5 por ciento que les adjudicaban las encuestas previas.

El fenómeno se repitió en todo Ulster, la región autónoma situada en la cresta norte de la isla irlandesa. Si la diferencia a favor del Primer Ministro fue de 1.414 votos en Bannside, será en el Stormont (el Parlamento) donde se percibirán las consecuencias. Hasta antes de los comicios, el Partido Unionista, que gobierna desde 1921, contaba con 37 de las 52 bancas; los últimos cómputos reducen aquella cifra a 26. Pero ni siquiera todos responden a O'Neill: por lo menos cinco de sus cofrades disienten con los esfuerzos del Primer Ministro por apaciguar la guerra religiosa mediante reformas políticas.

Ya las primeras escaramuzas fueron graves (ver N° 320): atrincheradas en Londonderry, en octubre de 1968, las minorías católicas (el 35 por ciento de un millón y medio de habitantes) se alzaron contra la discriminación a que las someten los protestantes. Los bastiones de la Policía las disuadieron. O'Neill les prometió desterrar la ley que admite sólo el voto de los propietarios (entre los católicos, menos del 6 por ciento), y garantizar la igualdad cívica.

El furibundo Paisley no hizo esperar su contraataque: graduado en Illinois, doctorado en Teología en la Universidad Bob Jones, de Carolina del Sur, el reverendo emprendió su campaña blandiendo los Evangelios como si fueran un martillo. Desde el Ulster Hall, en Belfast, y bajo la divisa Paisley forever, Kick the Pope (Paisley para siempre. Déle una patada al Papa), este gigante de un metro noventa y de ciento quince kilos venía divulgando, desde principios de febrero, su simplísimo programa electoral: asegurar la supremacía protestante.

Desde que llamó a elecciones, el 3 de febrero, O'Neill tenía razones para mostrarse optimista: había recibido 130 mil cartas de respaldo a su política y confiaba en que los votos católicos compensarían el éxodo de los unionistas de derecha. La avalancha le hizo descuidar, quizás, un detalle crucial: en Ulster rige el voto calificado, y mientras hay electores con derecho a seis sufragios, otros no pueden emitir ninguno.

Los católicos, es cierto, obtuvieron un premio consuelo: uno de los héroes



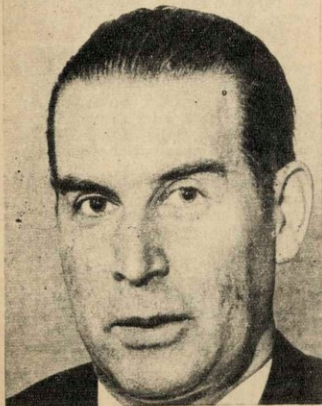
Keystone
Premier O'Neill: El precipicio.

de la batalla de Londonderry, el novato John Hume, arrebató su banca —en Flyle— al jefe del Partido Nacionalista (opositor a O'Neill), Eddie Macateer. Fue demasiado poco para contener la avalancha de Paisley, cuyos partidarios descuentan la dimisión del Primer Ministro. Bastaría que cualquiera de los parlamentarios unionistas le retirara su apoyo para desencadenar la renuncia y acentuar el caos.

No era moderación, por cierto, lo que debió haber opuesto O'Neill al fanatismo segregacionista del reverendo. Paisley colmó los ojos y los oídos de sus cofrades con apelaciones a un Dios sin misericordia capaz de abatir al "ocioso Dios" de los católicos. En respuesta, el capitán O'Neill ofreció contemperar. Como ocurre a menudo en estos casos, la prudencia es el mejor abono para las guerras civiles. La elección del lunes 24 acaba de sembrar en Ulster una semilla que casi no necesita agua. ♦



Keystone
Opositor Paisley: Dios es mío.



AP
Schroeder: El Señor Presidente.



Presidente Velasco Alvarado: "No sancionar".

PERU:

El petróleo está que arde

"Una potencia no debe arrogarse la potestad de sancionar a un país soberano, tomando como pretexto la defensa de sus súbditos. Por el contrario, debe tomar las medidas necesarias para que ellos respeten las leyes de los países que los acogen." El Presidente Juan Velasco Alvarado estaba en lo cierto, la semana última, al comentar así el filoso entredicho que los Estados Unidos mantienen con Perú desde hace cinco meses, cuando el Gobierno de Lima — a los seis días de asumir el poder— confió los bienes de una subsidiaria de la Standard Oil (ver N° 320).

Sin embargo, su cita del derecho internacional es poco más que eso: un recuerdo, una frase. La historia del continente señala cómo, a partir de la Independencia, las antiguas colonias españolas apenas han gozado, bajo el dominio inglés o el norteamericano, de una verdadera autonomía. En todo caso, la Enmienda Hickenlooper carece de originalidad; a lo largo de un siglo y medio otras disposiciones semejantes se abatieron contra las repúblicas del Sur. El general Velasco Alvarado olvida que los Estados Unidos no son una potencia, sino la potencia; en Washington, en cambio, nadie ignora esa realidad.

No obstante, el pleito quema las manos a legisladores y secretarios, cuya memoria también registra las consecuencias de anteriores desplantes norteamericanos. La joven Administración Nixon, que careca un nuevo y justo trato para con el resto del hemisferio, no podía haber recibido un legado más funesto. Acaso merezcan crédito las informaciones transmitidas desde Washington, según las cuales el Departamento de Estado busca salir del brete sin agredir al Perú ni desairar a los intereses locales. No teme, como indican tantos observadores, la irritación de los demás países: cundirán las protestas, hasta se reunirá la OEA.

y todo quedará ahí. Pero no le conviene iniciar el camino lanzando una bomba de ese tipo.

El miércoles pasado, el *New York Times* aseguraba que los Estados Unidos desean evitar la ruptura con Lima; simultáneamente, un Diputado demócrata — el partido responsable de Santo Domingo y Vietnam— solicitó al Congreso la neutralización de la Enmienda Hickenlooper, que autoriza al Gobierno a suspender la ayuda económica y la cuota azucarera de Perú. Mientras, y a la espera de que el Presidente Richard Nixon agotara su viaje europeo, se sucedieron algunas manifestaciones vinculadas con la crisis, que no inducen a calcular un rápido zanjamiento de ella.

Perú siguió fortaleciendo su sensata intransigencia: acaba de designar una comisión — dirigida por el vicelmirante Enrique Carbonell Crespo, titular del Estado Mayor conjunto— para que investigue una supuesta fuga de divisas (19 millones de dólares) que la compañía expropiada, la International Petroleum Company, ejecutó a fines de 1968. Si bien se desconocen las líneas de la acción diplomática que llevará adelante, el Ministro de Relaciones Exteriores no parece inclinado a transitar la vía conciliadora esbozada por la Argentina.

El 25, el Canciller Nicanor Costa Méndez aclaraba en Buenos Aires que no se trata de una "mediación": el Gobierno Onganía comunicó al Perú su "solidaridad" — un gesto vacío, pues la nota de febrero 15 no da la razón al Presidente Velasco Alvarado— y ofrece "colaborar" con Lima y Washington para dirimir el diferendo. Sin embargo, ciertas visitas del Embajador Eduardo Roca al Departamento de Estado y sus conversaciones con colegas latinoamericanos, muestran que la Argentina intenta avenir la partes. Misión delicada: un paso en falso ablandaría los sólidos vínculos entre ambos países; ese futuro no conviene a Buenos Aires, que ya afronta tirantes con Chile, Brasil y Uruguay.

Es que para los mandatarios de Lima, la cuestión de la ipc constituye un asunto doméstico; de ahí su queja contra el uso eventual de la Enmienda

Hickenlooper, y su negativa momentánea a admitir un árbitro externo (tampoco se aceptaron los oficios de Brasil). En Washington, curiosamente, circuló el nombre de un posible juez: nada menos que José A. Mora ex Secretario de la OEA, fervido amigo de los Estados Unidos. Pero el Canciller Edgardo Mercado Jarrin expresó el jueves, a la Associated Press, que el conflicto de la ipc "no es objeto de una mediación o de la decisión de una corte internacional".

¿Qué hará el Gobierno del Perú? En el frente interno, restañar su economía con duras fórmulas — que, esta vez, no serán impopulares—; fuera de sus fronteras, obtener el apoyo de la máxima cantidad de regímenes y un debate de la OEA. Esta política no basta para curar el inmenso daño que la Enmienda Hickenlooper hace a la Nación: quizás el Gobierno Velasco Alvarado se allane, en definitiva, a una negociación. A ese horizonte aludió Mercado Jarrin en sus declaraciones del 27: "Los gobiernos latinoamericanos pueden rendir un alto servicio a la causa interamericana si invitan a reflexionar al Gobierno de los Estados Unidos." Ese día, al regresar a su destino, el Embajador en Buenos Aires, Gonzalo Fernández Puyó, agradeció la "solidaridad y respaldo" argentinos.

El mes de abril tal vez sea el más cruel, como quiere el célebre poema de Eliot: la Enmienda debe entrar en vigencia el 9, y Nelson Rockefeller — accionista de la ipc— abrir en el hemisferio las consultas encomendadas por Nixon; hacia la misma época, la CEPAL estará reunida en Santiago de Chile para considerar el estado socio-económico de América latina; el Gobierno peruano, en fin, sacará entonces a subasta pública las instalaciones de la ipc. Hay, por lo tanto, espacio disponible para alcanzar un acuerdo: depende más de los Estados Unidos que de las autoridades de Lima. Las cosas han ido lejos: faltaría, en Washington se abstuvo de pasar por alto la captura de un pesquero norteamericano y la persecución de otro, ocurridas el 14 de febrero cerca de Talara. Protestó por ellas, sin advertir que las dos naves se hallaban en aguas territoriales.

En represalia, se dispone a exigir la devolución de un destructor prestado a la Armada de Perú en 1961; ya cortó las ventas de equipo militar a Ecuador, porque este país también hizo respetar el límite de las doscientas millas, que ambas naciones comparten con Chile. Washington solicitó, sin éxito, que las tres repúblicas conferenciaran con los Estados Unidos para lograr un entendimiento capaz de impedir hechos similares, es decir, para que se permita a los pesqueros de USA burlar la ley.

La crisis no inmuta a Víctor Raúl Haya de la Torre, quien festejó su 75° cumpleaños en Lima, adonde llegó desde Europa. Haya, a quien Velasco Alvarado y sus militares cerraron para siempre el camino a la presidencia, sólo se pronunció en favor de elecciones inmediatas, luego de inventar un complot contra su vida. Sucede que el petróleo terminó por amansar al valetudinario líder. ♦

URUGUAY:

El fin del silencio

"Sí, nosotros asaltamos el Casino de Punta del Este", confesó, en la madrugada del miércoles 26, un tupamaro al enviado de Primera Plana. "No dimos la noticia hasta ahora porque estamos ocupados con esto." Puso la mano en el bolsillo, apartó el revólver y extrajo un papel con la estrella distintiva. Era el primer resultado sobre la "intervención" del MLN (Movimiento de Liberación Nacional), el viernes 14 de febrero, el asalto a la Financiera Monty (ver Nº 322).

Antes los repartían de un modo original. De pronto, en las avenidas principales, estallaban inofensivos pectardos y miles de panfletos irrumpían en el aire. En forma menos explosiva llegaron a los diarios, junto a las fotocopias de los seis libros incautados; inútil tarea: las Medidas de Seguridad impiden su publicación. Esta vez, la *volanteadá* debía ser más eficaz y se obsequió personalmente en plena 18 de Julio. No hubo impunidad; cuatro muchachos fueron presos.

La investigación del MLN aclara la dependencia de la Financiera Monty del Banco de Crédito, sus conexiones internacionales; aporta nombres (entre ellos, el del ex Ministro Carlos Frick Davies) y una prueba concluyente: infracción a la Ley 13.330 que prohíbe especular con moneda extranjera, el contrabando, la evasión de impuestos y el préstamo de dinero a cualquier tipo de interés. También se descubrió que la contabilidad sustancial está codificada (al parecer, la libreta de claves se halla en Buenos Aires), aunque se desprendieron algunos clientes: no sólo numerosos empresarios, sino el Canciller Venancio Flores, el presidente de la Unión Telefónica, Ulyses Pereira Reverbel, y el dueño de la mayor fracción política en el Congreso, Jorge Batlle. Los de-

fectivos clandestinos sostienen que la contabilidad negra se lleva en el octavo piso del Banco de Crédito; el viernes pasado, un sospechoso incendio destruyó parte del preciado archivo.

Hace un año, los hedores de una drástica devaluación —que encharcó a varios dirigentes— sólo arrastraron a funcionarios subalternos. El *affaire* de la Financiera, al parecer, culminará con un simple juicio a los responsables por encubrimiento del robo. Es evidente que el vicio de los factores no altera el sistema. Hace dos años y medio, era vano golpear en la razón de la alta costura de los políticos: nadie creía en los tupamaros. Ahora, el movimiento está fuerte mientras el proceso de descomposición aumenta. La clase media comienza a entender que el cinturón se ciñe en la garganta; en los barrios pobres —paraísos de la desnutrición— las madres ya no gritan porque sus hijos se escapan sino, lo que es peor, porque regresan a comer.

Qué trae marzo

Una vedette en decadencia, el Congreso, vuelve a la calle en marzo; la corte de faraones apollillados —salvo escasas excepciones, que, por supuesto, no son los comunistas— olvida sus rencillas atávicas, se apresta al pacto. Se baraja una reforma constitucional: con la formación de un Consejo, el Partido Nacional ingresaría al poder; por su parte, el Presidente otorgaría su anuencia si se le brinda la posibilidad de reelegirse. Pero, a fines de marzo, también comenzarán las protestas estudiantiles, o las bases gremiales apuntarán su disgusto contra los dirigentes dóciles y se perilará una economía de hierro. Entretanto, el *New York Times* previene: Uruguay puede ser el próximo Vietnam. "Pero no hay que desbandarse", sostienen algunos observadores. Es cierto: Pacheco Areco no pierde popularidad y ha remontado la primitiva imagen de inepto. "Si en el Gabinete sigue *Marmolín*, en seis meses

todos tendrán trabajo", insisten. La continuidad de Jorge Peirano Facio al frente de la cartera de Industria garantizaría una avalancha de inversiones que podría solventar el déficit y cubrir la desocupación. El terreno está limpio, los sindicatos domesticados; los empresarios alemanes y norteamericanos negocian.

Este esquema utópico se derrumbaría con la remoción ministerial que se avecina. Son varias las carteras amenazadas: Salud Pública, Defensa, Hacienda. El gabinete de tecnócratas, que salvó un año riesgoso, corre peligro; la llegada de Carlos Lepro (Interior) y de Jaime Montaner (Agricultura) es el primer paso a la reivindicación política. De cualquier modo, se presume que los planes económicos no se modificarán: el torniquete sobre los sueldos aumentará su celo.

Tal vez, los uruguayos deban seguir el ejemplo de Yamandu Ynsaum, quien, en una urna de vidrio —en 18 de Julio y Andes—, pretende batir el record mundial de ayuno. La semana pasada ya llevaba quince días sin comer. Esa triste perspectiva se alterará este año: los tupamaros actuarán. Quizá no sea nada más que una aventura juvenil; pero el que sale a la calle a combatir con el pecho descubierto muere limpio. Y ése es un mérito —inmaduro, por cierto—, pero que pocos se pueden atribuir. ♦

SIRIA:

D'Artagnan contra los otros tres

"Usted siente nostalgia por el comunicado número 1", ironizó el Primer Ministro. Insolente, el general Hafez Assad comenzó a levantarse de su butaca —en el Congreso secreto del Partido Baas, realizado en setiembre del año pasado en Damasco— para responder: "No crea que es necesario un golpe de Estado para derribarlo". Tenía razón: a los pocos días, Mohamed Zuayen entraba al ocaño.

Quedaron al frente, desde entonces, el Presidente Nurredine Atassi —también como Jefe de Gobierno— y el general Salah Jeddí, como Secretario General adjunto del Partido. El aviador Assad, en su modesto Ministerio de Defensa, continuaba la guerra de zapa. Había que salvar otros dos escollos; esta vez, era necesario un cuartelazo. El viernes pasado, un motín cruento desplazaba a Atassi, mientras Jeddí era encarcelado.

Aún no se había formado el nuevo Gobierno, ni la conducción de Assad y su programa de acción. Assad ha conquistado a sus tropas mediante la coacción nacionalista: "Lucha sin cuartel contra los judíos; no entregarse al oro ruso". Es partidario del fortalecimiento militar a expensas del desarrollo económico. Con su presencia a la cabeza del gabinete de Siria, las alturas de Golan, ahora ocupadas por Israel, imaginan su tierra cubierta de sangre. ♦



Afa

Pacheco Areco: Futuro incierto; Tupamaros: La estrella señala la hora.



El Cervantes y su anexo: ¿Una sala perseguida por la mala suerte?

Primera Plana

Teatros: Otra vez desde cero

La mención de las salas oficiales —Cervantes en el orden nacional, San Martín en el municipal— suele provocar un escozor de escepticismo, cuando no el rechazo decidido, no sólo entre el numeroso grupo de la llamada "gente de teatro" sino también en el espectador común, no pocas veces fustigado, en sus visitas a esos recintos, por torturas inimaginadas por los más vesánicos tiranos del Asia.

Prácticamente desde la caída del peronismo, cada Gobierno argentino se ha traído bajo el brazo su plan para cancelar definitivamente las dolencias de los tabladros propios. El de la llamada Revolución Argentina no se ha quedado atrás, y está a punto de dar a luz públicamente las normas que reestructurarán a la Comedia Nacional y a su hogar, el Teatro Cervantes. La Municipalidad de Buenos Aires se le ha adelantado: ya se hallan en funciones las flamantes autoridades del San Martín. Algunas coincidencias en los nuevos ropajes de ambas entidades autorizan a los perspicaces a imaginar que detrás de las reorganizaciones habría un solo taumaturgo: el Subsecretario de Cultura, Julio César Gancedo.

Pero Gancedo —un abogado porteño de 45 años, cuyos antecedentes y biografía se dan en página 78— retorciéndose entre el índice y el pulgar, con gesto característico, una de las largas puntas de su bigote pelirrojo, se niega obstinadamente a anticipar los planes de reestructuración de la Comedia, "porque, por comprensibles razones jerárquicas no corresponde al Subsecretario dar a conocer planes que serán expuestos oportunamente por el Secretario de Estado de Educación y Cultura". Pese a esta dis-

creción, como sucede siempre, los detalles del proyecto han venido infiltrándose en los últimos tiempos; y, curiosamente, no se ha esperado la palabra de José Mariano Astiguetta para informar, desde la semana última, acerca de los primeros atisbos del repertorio (bastante melancólicos, por cierto): inauguración de la temporada el 24 de este mes, aproximadamente, con el refrito de *Una viuda difícil*, prescindible cuadro de época de Conrado Nalé Roxlo, dirigido por quien



Primera Plana

Obligado: Que vengan a mí.

ya lo presentó en Caminito, Cecilio Madanes. Simultáneamente —puesto que dos elencos figurarán en cartelera, de martes a domingo, actuando uno a la tarde y otro a la noche, con distintas obras—, Esteban Serrador conducirá otra antigualla, *Un hombre de mundo*, de Ventura de la Vega.

Tampoco se ha ocultado que el candidato para director general del llamado desde ahora Complejo del Teatro Nacional Cervantes es Juan José Poroto Urquiza, 58, ex profesor de Historia y periodista, que fue prosecretario de la antigua Comisión Nacional de Cultura, de 1935 a 1950; viudo de Blanca Podestá, dueño del teatro que lleva el nombre de la actriz (donde se representaba, últimamente, *Médico de barrio*) y autor de un opusculo, *El Cervantes en la historia del teatro argentino*.

Lo único que Gancedo confió a Primera Plana, en escueto comunicado oficial, fue: "Con respecto al teatro, debe preocupar en primer término la anhelada Ley Nacional de Teatro y, con un sentido de empresa cultural, dotar al Teatro Nacional Cervantes de una nueva estructura y a la Comedia Nacional de un reglamento orgánico que posibilite su estabilidad y su ejemplaridad". Que una futura Ley de Teatro preocupe, no es una metáfora, teniendo en cuenta lo que significa la de Cine, 18.019 —lisa y llanamente. la censura— y la amenaza del Ministro del Interior, Guillermo Borda, al presentarla al periodismo: la extensión de sus términos a todas las ramas del espectáculo.

El Cervantes, esplendorosa réplica, por fuera, de la Universidad de Alcalá de Henares, próxima a Madrid, es una sala sobre cuyo destino pareciera pesar la sombra de la mala suerte. Obra de los arquitectos Aranda y Repetto, inaugurada el 5 de setiembre de 1921 —con *La dama boba*, de Lope

de Vega—, a un costo de dos millones y medio de pesos (sin contar los tapices, diversas obras de arte y la instalación eléctrica del escenario), no significó para sus creadores, María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, más que un quebranto tras otro, hasta llegar a la subasta pública, en 1926. Por esos tiempos—Presidencia de Marcelo Torcuato de Alvear—, la Comisión Nacional de Bellas Artes estudiaba la necesidad de dar al país una sala oficial, incluso como cauce para las promociones del flamante Conservatorio (llamado "de Música y Declamación"), fundado en 1924. Enrique García Velloso, hombre de teatro, vicedirector de ese instituto y conserjero de la Comisión, enterado del drama de la pareja fundadora, obtuvo que Alvear dispusiera la compra del Cervantes, por el Banco de la Nación.

La mala sombra

Lo curioso es que, hasta la fecha, el propietario legal del edificio es todavía el Banco de la Nación, que pagó por él 2.800.000 pesos, suma que el Estado convino reembolsarle con un interés del 4 por ciento anual. La deuda no se canceló jamás, ni se pagaron los intereses, ni se escrituró el bien en favor de la Nación.

En 1936 se creó, por fin, el Teatro Nacional de Comedia, al que daría vida —sangre, músculo, nervio e inteligencia— un director excepcional, el recientemente fallecido Antonio Cunill Cabanellas, quien lo inauguró el 24 de abril de ese año con *Locos de verano*, de Gregorio de Laferrere. Era inevitable que las intrigas de la política alejaran al maestro de su cátedra, lo que se produjo en 1941. Lo sucedió Enrique de Rosas; durante el peronismo, dirigieron el Cervantes Claudio Martínez Paiva, Eduardo M. Suárez Danero, Roberto Vagni, José María Fernández Unsain y Pedro Aleandro. Tras la llamada Revolución Libertadora asumió la conducción el veterano Orestes Caviglia, entre 1956 y 1960, año este último en el que surgió una inesperada fricción con el Director General de Cultura el ahora Embajador Héctor Blas González, quien objetó —con curiosa retroactividad, pues la pieza data de 1910, y con innegable originalidad, pues a nadie se le había ocurrido jamás achacarle semejante cosa— *Hombre y superhombre*, de George Bernard Shaw, reprochándole el atacar los fundamentos de la civilización occidental y cristiana. A esto respondió Caviglia con una definitiva reiteración de su renuncia, lo que motivó la designación de Narciso Ibáñez Menta, habitante fugaz del predio de Córdoba y Libertad, a cuyo frente quedó, con carácter interino Omar Del Carlo. Hasta que, el 10 de junio de 1961, a partir de las 8 de la mañana, el fuego arrasó el escenario y parte de la sala.

Desde entonces, la tambaleante Comedia Nacional transmigró por el San Martín, por el Regina v (habiendo ya renunciado Omar Del Carlo, reemplazado por Luisa Vehil) hasta por el vetusto Argentino, y tan sólo en 1968 retornó, guiada por Osvaldo Bonet —tras varias temporadas en la Sala



Primera Plana

Lanús: Desde los cimientos.

Casacuberta— a su refaccionado y reformado hogar, con una pálida versión de *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*, de Lope. Pero tampoco iba a durar Bonet en el resbaladizo sitio.

¿Quién que es, no es barroco?

Los rumores que atribuían, en los últimos tiempos, extremada complejidad a la reestructuración de la Comedia, se verán confirmados, al menos teóricamente. Habrá un director general (100 mil pesos de sueldo mensual) de quien dependerá el comité de lectura (honorario), y un director "mantenedor" de la Comedia Nacional (es decir, alguien que no necesariamente dirigirá las piezas del re-

pertorio, sino que actuará a la manera de los "repositores" de los teatros de ballet, o de los "maestros interinos" de la ópera: vigilancia de los ensayos, disciplina interna del cuerpo, reposición de obras).

Se había hablado también de un cuerpo anexo, una especie de "junta de notables" encargados de preservar —se suponía— el fuego de una tradición (que nadie sabe muy bien en qué consiste); y se daban los nombres de algunos de los ilustres gerontes que serían convocados: Iris Marga, Gloria Ferrandiz, Guillermo Battaglia, Luisa Vehil, Santiago Gómez Cou, Armando Discépolo. La realidad es distinta: el proyecto de Gancedo contempla la creación de una suerte de Academia de las Artes Dramáticas, "para jerarquizar esta actividad y equipararla con otras disciplinas artísticas y científicas que tienen sus corporaciones", habría explicado el Subsecretario. El comité de lectura quedaría formado por el historiador Raúl H. Castagnino y los críticos Carlos H. Faig y Jorge Cruz.

No se detienen ahí las innovaciones. El Complejo incluirá un Taller Actoral, con un director *ad honorem*, para egresados de escuelas de teatro oficiales o privadas; los cursos serán gratuitos y reservarán un cupo permanente para becarios del interior, con alojamiento y 40 mil pesos mensuales (el director sería, acaso, Marcelo Lavalle). Además, se sostiene que Marie Pascal está propuesta para directora del Teatro de las Américas, otro seudopodio del Cervantes, que intentará hacer de Buenos Aires la capital del teatro de las Américas, una especie de París con su Festival de las Naciones: el Estado no pagaría sino el alojamiento de los elencos, cuyo pasajes y transporte de materiales correrían por cuenta de los respectivos países; y del borderó, que pasaría íntegro a las compañías invitadas, se deduciría la remuneración de la directora. Por último asoman el Teatro Nacional de Títeres y Marionetas y el Teatro Nacional para Niños.

La preocupación del público, en todo caso, se vuelca hacia el elenco oficial, que será estable y del que ya se dan algunos nombres como de contratación segura: Eva Dongé, Perla Santalla, Beatriz Bonnet, Fernando Labat, Fernando Vegal, Lalo Hartich, Miguel Ligeró y Luis Medina Castro. Lo mismo que Bonet, Gancedo tiene clavada la espina de la televisión, esto es, cómo compensar adecuadamente a los actores y evitar, en lo posible, que se distraigan interviendo en teatros que interfieren con las labores del Cervantes. Ha encontrado una solución: que actúen, sí, en tv, pero en el Canal 7, estatal, o en los otros, siempre que se trate de programas hechos especialmente con la gente de la Comedia. De este modo, los cachets compensarán los poco fastuosos sueldos.

De todas maneras, el presupuesto del Complejo será magro: 54 millones de pesos, el mismo de 1968 (aunque ahora la temporada comenzará dos meses antes). Las compensaciones, y otros gastos como el sueldo de los becarios del Taller Actoral, podrían surgir —piensa Gancedo, según sus allegados— de la colaboración de funda-



Primera Plana

Bonet: Una lucha interminable.

HISTORIA DE UN CATALIZADOR



Primera Plana

Julio Gancedo: No sólo de administrar vive la Subsecretaría.

Quizás algunos lo recuerden abrigado por un poncho, cuando trauqueteaba por la Quebrada de Humahuaca en busca de datos con que alimentar una de sus pasiones más acendradas: relevar la Argentina, analizarla, recopilar sus tradiciones —“tradición es transmisión”, suele sentenciar—, cultivarla (ya que este es uno de los sentidos de la palabra “cultura”). Otros lo memoran, acaso, como un trotamundos que fatigaba la ciudad entera, allá por 1950, cuando la docencia le imponía saltar de Avellaneda a Villa del Parque, de Gaona al 1500 a Villa Urquiza. Todos coincidirán, seguramente, en la visión de su pelo rojizo, del bigote con puntas caídas, un paso del modelo tártaro, y de una palidez que, en sus años —tenía 20— de secretario privado del interventor en Tucumán, Francisco Ramos Mejía, movía a los mordaces tucumanos a apodarlo “criado a sótano”.

No es casual que Julio César Gancedo (de linaje santiaguense, casado con Mónica Braun Agote, con la que tiene dos hijos, Mariana y Julio César) haya pasado ya 14 años, de los 21 que lleva en la Administración Nacional, en los recintos de Cultura, de la que fue Subdirector y Director Nacional, y ahora es Subsecretario. Su obsesión son los teatros y los museos, a los que, junto con las universidades, considera “los institutos más típicos de la cultura occidental”. “En un museo se toca la historia con la mano”, añade, y tal vez por eso fue el primer director, además de organizador, del Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo, condujo al Histórico Nacional y es, desde hace una década, vicepresidente honorario de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.

Gancedo tuvo, a los 12 años, carnet de periodista, y en los últimos tiempos pudo darse el lujo de producir sus propios programas de la

especialidad para la televisión, ganadores de varios premios: *Libro de actas, Renglón 26 y Parlamento 13*. Pero es una actividad que ha abandonado desde que asumió la Subsecretaría, así como también dejó de lado, por obvia incompatibilidad, un libro, *Historia de un historiador*, para el que se había comprometido con las Ediciones Culturales Argentinas, dependientes de aquella repartición. No es el único proyecto postergado: por ahí anda rondando, igualmente, una *Historia de Güemes*.

Sus amigos le reprochan “la manía de respetar el orden jerárquico”. También le reprochan que insista en tocar la guitarra, pero él no se da por aludido: la usa para componer, en sus magros ocios —es un trabajador incansable, que suele abandonar su despacho a altas horas de la noche—, bagualas, villancicos y zambas. Nadie lo ha definido mejor que quien dijo de él que es “un catalizador”, un hombre capaz de convocar a su alrededor variados talentos y de servir de intermediario entre las generaciones. Todo lo que sea editar y publicar, lo fascina: ya en 1938 producía, casi domésticamente, una revista, *Juventud*, y en 1946 insistía con *Gente joven*.

En 1950 promovió la creación del Instituto de Investigaciones Argentinas, “con el propósito de inventariar el país”; del movimiento participaron, entre otros, sus amigos Manuel Gómez Carrillo, Mario Belgrano, Fernando de Prat Gay (h), Carlos María Pollo Gelly y Obes, Federico Gótico Aldao (actual director del Museo de Arte Decorativo). Al mismo tiempo, con otras personas, entre ellas el pintor Rodolfo De Luca, fundó la editorial ENE (sigla que recuerda a la primera imprenta porteña, la de los Niños Expósitos), una de cuyas hazañas fue publicar la rarísima *Relación de Indias*, de fray Ramón Pané, que Colón ordenó escribir y que apareció por primera vez en 1486. ♦

ciones empresarias y poderosas firmas de plaza, las que también auspiciaban los programas especiales de televisión. En el fondo del pensamiento del Subsecretario, como pieza fundamental de su proyecto, está no sólo la intención de abrir el Cervantes hacia todo el país (desde abril, dos elencos saldrán en gira) sino también, y muy especialmente, agilizar las tareas contables —tan engorrosas en la Argentina, por exceso de centralización y de controles— y dar a la entidad autonomía financiera y autarquía de gobierno. Sólo así se evitará el absurdo de que el teatro oficial no pueda reinvertir en sí mismo sus ingresos, que van a Rentas Generales y únicamente pueden extraerse de allí mediante el sistema de “duodécimos” (lo que Rentas Generales entrega, mes a mes, a las reparticiones centralizadas), que cuesta sangre, sudor y lágrimas, llegando al extremo de que, pese a las buenas recaudaciones, a veces no hay con qué pagar la propaganda mural.

El menos común de los sentidos

A primera vista, por la calidad de los colaboradores, el San Martín ofrece mejores perspectivas que el Cervantes para este año. “Buena voluntad y sentido común”, es la fórmula que propone, con sus modos abaciales, el Secretario de Cultura de la Municipalidad, Alberto Obligado Nazar (49, nueve hijos), para resolver los problemas de uno de los teatros más soberbios del mundo. Es la misma, dice, que ha aplicado siempre en sus otras actividades: la abogacía (compartía un estudio con dos colegas, el poeta César Fernández Moreno y el humorista Miguel Brasó), la presidencia del Instituto de Cultura Hispánica, la cátedra de Historia de la Cultura en la Facultad de Letras del Instituto de Cultura Religiosa Superior, en la calle Rodríguez Peña.

Para Obligado el San Martín no es exclusivamente un teatro, sino que abarca también a los dos museos comunales (el de Arte Moderno y el Sivori); a la Sala Leopoldo Lugones, donde tienen éxito abundante los ciclos de cine de arte organizados en combinación con la Cinemateca Argentina; al flamante Sector Sarmiento, con sus salas de conferencias para reuniones internacionales, congresos y convenciones. “Un hombre de teatro no puede dirigir todo eso, pero sí un hombre culto y que está en el edificio prácticamente desde la colocación de los cimientos: el arquitecto Fernando Janús, a quien he designado, pues, director general del Centro Cultural San Martín”, proclama el Secretario. “Es verdad —sonríe el elegante Lanús, 49, en su despacho del cuarto piso de la mole concebida por su colega Mario Roberto Alvarez—: realmente, nunca he salido del edificio desde que comenzaron a construirlo. Es como si fuera mi sexto hijo.” La Municipalidad le exento su representación para supervisar las obras (lo mismo hace ahora con las del Colón), y nadie más autorizado que él para resumir la historia de ese mastodonte de vidrio: “Se empezó en tiempos de Pe-

rón; los trabajos se detuvieron cuando la revolución de 1955 y se reanudaron en 1958. A medio terminar, se hizo una inauguración simbólica a comienzos de 1961, con una muestra de arte organizada por Rafael Squirru. Al año siguiente, el incendio del Cervantes motivó la habilitación, en tiempo record, de la sala Martín Coronado; pero el funcionamiento propio del San Martín data de 1963, con la dirección de Cirilo Grassi Díaz".

Era una dirección más bien simbólica. La que hacía y deshacía era la comisión asesora, designada por el Secretario de Cultura, Jorge Mazzinghi: María Luz Regás, José Cibrián, Mario Vanarelli, Juan Emilio Martini y, en representación de la Comuna, Alberto Espezel Berro. Acaso fue, con altibajos, la mejor época del San Martín: María Casares hizo *Yerma*, con Alfredo Alcón; Lautaro Murúa compuso un memorable Enrique II de Inglaterra en *Becket*, de Anouilh; y en la Sala Casacuberta se estrenó *Rinoceronte*, de Ionesco. El advenimiento de los radicales del Pueblo, en 1963, significó la entrega de la Coronado a cooperativas (en el recinto más pequeño actuaba la Comedia Nacional, salvo los intervalos veraniegos); la enfermedad de Grassi Díaz —antiguo y eficazísimo piloto del Colón— acarreo un interinato de Máximo Mayor; y, por fin, el período César Magrini.

Ahora, las dos salas accederán a la mayoría de edad: se llamarán Teatro Coronado y Teatro Casacuberta. Osvaldo Bonet es el director artístico, Luis Diego Pedreira el técnico, Alfredo Urien el administrativo, y se vuelve al sistema del consejo asesor: José Cibrián, Carlos Gandolfo, Kive Staif (los críticos tienen por fin una voz, en esta reorganización y en la del Cervantes) y Napoleón Cabrera.

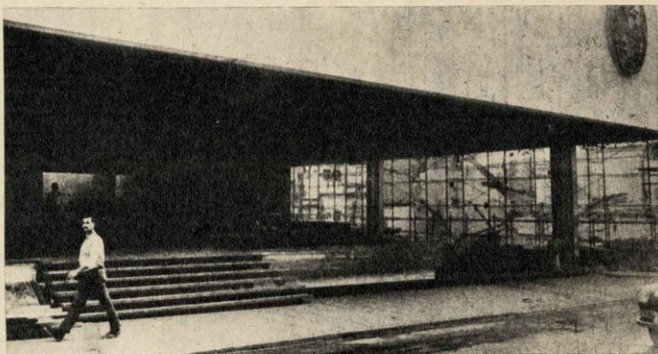
"Yo pensaba nada más que en Bonet, al principio —informa Obligado—: le ofrecí el cargo en los primeros días de diciembre último, antes de que renunciara al Cervantes y sabiendo que tenía problemas allí." En mangas de camisa, dejando escapar de su belfo, al mismo tiempo, la ceniza de incontables cigarrillos negros y su ceceo característico, Bonet, 50, soltero, lo confirma: "Lo que pasó, en realidad, es que había un plan anterior a mi llegada a la Comedia Nacional, que no me parecía viable y que fue relegado cuando yo le presenté el mío al entonces Subsecretario de Cultura, Espezel Berro. Pero al irse Espezel y asumir Gancedo, éste insistió en el otro proyecto y yo empecé a sentirme incómodo, además de la guerra de guerrillas con que me perseguía un funcionario intermedio. Entonces, cuando Obligado me propuso el San Martín, renuncié al Cervantes".

El director artístico subraya que la estructura del teatro municipal es distinta de la del nacional: "Por eso no soy partidario del elenco estable, sin que esto signifique un ir y venir de gente, sino que se aprovechará a los mejores, en forma asidua, dentro de los papeles que les convengan. Lo mismo creo que debe ocurrir con los directores. El San Martín —reflexiona, plegándose curiosamente en su sillón— ha de tener un sentido moderno.

Pienso que todos los que estamos aquí ahora coincidimos en esto, y por eso el Casacuberta se destinaría a laboratorio, a la experimentación, a la vanguardia; Coronado, en cambio, será más institucional".

En 1968, el mamut de la avenida Corrientes devoró 365 millones de pesos de presupuesto. En 1969, contará nada más que con 350 millones, de los cuales 75 millones se destinan al mantenimiento del espléndido edificio; del 30 al 40 por ciento de la suma restante va a la actividad teatral; y apenas 16 millones, al sector de ballet, que continuará dirigido por el talentoso Oscar Aráiz. El arquitecto Lanús señala que hay dos rubros que no arrojan pérdida, todo lo contrario: el cine, en la Sala Lugones ("el convenio con la Cinematoteca nos permite enjugar cualquier gata con la audiencia") y los fastuosos salones del Sector Sarmiento, inaugurado en setiembre de 1968 y ocupado sin pausa, hasta diciembre, por la Con-

que venga") insisten en la conveniencia, más aun, en la necesidad de traer al país a los mayores directores del mundo. Durante su inminente viaje a Europa —"trataré de repatriar no sólo obras, como las del escultor Sproestr Vitulso, sino incluso a los propios artistas argentinos, porque la gente capaz ha de residir aquí y ser estimulada en el nivel que le corresponde"—, Obligado entrevistará a Roger Planchon, Jean-Louis Barrault, la esquiwa Joan Littlewood, Jean Vilar, George Wilson, Jerzy Grotowsky, Giorgio Strehler, "para que venga uno por año, si es posible, a montar una obra en castellano, del repertorio de su país, con los elencos del San Martín; al mismo tiempo, dictarán cursos, conferencias para actores y directores argentinos, se cambiarán ideas, se renovará la atmósfera, puesto que si no todos pueden viajar a recibir las enseñanzas de los maestros, que vengan entonces los maestros a enseñar aquí".



Primera Plana

Sector Sarmiento del San Martín: Donde los actores pagan por actuar.

ferencia de la Organización de Aviación Civil Internacional y después por la de Ministros de Salud Pública del continente. "Los gastos se prorratean por las comisiones que participan de los congresos —explica Lanús; y añade—: vale decir, es el único lugar donde los actores pagan por actuar".

¿Las puertas abiertas?

Además del parecido estructural de los renovados teatros oficiales (Complejo Cultural Cervantes, Centro Cultural San Martín), hay otro punto básico de coincidencia: ambas entidades se proponen revolucionar de una vez por todas el manejo de la dirección escénica de la Argentina, y no cabe duda de que sus costosos propósitos exigen el aprovechamiento conjunto de los gurúes que sean invitados.

Porque tanto el Subsecretario Gancedo como el Secretario Obligado, y el propio Bonet ("En estos momentos estoy escribiéndole a Barrault para

Similares perspectivas contempla el plan Gancedo para el Cervantes, pues "la Subsecretaría de Estado de Cultura no puede quedar absorbida por la sola administración de los establecimientos de su dependencia", sino que debe, "en una palabra... promover cultura".

Claro que para que esto sea posible se necesitaría que el entusiasmo y el optimismo de los renovadores encontraran un contexto adecuado en otras esferas oficiales. Porque bien podría ser que algún funcionario quisquilloso demorase o prohibiese, sin más, la venida de un director extranjero que haya viajado a Rusia o a Cuba (caso actual del cantante español Michel, en cuyo propio país no se le han hecho problemas por su gira moscovita, pero sí en la Argentina); o se sobresaltase por sus heterodoxias sexuales; o, en fin, cuestionase sus amistades, sospechosas de extremismos incompatibles con eso que ha dado en llamarse —sin definirlo nunca— "el estilo argentino de vida". ♦

[Ernesto Schóo-Julio Ardiles Gray]



Ramiro de Casabellas

El espejismo de las elecciones

El 24 de febrero de 1946, por un margen escaso, el ciudadano Juan Domingo Perón obtuvo la Presidencia, contra una alianza conservadora de la que, naturalmente, formaban parte radicales y comunistas. La semana pasada, al memorar aquella victoria, los delegados de Perón en Buenos Aires asumieron una insólita actitud: exigir una inmediata consulta nacional. El Gobierno, a través del Ministro del Interior —un antiguo peronista—, desechó el reclamo: "Las elecciones están todavía bastante lejanas", sostuvo Guillermo Borda.

El Movimiento Justicialista es el último de los partidos en clamar por la vuelta a la llamada normalidad institucional. Hecho curioso, si se tienen en cuenta sus infulas revolucionarias y su tendencia abstencionista de los últimos 14 años. Con todo, la jugada no extraña: el peronismo no es un partido o una capilla ideológica, sino un enorme aparato negociador: en tal calidad, y únicamente en tal calidad, eleva su solicitud (ver pág. 10).

Está contenida y adornada en un manifiesto que divulgó el señor Jorge Paladino. "La actual desgracia nacional —señala— parte de una confusión y una complicidad: la confusión de quienes creen que mandar es gobernar, y la complicidad de quienes prefieren cualquier cosa antes que un gobierno del pueblo y para el pueblo." La frase, ajustada a la realidad, contiene un grave equívoco: el de aceptar que las urnas dan a los países Gobiernos de y para el pueblo. Semejante maravilla tampoco se lograría aboliendo las exclusiones que asolaron al peronismo desde la caída de su jefe.

A ellas se refiere Paladino cuando denuncia que, entre 1955 y 1966, "se ensayaron todos los fraudes para gobernar contra el pueblo y no duró ninguno". He aquí una vieja tesis del Movimiento; proviene de la insistencia —y la soberbia— en utilizar el sustantivo pueblo como sinónimo de caudal peronista.

Ahora bien: no puede pedírsele a los líderes del Movimiento que sosieguen su fanatismo y admitan que también Perón —como casi siempre en la historia argentina— gobernó contra el pueblo. Sí deben recordar que ellos no fueron ajenos a los supuestos fraudes: sus huestes llevaron a la Casa Rosada a Arturo Frondizi (con pacto) y a Arturo Illia (sin pacto), además de ayudar al estallido del motín que entregó

luego la Presidencia a Juan Carlos Onganía.

El manifiesto de Paladino intuye un nuevo atentado a la voluntad general: después de hablar con los partidos, añade, el Gobierno descubrió que la mayoría "coinciden con él: nada de elecciones por un tiempo prudencial. En todo caso, cierto tipo de elecciones: que el pueblo vote, pero no elija". El documento, es obvio, repudia estos presuntos manejos, porque no hay sino una salida: "Que el pueblo vote, que el pueblo elija sus gobernantes".

Tiene razón Paladino. Los partidos suelen declarar que aún no es tiempo de un escrutinio general: estas expresiones integran su demagogia constante. Sin embargo, les bastaría un minuto para lanzarse a la palestra, apenas el Gobierno citase a la lucha electoral: el olvido se llevaría sus renuencias de hoy. Y tiene razón Paladino en que no les disgusta la posibilidad de comicios parciales, una manera de calentar los motores y medir fuerzas.

No acierta, en cambio, en su engegucimiento ante el espejismo del voto, en pretender que ese rectángulo de papel con una serie de nombres garantiza a los mandantes su participación en el Gobierno. Es lamentable, pero el Ejecutivo comparte las mismas fantasías de Paladino: la respuesta de Borda indica que, en determinado momento, recurrirá a las urnas. Por lo tanto, su labor habrá resultado escuálida: un desvelo mercantil, una moralización insolvente e innecesaria, algunas obras acaso importantes, y numerosas modificaciones superficiales en el Estado, no en la Nación.

La Argentina necesita mucho más: impedir que se ensanche su dependencia, que se reduzca su grandeza, que se malgasten sus rentas y sus capitales, que se desdeñe la madurez y el derecho de sus habitantes. El sistema archivaado en 1966 ya no sirve para alcanzar esos objetivos —que no son ilusiones retóricas cuando se trabaja por ellos—, y no servirá aunque sufra retoques, como los de 1949.

La ingerencia del pueblo en el Gobierno tiene que sobrepasar la tonta ceremonia del cuarto oscuro, o el acceso a un Parlamento donde vencen los intereses sectoriales. La culpa de nuestro derrumbe, entonces, no es de los hombres —como se miente a menudo— sino del sistema, esa democracia representativa que ya es incapaz de representar a nadie. ♦

TEKNESCRITURA

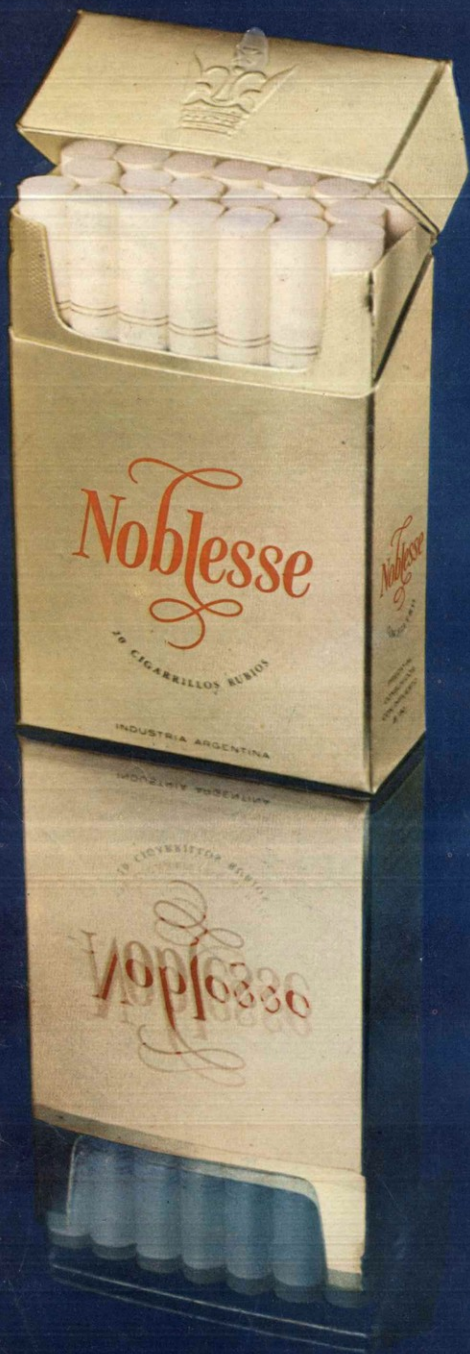


nueva presentación y velocidad para los tiempos que corren

- TEKNESCRITURA** es la escritura realizada en las máquinas eléctricas TEKNE
- TEKNESCRITURA** es beneficio económico para aquellos que la utilizan
- TEKNESCRITURA** significa más y mejor producción
- TEKNESCRITURA** elimina el cansancio del operador
- TEKNESCRITURA** logra una homogeneidad de impresión en los escritos logrando una presentación TÉCNICAMENTE perfecta
- TEKNESCRITURA** significa OLIVETTI y usted ya sabe lo que significa OLIVETTI en materia de máquinas de escribir

 **Olivetti Argentina S.A.**

Pídala en demostración, sin compromiso, por una semana



En privado...

En su mano la marquilla oro de Noblesse, dura y articulada para mantener el sabor de los cigarrillos.

Ahora dispense el dispenser.*

Entonces reconocerá su sabor privado... y el aroma para compartir lo que es tan suyo.

Lo mejor de la industria nacional en rubios. \$ 150, por supuesto.

No proteste
(los vale).

Noblesse
mantiene su sabor